





El Hogar

ILUSTRACIÓN SEMANAL ARGENTINA
(FUNDADA EN 1904)

APARECE TODOS LOS VIERNES

CHACABUCO 677 (Bs. As.) - U. T. 1472, Avenida

Empresa editora HAYNES Buenos Aires

PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN

EN LA CAPITAL		EN EL INTERIOR		EN EL EXTERIOR	
Año	$ 9.— m/n.	Año	$ 11.— m/n.	Año	$ oro 8.—
Semestre	„ 5.— „	Semestre	„ 6.— „	Semestre	„ „ 4.—
Trimestre	„ 2.50 „	Trimestre	„ 3.— „	Trimestre	„ „ 2.—
Número suelto	„ 0.20 „	Núm. suelto	„ 0.25 „		
„ atrasado	„ 0.40 „	„ atrasado	„ 0.50 „		

El importe de las subscripciones puede ser remitido a esta administración en giros postales, cheques, órdenes contra casas de comercio establecidas en ésta o estampillas de correo, bajo sobre certificado.

ANUNCIOS EN EL EXTERIOR. — Se aceptan anuncios de cualquier Agencia o Casa de publicidad de buena reputación.—No se acuerdan representaciones exclusivas. La Administración atiende todo pedido de ejemplares y tarifas.

Las suscripciones no pueden comenzar con números atrasados. Para evitar interrupciones en la recepción, conviene remitir la renovación sin demora.

Año XII | **Buenos Aires, 29 de Octubre de 1915** | **Núm. 317**

Curiosidades, rarezas y extravagancias

Míster Leslie Ward, que firma sus trabajos con el seudónimo de "Spy", es un caricaturista muy conocido en el extranjero y que ha despertado muchas veces la indignación de las víctimas que han caído bajo su lápiz. Pero de todas las protestas ninguna ha sido tan "expresiva" como la de cierto general, ridiculizado, acaso de un modo excesivo, por míster Ward.

Un amigo oficioso enseñó la caricatura al general, en ocasión de hallarse éste vestido de gran uniforme para asistir a una recepción, y cuál no sería la impresión que le causó que, olvidándose de la recepción y de sus deberes para con el rey, saltó a un coche de punto, penetró como un torbellino en el estudio de Ward y la emprendió a sablazos con el atrevido caricaturista. Pero de improviso, lo cómico que en el fondo resultaba la situación, impresionó a caricaturista y caricaturado y en lugar de terminarse trágicamente la escena, acabó lanzando ambos grandes carcajadas y quedando como buenos amigos.

* * *

Conocida es la historia de un famoso general que, advertido de que ocurrían muchos atracos, se pertrechó de revólver antes de salir una noche. Una ver en la calle, preocupado con sus negocios, fué a dar de bruces contra un transeunte, acometiéndole en el acto la idea de los peligros nocturnos de que habían hablado. Ni tardo ni perezoso, nuestro distraído dió dos pasos atrás, sacó el revólver, y después de palparse el bolsillo del chaleco y advertir que no se hallaba el reloj en él, exclamó con voz tonante, apuntando con el arma al desconocido:

—¡Alto ahí! ¡O me das el reloj, o te salto la tapa de los sesos!

El amenazado hizo entrega de lo que se le pedía, y sin pronunciar una sola palabra escapó calle abajo.

Cuál no sería la sorpresa del general cuando, al regresar a su casa y relatar lo ocurrido, se enteró de que por una distracción se había dejado aquella noche su reloj sobre la mesa, quedando por aquel hecho convertido en un vulgar, aunque inconsciente, salteador de callejuela.

Otro caso muy análogo es el de cierto notable escritor madrileño que, habiendo olvidado que se había mudado de casa aquel mismo día fué por la noche a su antiguo piso, cuya llave conservaba, y al encontrarlo sin muebles empezó a dar voces, creyendo que lo habían robado.

* * *

Desesperado de no recibir contestación de la central de teléfonos de Kiel cierto iracundo propietario de una de las mejores fondas de dicha ciudad, se dedicó a hacer sonar el timbre, sin interrupción, durante un cuarto de hora. Las señoritas del teléfono se dignaron contestar al fin, haciendo de paso observaciones al abonado sobre su desaforada manera de llamar. Siguióse un altercado, durante el cual nuestro fondista dirigió varias frases injuriosas a la señorita encargada de la comunicación, quien, ni tarda ni perezosa, demandó al individuo por insultos graves.

Los tribunales condenaron al demandado a pagar una crecida multa, pero lo chistoso del caso fué que el fondista y su perseguidora judicial se enamoraron al conocerse personalmente y contrajeron matrimonio.

* * *

Luchando Aníbal, el gran cartaginés, contra Eumenes, y disponiendo de una flota muy inferior a la de éste, ideó un artificio cruel.

Durante un armisticio supo Aníbal, por conducto de un confidente, cuál era el buque donde iba el rey enemigo, y mandó llenar de serpientes venenosas muchas vasijas de barro que fueron distribuídas entre los barcos de su escuadra, con orden de aproximarse a la galera de Eumenes.

Así fué hecho, y en el combate que se trabó los de Aníbal empezaron a rrojar tan extrañas bombas al puente del buque regio, cuya tripulación tomó a risa lo que ella creía proyectiles inofensivos; risa que se trocó en pánico en cuanto se hicieron presentes los reptiles. La galera capitana emprendió la retirada en cuanto le fué posible, y los comandantes de las demás, creyendo que su rey uía, re retiraron también, de suerte que Aníbal salió completamente victorioso a muy poca costa.

* * *

El millonario americano Augusto Van Golden en cierta ocasión fué a Europa y fué invitado a una gran cacería en una de las mejores fincas de Inglaterra; el propietario de la cual recomendó a la servidumbre que tratase con gran respeto al forastero. A pesar de las advertencias, el primer día que salieron de caza se mostró excesivamente familiar con el millonario el guarda mayor, porque lo llamaba por su nombre de pila. "¡Buen tiro, Augusto!" "¿Es buena esa escopeta, Augusto?" Estas y otras frases molestaron profundamente al opulento invitado, que echaba furibundas miradas al guarda.

Pasado algún tiempo se acercó al puesto el dueño de la finca y al escuchar una muestra de la impertinencia de su criado, le llamó aparte.

—¿Estás loco o borracho, hombre? ¿Cómo te atreves a llamar por su nombre a ese señor?

—¿Por su nombre?—replicó el guarda.

—Sí, le estás llamando Augusto a cada paso. ¿Cómo te atreves?

—No, si yo no me atrevo—balbuceó el guarda.—Lo que pasa es que creía que ese gran señor era un príncipe extranjero y que eso de "Augusto" era un título como el de "Serenísimo señor", por ejemplo.

* * *

En Alemania, el profesor Gross, ha inventado un método de escritura secreta que no requiere preparación alguna y que es de una sencillez extraordinaria.

Se toma una hoja de papel común de escribir, se humedece perfectamente con agua clara y se extiende sobre una fuerte y lisa superficie, tal como un vidrio, una plancha de cinc o una piedra.

Después de quitar cuidadosamente cuantas burbujas de aire se hayan formado en la hoja de papel mojado, se coloca encima otra hoja de papel seco, de igual tamaño que el húmedo, y sobre la cual se escribe con un lápiz de punta aguda y dura o simplemente con una madera que tenga uno de sus extremos aguzados.

El papel sobre el cual se han trazado visiblemente las letras puede romperse, y el húmedo se deja secar exponiéndolo a la acción del aire (no a la del calor de una llama o fuego).

Cuando esté bien seco no se verá en él nada que indique que esté escrito.

Humedeciendo de nuevo la hoja de papel y colocándola contra la luz aparecerán los signos trazados con una nitidez perfecta, borrándose al secarse otra vez.

Para que desaparezca definitivamente lo escrito basta con calentar mucho el papel.

* * *

El célebre artista de cinematógrafo Luis G. Mac Phee, se arrojó últimamente desde el gran puente de Nueva York a la aguas del río Harlem, lo que representa un salto de más de 42 metros de altura. Para hacer esa prueba, que fué debidamente registrada en un film cobró carísimo pero en cambio se fracturó la mandíbula y se hundió tres costillas. Este hombre es el mismo que un día se lanzó al agua desde un aeroplano que volaba con una velocidad superior a la de un tren. En otra ocasión, desempeñando el papel de malevo perseguido por la policía, huyó suspendiéndose a los hilos de telégrafo y cayó, a propósito, sobre el techo de vagones en marcha, rebotando de ahí, por encima del pretil de un puente, a un río. Se cuenta en Nueva York que Mac Phee hace estas cosas para demostrar su coraje a un hombre que se empeña en no concederle la mano de su hija, bajo el pretexto de que no es muy valiente.

* * *

Parece increíble que existan plantas cuya mutua hostilidad sea tan grande, que no puedan vivir unas junto a otras; sin embargo, tal acontece con los cardos y la colza.

Si un campo se ha infestado de cardos, planta que se propaga con más rapidez que fuera de desear, para destruirlos, lo mejor es arar el suelo y sembrar colza. Los cardos serán irremisiblemente aniquilados.

Otras plantas antagónicas son la rosa y la resedá. Entre ellas es la antipatía tan profunda, que si en un florero se ponen flores de las dos clases mezcladas, el resultado será que ambas pierdan su fragancia, y al poco tiempo su frescura.

También existen plantas que pudieran llamarse asesinas. Una de estas es la "humea elegans", que a veces se encuentra en los invernaderos, la cual exhala un olor muy parecido al de la piel de Rusia.

La "humea" envenena, materialmente, a todas las demás plantas que están próximas a ella.

El corresponsal de un periódico de jardinería, escribe dando cuenta de cómo una, plantada en un tiesto de su invernadero, hizo que las hojas de un melocotonero, plantado en un tiesto situado a 30 centímetros más allá de la mortífera planta, se secaran y cayeran. Esto es tanto más extraño cuanto que las raíces de los dos vegetales no podían tener contacto alguno, puesto que se hallaban en diferentes tiestos.

SUMARIO

Diez personas en una sola

Un fenómeno extraordinario de multipersonalidad

Uno de los fenómenos más extraordinarios que el mundo ha ofrecido a los hombres de ciencia, es el que está actualmente estudiando el doctor Alberto Wilson en Inglaterra. Se trata de un ser humano que reune en sí diez personalidades distintas y enteramente independientes una de otra. El sujeto es una joven, casi una niña, que a los trece años experimentó un ataque de gripe. Aunque curó de aquella enfermedad, en su inteligencia dejó la misma profundas huellas; desde entonces, en efecto, parece como si la muchacha hubiese tenido diez cerebros diferentes, pues se han observado en ella diez personalidades perfectamente distintas, pasando de una a otra de vez en cuando, de un modo irregular y sin que la paciente se diese cuenta de estos cambios.

El doctor Wilson, ha tomado numerosos datos sobre los caracteres de cada una de estas personalidades. Unas veces, la joven aparecía como una muchacha asustadiza y tímida hasta la exageración; huía hasta de sus propios padres, ocultándose el rostro cuando se acercaba cualquiera. Un día, tocó una arruga en una tela y empezó a gritar diciendo que era una serpiente. En ocasiones, su terror llegaba hasta el punto de comunicar al cuerpo una rigidez cadavérica. Esto es lo que el doctor Wilson llama la primera personalidad de la enferma.

En otros períodos de su extraña vida, la joven ha quedado imposibilitada para andar; pero entonces parecía algo más inteligente, y ponía a las personas y a las cosas nombres extraños, enteramente a su capricho. Se llamaba a sí misma, "una cosa", decía no tener boca, y llamaba blanco al color negro y rojo al verde. Un día que el doctor le pidió que anduviese, replicó: "¿Anda? ¿qué es eso? ¿qué significa anda?" Su tercera personalidad era idéntica a la de una niña que empieza a leer y escribir; en este estado le agradaban mucho las tormentas, y siendo de ordinario muy pacífica, en ocasiones mordía sus propias ropas, diciendo que un "hombre malo" se había apoderado de ella.

Algún tiempo después, la infeliz quedó sorda y muda, no pudiendo oir ni aun los ruidos más fuertes y hablando por señas con toda facilidad.

Pronto se reveló en ella una quinta personalidad. Cierto día empezó a hablar de nuevo, diciendo que solamente tenía tres días de edad; decía también que el fuego era negro y, lo que es más notable, todas las palabras que pronunciaba las decía al revés, empezando por la última letra sin equivocarse nunca. Pasado algún tiempo, su inteligencia pareció entrar en un período de normalidad, pero hubo que enseñarle a leer y escribir. Negaba haber visto jamás al doctor Wilson, y en ocasiones perdía por completo el uso de sus manos.

Vino después una séptima personalidad; la pobre muchacha se llamaba a sí misma "Adjuice Uneza", y olvidó todo lo que había ocurrido recientemente, incluso los detalles de la casa del doctor; pero en cambio recordaba hechos ocurridos muchos años antes.

Cierto día, la muchacha pareció recobrar de pronto su primitiva personalidad, y como si nada le hubiera ocurrido, empezó a preparar te para su familia; pero esto sólo duró media hora; inmediatamente después olvidó lo que estaba haciendo y quedó por largo tiempo en un singular estado de indiferencia, que constituye su personalidad número ocho. Después, cambió otra vez, desarrollándose en su mente la manía de pegar a todo el mundo. Al mismo tiempo olvidó la manera de andar, y tuvo que hacerlo apoyándose en una silla.

Ultimamente la muchacha ha quedado ciega e imbécil, y el doctor Wilson teme que así quede para siempre.

Notas y comentarios de actualidad

Cerca de año y medio va corrido ya de guerra y todo en ella nos ha resultado hasta hoy feo y triste, cuando no grosero y brutal. No parece sino que con tanta civilización y cultura como se cacarea por ahí, sólo se haya logrado despojar a las actuales luchas humanas de su primitiva belleza, si es que alguna vez los combates y las batallas tuvieron la estética que les han supuesto los poetas, los pintores y aun la misma historia. Pues ya empezamos a dudar, vista la realidad presente, de si fué el pasado tan hermoso como nos lo enseñan.

Las brillantes cargas de caballería, la épica apostura de los guerreros, los teatrales ataques a la bayoneta, ¿no serán piadosas mentiras o, por lo menos, exageraciones inspiradas por un patriotismo ingenuo y poco crítico, ávido de embellecer y dorar lo que de por sí ningún elemento de belleza tenía? ¿No habrán hecho todos como el buen pintor que nos ofreciera, cuando el Centenario, un panorama de la batalla de Maipo, donde los soldados parecían recién salidos de la sastrería, combatiendo tan peinados, lindos y peripuestos, que el espectáculo lejos de darnos idea del rudo batallar de dos ejércitos, semejaba más bien una boda campestre y dominguera? Sean como fueren las viejas guerras, la de hoy en nada se les parece. En esta, desde el terreno hasta los combatientes, todo es antiestético y antipoético. En lugar de los flamantes escuadrones galopando sobre un campo en flor, que pintara Detaille, tenemos a los sucios "poilus" chapoteando en el barro, escondidos en lóbregas trincheras, como topos. La esbelta lanza y el luciente sable han sido reemplazados por cosa tan inmunda como los gases asfixiantes. Y entre los jefes, ¿dónde encontrar las gallardas figuras de cromo de un Turena, un Gonzalo de Córdoba, un Condé, cabalgando en briosos corceles al frente de sus legiones? No. Los de hoy ignoran la equitación y tienen por toda arma el inofensivo tubo del teléfono. Y así las prestigiosas figuras del pasado han sido cambiadas por un Joffre aburguesado, gordo y vulgar; un Hindenburg con cara de bull-dog malhumorado; un kaiser raquítico, con un brazo anquilosado, y un Víctor Manuel paseándose por el Isonzo con un impermeable que le viene grande. ¿A qué recursos apelarán los artistas del futuro para embellecer a estos señores y darles las líneas escultóricas de que carecen en absoluto?

Esto, en cuanto al paisaje y las figuras. Si hemos de buscar la poesía en las intenciones y en los hechos, ¿qué grandeza puede encontrarse en el hundimiento del "Lusitania", en el bombardeo de ciudades indefensas habitadas casi exclusivamente por mujeres, niños y ancianos, y en el empleo, ya citado, de vapores deletéreos?

Sin embargo, es muy posible que todo ello, a fuerza de retoque y de buena voluntad por parte de los historiadores o cronistas interesados, tuviera componenda y se llegara, andando el tiempo, a idealizar acciones que fueron abominables, criminales o estúpidas.

Lo que ni arreglo ni remedio tiene es la noticia que en estos últimos días nos ha transmitido el cable: el fusilamiento de la enfermera Miss Cavell, volteada a balazos por unos cuantos fornidos mocetones en el sucio patio de un cuartel de Bruselas.

Aun en el caso de ser ciertas las acusaciones que pesaban sobre Miss Cavell (favorecer la fuga de los belgas patriotas), ¿cómo disculpar ni atenuar siquiera el cobarde asesinato? ¿Cómo excusar la malevolencia del gobernador von Lanken engañando a los ministros de España y Estados Unidos en Bélgica para que las humanitarias gestiones de éstos fracasaran, haciendo así imposible el indulto pedido?

¡Y pensar, Señor, que quienes acribillaron a balazos el inocente cuerpo de Miss Cavell blasonan de sentimentales; han llorado, seguramente, leyendo los clásicos amoríos de Goethe con Carlota, sensibleros hasta el ridículo; y quizás tras el fusilamiento enviaran postales, dando cuenta del episodio, a las robustas Gretchen que por ellos suspiran al otro lado del Rhin!...

Precisamente, gracias a estos horrores, tiene la actual guerra las figuras de leyenda que faltaban, las que inspirarán en el presente y en el porvenir a poetas y pintores: Miss Cavell y Alberto de Bélgica.

Pero, ¡a qué precio han conquistado la gloria y la inmortalidad!...

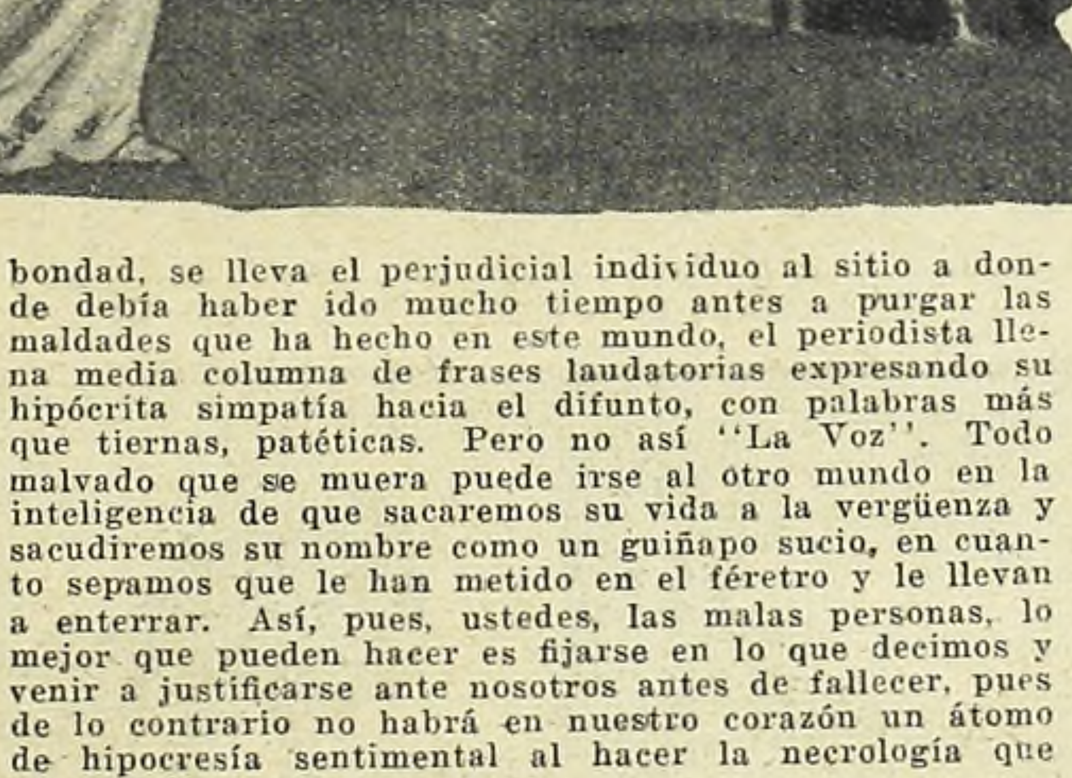
F. ORTIGA ANCKERMANN.

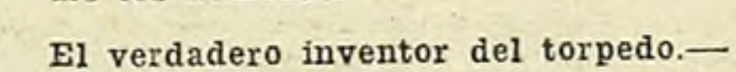
No más elogios.—

Algunos periódicos yanquis, por regla general, suelen expresarse con una brusquedad muy parecida a la grosería, pero en este respecto no hay quien aventaje al director de "La Voz de Purcell".

El siguiente párrafo, entresacado de un número de dicha publicación, puede dar idea de cómo las gasta ese señor. Dice así:

"Generalmente, el periodista provinciano es un zoquete. Se somete años y años a los abusos de cualquier sujeto mísero y tacaño, a cualquier usurero de la población, y cuando la muerte, con su piadosa bondad, se lleva el perjudicial individuo al sitio a donde debía haber ido mucho tiempo antes a purgar las maldades que ha hecho en este mundo, el periodista llena media columna de frases laudatorias expresando su hipócrita simpatía hacia el difunto, con palabras más que tiernas, patéticas. Pero no así "La Voz". Todo malvado que se muera puede irse al otro mundo en la inteligencia de que sacaremos su vida a la vergüenza y sacudiremos su nombre como un guiñapo sucio, en cuanto sepamos que le han metido en el féretro y le llevan a enterrar. Así, pues, ustedes, las malas personas, lo mejor que pueden hacer es fijarse en lo que decimos y venir a justificarse ante nosotros antes de fallecer, pues de lo contrario no habrá en nuestro corazón un átomo de hipocresía sentimental al hacer la necrología que merecen."





Las visitas en las oficinas.—

Todo el que esté empleado en una oficina, de cualquier clase que sea, sabrá cuan molestas son las visitas en ciertas ocasiones. Contra la pérdida de tiempo que casi siempre suponen, ha adoptado cierta casa de comercio de Londres un curioso procedimiento.

Sobre el escritorio de cada empleado hay cuatro pequeñas bombillas eléctricas de diferentes colores. Cuando está encendida la bombilla blanca, es señal de que el empleado está en libertad de recibir visitas o de hablar con cualquiera. Si luce una lámpara azul, es indicio de que está ocupado y no puede atender a nadie. Cuando tiene que abandonar el escritorio, pero para volver en seguida, enciende una luz verde, y, finalmente, una bombilla roja encendida indica que el empleado tiene que hacer un trabajo urgente de importancia, y que nadie debe molestarle.

Este ingenioso sistema está siendo adoptado en otras oficinas de Inglaterra.

La liga de las suegras.—

Una familia no toma una criada sin enterarse previamente de la honradez, de los antecedentes y de las aptitudes de la sirviente, y en cambio muchos padres de una hija casadera no se ocupan de averiguar los antecedentes de su futuro yerno.

Considerando las madres del Illinois que esta negligencia puede acarrear desastrosos resultados, han formado una liga de informes mutuos. En cuanto un joven trata de casarse con una muchacha, la madre de ésta acude a la Liga y hace circular entre sus asociadas un cuestionario detallado. "¿Qué sabe usted de este joven? ¿Qué tal carácter tiene? ¿Qué se sabe de su pasado? ¿Y de sus costumbres? ¿Y de sus amistades? ¿Cuáles son sus gustos y aptitudes? ¿Fuma? ¿Qué clase de tabaco usa? ¿Bebe? ¿Cómo se porta con su familia? ¿Tendrá buen porvenir?" Y así sucesivamente.

Las imprentas sin tinta.—

A la casualidad se debe un descubrimiento importante, que ha de causar una verdadera revolución en las artes gráficas. Se trata de un procedimiento para imprimir sin necesidad de tinta de ninguna clase, y es el que describe la revista inglesa "Technical World Magazine".

Hace algún tiempo que un ingeniero inglés, trabajando en su laboratorio, dejó, casualmente, una moneda sobre un pedazo de papel húmedo estando este papel apoyado encima de una plancha metálica en conexión con un alambre conductor no aislado. Al retirar la moneda observó, con la natural sorpresa, que el grabado de la moneda había quedado impreso en el papel con huellas muy negras, sugiriéndole esta observación la idea de que era posible, perfeccionando el procedimiento, llegar a la impresión sin necesidad del empleo de la tinta.

Según la mencionada revista, se ha construído ya una máquina basada en este procedimiento, con la cual se imprime perfectamente, dando unas pruebas muy limpias y excluyendo el peligro de las emborronaduras y de las manchas. El papel que se utiliza no está humedecido, sino fabricado mediante ciertos productos químicos que se adicionan a la pasta en el momento de su elaboración. El cilindro de la máquina rotativa, en vez de estar cargado de tinta, se carga de electricidad, y el papel pasa entre este cilindro y los caracteres, que desempeñan el oficio de conductor. Según sea el metal empleado y variando las substancias de que está impregnado el papel, pueden lograrse coloraciones, de modo que será relativamente fácil el conseguir por este medio las impresiones policromas de estampas y dibujos.

Las nuevas labradoras yanquis.—

El gobierno de los Estados Unidos ha distribuído gratuitamente, entre ciento veinte muchachas decididas, granjas de cinco hectáreas de extensión para que las cultiven por su cuenta.

La mayor parte de las nuevas labradoras no sabían una palabra de cultivos, pero poniendo todo su entusiasmo juvenil en el asunto y desplegando gran inteligencia, van aprendiendo todo lo que es preciso saber para sacar buen producto de la tierra.

El traje femenino lo han trocado por el masculino, no sólo por comodidad para el trabajo, sino para poder montar a caballo como los hombres.

El verdadero inventor del torpedo.—

Pocas personas saben que Fulton, a quien generalmente se atribuye la invención del barco de vapor, fué el verdadero inventor de los submarinos y de los torpedos.

El torpedo de Fulton era una caja de cobre que contenía cien libras de pólvora y un aparato de relojería, el cual, en un momento dado, hacía caer un gatillo que prendía fuego a la carga.

En cuanto a su submarino, marchaba perfectamente entre dos aguas, pudiendo llevar cinco tripulantes y recorrer con ellos cinco leguas en seis horas. Napoleón, cuando era primer cónsul, tuvo noticia de estos inventos, y animó a Fulton para que los perfeccionase. Construído el primer submarino, se hicieron las pruebas, enviándolo desde el Havre a Brest, pero encalló cerca de Cherburgo. Hubo que hacer otro, y las nuevas pruebas realizadas en París cerca del puente de los Inválidos, en 1801, tuvieron gran éxito. Nuevos ensayos hechos en Brest acabaron de entusiasmar a los admiradores de Fulton, porque el submarino logró volar una chalupa con su torpedo; éste se lanzaba con una cuerda como si fuera un arpón.

El 15 de octubre de 1805, Fulton presentó su invento en Inglaterra, y echó a pique, en la rada de Walmer, un buque danés de 200 toneladas. Pero ni en Francia, ni en Inglaterra, ni en América le hicieron caso, ni dieron importancia a aquellos inventos.

Proyectiles humanitarios. —

Un oficial del ejército francés ha propuesto la adopción de balas de papel con envoltura de aluminio para el fusil.

Estas municiones, último modelo, suprimirían o reducirían grandemente la gravedad de las heridas de las balas actuales que son, como se sabe, de plomo, acero o níquel. La precisión del tiro no se disminuirá con la adopción de las balas de papel, y en cambio las heridas causadas por estos proyectiles se curarían rápidamente, salvo los casos en que fuese alcanzado un órgano esencial.

El descubrimiento del militar francés debían adoptarlo todas las naciones si fuesen sinceros sus sentimientos de humanidad; puesto que en la guerra lo importante no es matar muchos hombres, sino poner fuera de combate el mayor número posible de enemigos.



A propósito del día de difuntos

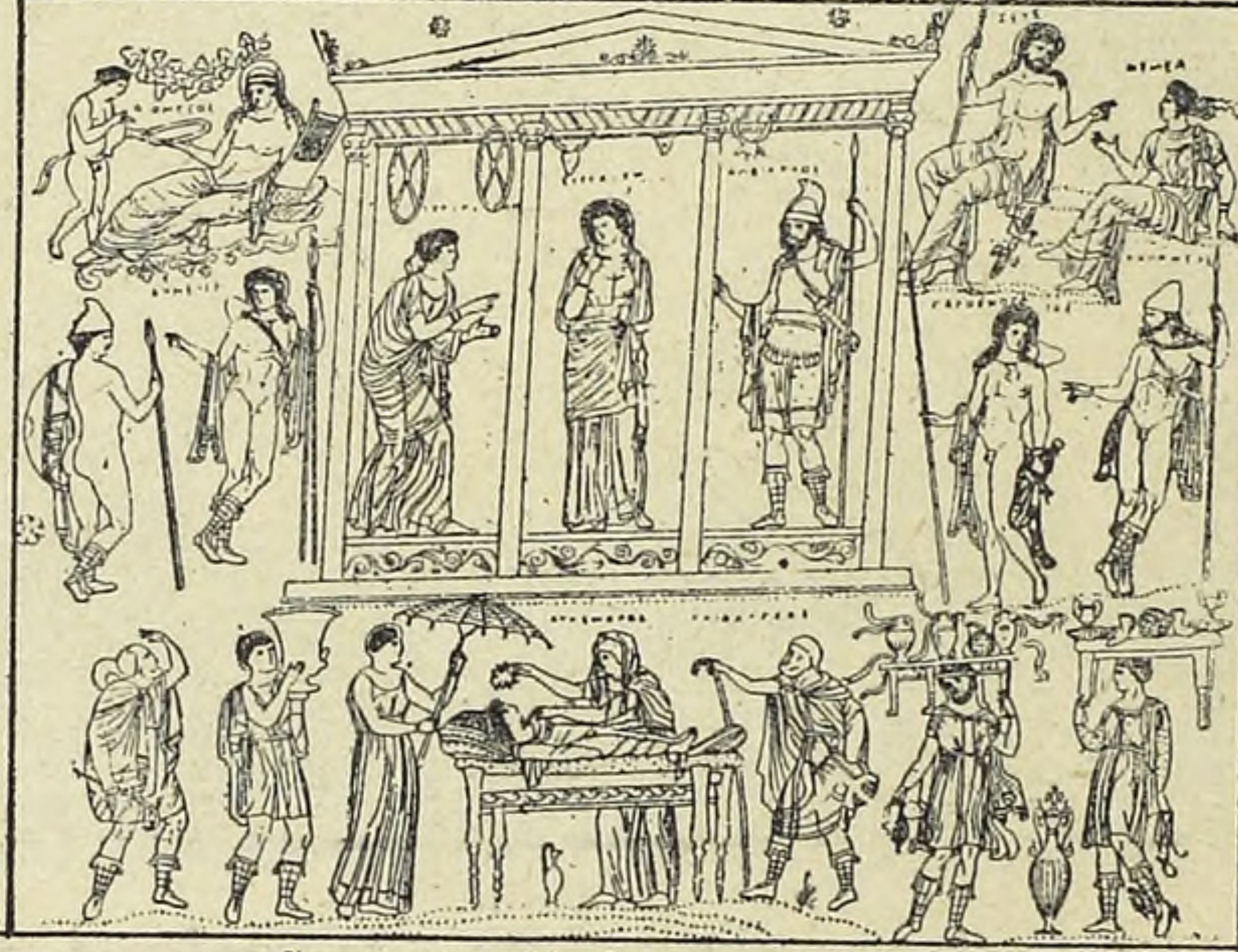
El culto de los muertos

La espontánea inclinación del hombre a exteriorizar su culto hacia los muertos, en todo tiempo demostrada, no es sólo un efecto de sentimientos de piedad, más o menos intensificados, sino más bien el resultado de la natural propensión del hombre a venerar cuanto el misterio oculta a los ojos del entendimiento. Desde un principio, los inescrutables abismos de la muerte han sido para el hombre objeto de preocupación profunda, envolviendo su imaginación en un velo de supersticiosos respetos, y originando, al margen de las orientaciones morales que se derivan de la creencia en un ser supremo, el concepto de una vida ultraterrena, concepto que dió base a las múltiples teogonías y religiones, diversas en la forma, pero idénticas en su esencia. Todas esas creencias y los ritos y ceremonias que de ellas surgieron, están engarzadas en una idea fundamental, la de Dios; y sus derivaciones: vida eterna, alma, muerte, cielo, infierno, expiación, gloria, etc., son las ideas universales que a despecho de los avances de la civilización mantienen en vigor las preocupaciones de ultratumba y el culto a los muertos que en todas las épocas y en todos los pueblos ha tenido tan característicos rituales.



Cortejo fúnebre de un magnate egipcio atravesando el Nilo para dirigirse a la necrópolis de Tebas.

Original y típico en grado sumo, al par que realmente suntuoso, debió de ser el aparato funerario desplegado para transportar el cadáver al lugar de su postrer descanso, por medio de ligeras embarcaciones soberbiamente empavesadas. Las plañideras se situaban en el puente de la embarcación que conducía el ataúd, el cual era acompañado a la tumba por los sacerdotes, los parientes y los amigos, y por todos sus servidores, que llevaban toda suerte de provisiones para depositarlas delante del cadáver del que fué su dueño en la mesa de la cámara mortuoria.



Ceremonias fúnebres en la antigua Grecia

Copia de la decoración de un vaso que representa la institución de los Juegos Nemeos, que así en Grecia como en Roma se celebraban en honor de los difuntos.

Conócense vestigios de las ceremonias fúnebres de los tiempos primitivos que son un indicio del concepto que ya existía de relación entre el cuerpo y el alma.

En las creencias indias hállase elevada a dogma la teoría de la metepsicosis o transmigración de las almas, que profesaron los egipcios y algunas sectas en nuestros días, con ligeras variantes. Esta creencia dió origen entre los brahmanes a ceremonias fúnebres curiosísimas. Practicaban ya, desde el período agónico del enfermo, la ceremonia de la expiación, echando en la boca del moribundo, polvos de sándalo para que su cuerpo quedase limpio de toda mancha. En seguida era conducida al lado del enfermo una vaca engalanada de flores y joyas; el enfermo agarraba la cola del animal, en tanto que el sacerdote recitaba oraciones para que el alma del difunto pudiese cruzar el río Vakrani, asido a la cola de la vaca sagrada. Créese que de esta ficción tomaron los griegos la de la barca de Carón en el río Aqueronte.

Los indios limpiaban y rasuraban cuidadosamente los cadáveres, incinerándolos a continuación, práctica que adoptaron siglos después griegos y romanos.

Llegó en la India a hacerse de rigor que las viudas se arrojasen en la hoguera que consumía los cuerpos de sus maridos; a imitación de las mujeres de Brahma que se sacrificaron todas en la misma hoguera. Créese que esta práctica, hecha ley, se impuso para corregir la criminal costumbre que tenían las mujeres de envenenar a sus maridos para vengar agravios. El sacrificio de las viudas se practicaba con aparatosa solemnidad.

En el antiguo México, mucho antes de la conquista de los españoles, se encuentran ritos funerarios muy curiosos y parecidos a los de la India. Teniendo la inmortalidad del alma como dogma, y creyendo que la ira de la divinidad sólo se aplacaba con sangre, consideraban de rigor los sacrificios humanos. Así, pensaban que al separarse el alma del cuerpo, aquélla emprendía un viaje largo y hermoso para llegar a los tres parajes donde se efectuaba la expiación, según el grado de las culpas, pasando luego al infierno o a gozar de eterna dicha. De acuerdo con esta creencia, si el muerto era personaje principal, sacrificaban sobre su tumba a los esclavos o criados, y tenían como en la India, establecido con fuerza de ley, que la mujer propia se inmolase a la muerte de su marido.

También era costumbre enterrar con el cadáver, monedas de oro o plata, según la posición del difunto, para que



Entierro de un jeque musulmán en el cementerio del Cairo

Abren la marcha los muchachos, uno de los cuales lleva un Corán abierto en un atril de madera; síguenles los varones de la familia, y junto al féretro van cuatro mancebos con incensarios, cerrando el cortejo las mujeres, vestidas de azul y cubierto el rostro.

"El culto de los muertos". — (Conclusión)

sufragara los gastos de su viaje a la eternidad.

Entre los habitantes del antiguo Perú notáronse creencias y ceremonias análogas. Además de la inmortalidad del alma, creían los indios del Perú en la resurrección del cuerpo, lo que los inducía a conservar los cadáveres, usando para ello un procedimiento fundado en la acción del frío excesivamente seco de algunos parajes elevados de aquella región.

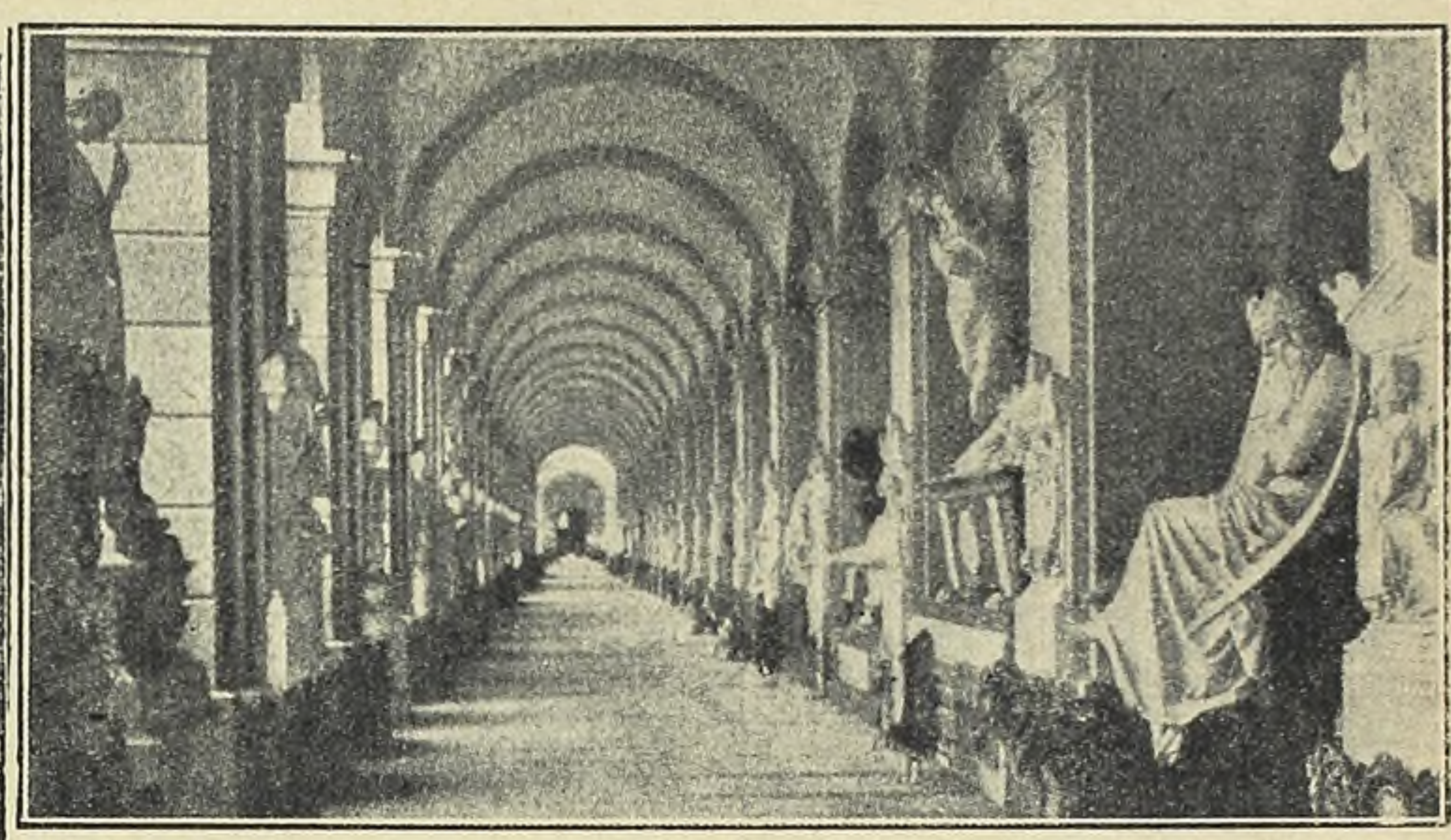
Los funerales de los Incas se hacían con gran solemnidad. Se embalsamaba el cadáver, y era transportado al templo del Sol.

Como en la India, en México se enterraban con el cadáver los vestidos, joyas y utensillos de propiedad del difunto y se inmolaban sobre el feretro sus esposas y criados.

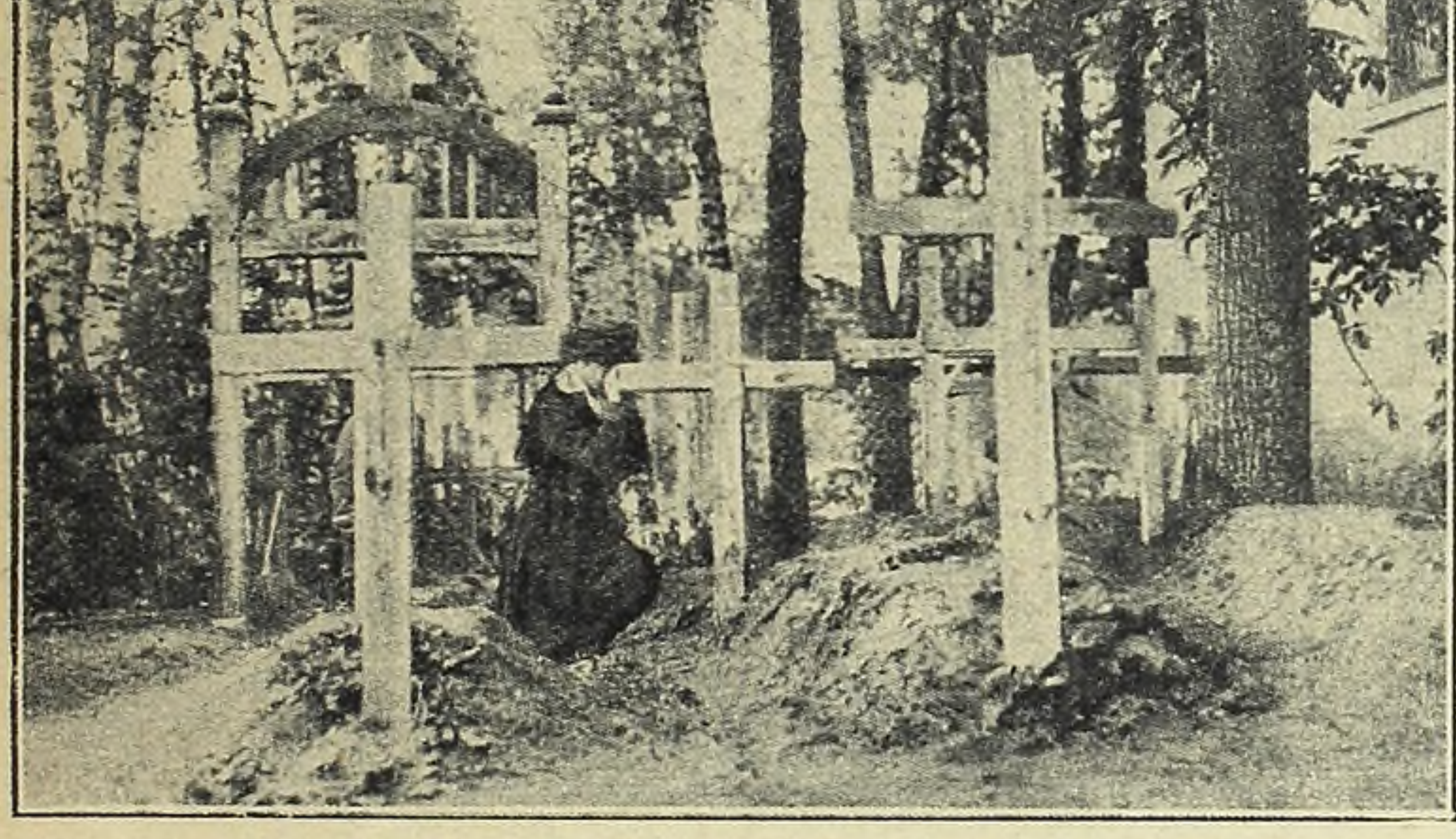
Menos conocidas son las ceremonias de los musulmanes. Sus exequias se caracterizan por la simplicidad de sus rituales, lo que se atribuye a la idea más simple que tienen de la Deidad Suprema, desprovista de misterios y simbolismos. El cadáver de un musulmán es rodeado en la sala mortuoria por deudos y amigos que entonan oraciones y queman incienso para impedir que el espíritu maligno se apodere de él. El ataúd es cubierto de flores y conducido a hombros al cementerio donde entonan cánticos religiosos. Los musulmanes tienden a embellecer la imagen de la muerte. En Constantinopla las tumbas imperiales están esparcidas por jardincillos cuajados de flores.




Incineración en la India.—Una viuda precipitándose en la hoguera que consume el cuerpo de su esposo



El claustro de los millonarios en el famoso cementerio de Génova



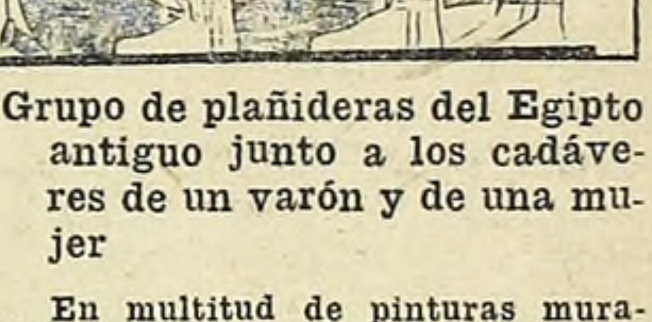
Un cementerio militar alemán en la actual guerra

La índole de este artículo nos impide extendernos a exponer las costumbres fúnebres de otros pueblos antiguos, en todos los que, por lo demás, no se encuentran más que variantes de las ceremonias indias, con análogos rituales fundados en las creencias, ritos y fábulas que sobre la inmortalidad del hombre han sustentado las prácticas religiosas de todos los países.

Entre las razas más salvajes y desde los tiempos más incultos, se observa una inclinación innata en la especie humana a tributar a los cadáveres exequias de cuerpo presente, considerándolos dignos de una veneración infundida por el misterio insondable de la muerte.

Todos los ceremoniales funerarios que describe la historia y que aun practican los pueblos vivientes, sin excepción, fúndanse en la creencia en un ser supremo, en la inmortalidad del alma y en las perspectivas de una vida ultraterrena; yendo en ese homenaje con que los vivos se afanan en perpetuar el recuerdo de los muertos, no obstante la acción del tiempo que borra los epitafios, destruye los mausoleos y anula los vestigios vivientes de la gloria efímera, la esencia indestructible del alma humana que alienta sobre todos los designios que anulan las fuerzas físicas y determinan la constante evolución de las cosas materiales.

Y es en holocausto a ese concepto ideológico que no ha logrado anular el positivismo de los tiempos modernos, ni las más crudas y demoledoras teorías materialistas, por lo que hoy como ayer, como en todos los tiempos, la piedad humana rinde su homenaje ante la tumba de los que fueron, de los que nos precedieron en la vida, y deposita las flores del recuerdo cumpliendo así un deber de solidaridad espiritual con los seres que rindieron su tributo a la tierra, pero cuyo espíritu perdura en las frondosidades del misterio, y aletea en nuestras conciencias con las imperiosas evocaciones de lo que fué tesoro de nuestros afectos, o quizás sangre de nuestra sangre, alma de nuestra alma.

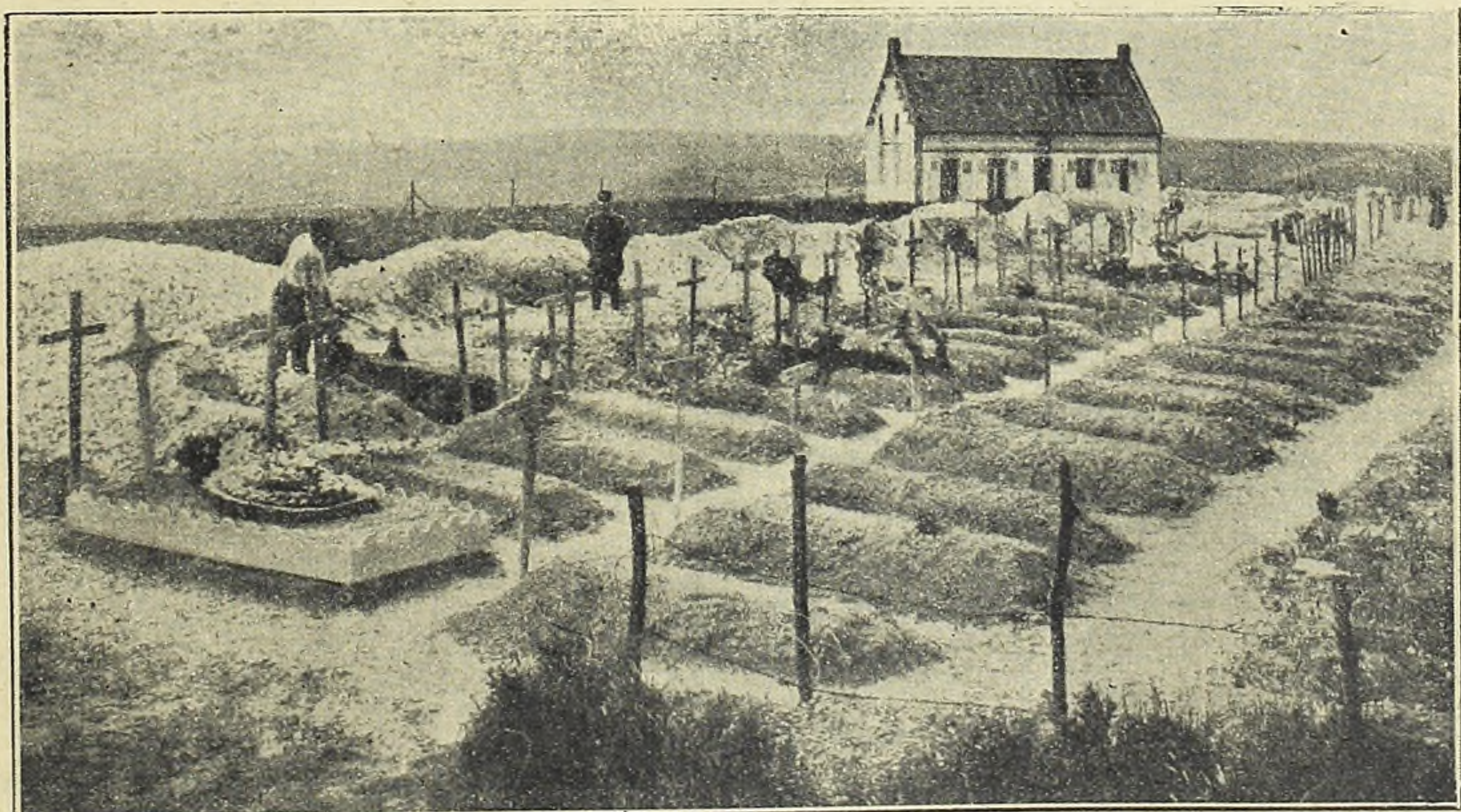


Grupo de plañideras del Egipto antiguo junto a los cadáveres de un varón y de una mujer

En multitud de pinturas murales de la época de los Faraones hállanse representadas en el ejercicio de sus funciones, es decir, demostrando dolor profundo con las manifestaciones externas de gemidos y de lágrimas, esas mujeres cuyo oficio podría calificarse de institución, a juzgar por su perpetuidad e importancia en el viejo y el moderno Egipto.

Respetemos ese noble y piadoso culto que perdura inalterable, porque es tal vez el único que a través de los siglos, logra anular los reproches contra la reprobable condición de los hombres, revelando que todavía el sentimiento es patrimonio del corazón humano, y expresen estas líneas nuestro homenaje a los afectos idos, en el día solemne de las evocaciones funerarias.

L. de RODRIGO.




Una aldea francesa, próxima al campo de batalla, convertida en cementerio militar

La tierra cóncava

Una ilusión óptica aerostática

Tanto los aeronautas como los aviadores, afirman que, cuando están en el aire, la superficie de la tierra no aparece a su vista convexa, sino cóncava. Ello se debe a una ilusión óptica producida por

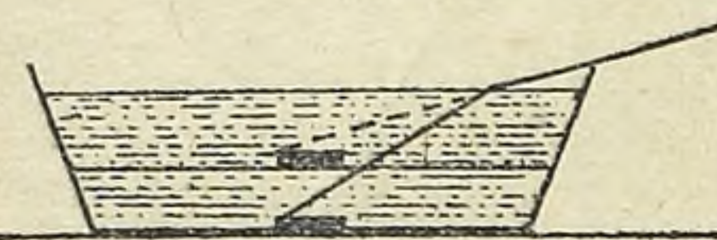


Figura 1

una causa puramente física, cual es la refracción atmosférica, y puede explicarse mediante un sencillo experimento. Tómese una vasija, de la forma que indica la figura 1.ª, y colóquese en el centro del fondo un objeto brillante, una moneda de níquel, por ejemplo. Colóquese entonces el experimentador de modo que al mirar por encima del borde de la vasija, no se vea el borde más distante de la moneda, y en esta posición, haga llenar de agua la vasija, casi hasta el borde. Entonces, parecerá como si el fondo se levantase, y la moneda quedará visible, como lo indica en el grabado la línea de puntos. Este experimento demuestra que cuando la luz pasa en dirección oblicua de un medio más denso (como el agua), a otro menos denso (como el aire), los rayos luminosos se desvían de la perpendicular a la superficie del medio más denso. Este fenómeno es el que se denomina refracción. Como los objetos se ven siempre en la dirección en que la luz penetra en el ojo, en el experimento resulta que el rayo procedente del objeto situado en el fondo es refractado en la superficie del agua y desde allí llega al ojo, y éste puede de este modo ver lo que sin la refracción no vería.

En este ejemplo, los dos medios en cuestión son muy diferentes; en el caso del aeronauta, se trata de un medio homogéneo, el aire atmosférico; pero el aire disminuye en densidad a medida que son sus capas más elevadas, y por tanto, en él también se verifica una refracción. Esto es lo que explica la figura 2.ª; la disminución de intensidad en el rayado horizontal expresa la que se observa en la densidad del aire. Un rayo de luz que parte del objeto "a" y sube verticalmente, no sufre refracción; pero un rayo que sale oblicuamente del mismo objeto, se refracta en la forma que representa la línea curva y llega al ojo como si procediese en línea recta del punto "a", en cuyo punto es donde se ve el objeto. Volviendo ahora al aeronauta, la figura 3.ª nos indica lo que en su caso ocurre. La línea curva 4, 3, 2, 1, 2, 3, 4, representa la superficie convexa del globo terráqueo, sobre la cual se extiende el aire con densidad decreciente. El ojo del aeronauta se supone en "o". Un rayo de luz que sube verticalmente desde 1, no sufrirá alteración ninguna; pero otro rayo que proceda de 2 y sea, por tanto, oblicuo, aparecerá refractado, y el aeronauta verá el punto de procedencia en 2'. Por la misma razón, el punto 3 lo verá en 3', el 4 en 4', etc., y estos puntos imaginarios unidos a otros muchos intermedios, formarán la línea 4', 3', 2', 1', 2', 3', 4', que representa la apariencia cóncava de la tierra, tal como se ve cuando se la contempla desde las altas capas atmosféricas.

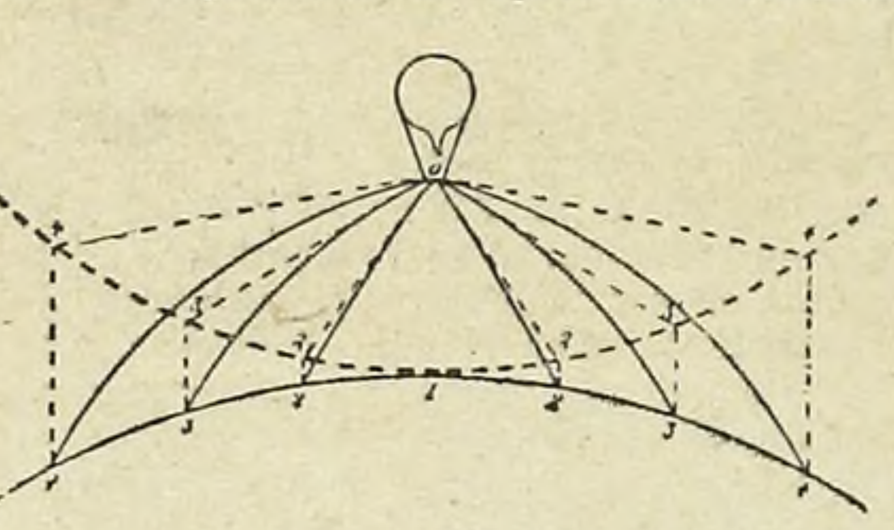


Figura 2

Figura 3

Un pueblo para los locos.—

En Bedburg (Alemania) se ha construído un manicomio modelo en el que pueden asilarse más de dos mil locos. Pero este manicomio no es un edificio como los que suelen destinarse a esta clase de establecimientos. Los doctores alemanes han comprobado que es un error tener los locos encerrados entre cuatro paredes. El mejor modo de curar a estos pacientes, según las teorías modernas, es darles toda la libertad y el aire libre posibles.

Así, pues, el manicomio de Bedburg se compone de treinta y seis grandes casas, en cada una de las cuales pueden alojarse ochenta o cien pacientes. Todos estos edificios se alzan en medio de una extensa granja, en la que se cría ganado de todas clases. El pueblo dispone, además, de todos los servicios y recreos de una pequeña ciudad, incluso un teatro.

Los locos andan sueltos y se divierten como quieren. Los hombres trabajan en el campo, y las mujeres hacen los quehaceres femeninos con tan buena voluntad como si se hallasen en su casa.

No hay que decir que la vigilancia es exquisita para evitar lances desagradables.

Este manicomio ideal ha costado seis millones y medio de pesos.

Ecos de sociedad

El enlace Peña-Aldao, ha sido la nota aristocrática y suntuosa de la semana: la interesantísima silueta de la desposada regiamente ataviada, el brillante cortejo que la seguía, y el selectísimo núcleo de concurrentes a la ceremonia, constituyeron uno de los más importantes acontecimientos sociales de la temporada. La magnífica residencia de la familia de Peña, ofrecía imponderable marco para tan interesante fiesta; hasta el último detalle revelaba la exquisita distinción de la gentil dueña de casa, quien, según la opinión de un cultísimo diplomático, parecía presidir con serena distinción una fastuosa recepción de corte, en plena aristocracia europea.

En pocas temporadas se han concertado tantos y tan interesantes compromisos matrimoniales como en esta; una bella y atrayente porteña, alejada en estos momentos de la actividad mundana, por un severo duelo, y cuyas dotes intelectuales la han hecho destacarse con rasgos personalísimos, ha aceptado los homenajes de una las personalidades políticas y mundanas más simpáticas de Buenos Aires; sólo las cualidades de la gentil pretendida han podido rehacer un hogar que se verá iluminado en breve con la presencia de la atrayente joven que, habituada ya a una actuación oficial muy brillante, será digna colaboradora de una personalidad tan difundida como prestigiosa. Creo que no será indiscreto el enunciar los nombres que adivinan mis lectoras: El doctor Joaquín S. de Anchorena ha solicitado oficialmente la mano de la señorita Enriqueta Salas Martínez.

No me atrevo a dar aún los nombres de otra interesantísima pareja, cuyo "flirt" muy decidido es el comentario del momento, aunque no haya sido exteriorizado aún por las indiscreciones de mis colegas...

Dos prestigiosos apellidos parecen próximos a vincularse por estrechos lazos: ambos de origen extranjero, se unieron al fundar su hogar en la Argentina, a viejos y aristocráticos troncos coloniales. Cuenta él entre sus ascendientes por la línea femenina, al ilustre fundador de Buenos Aires; también por la rama materna desciende ella de un heroico general, figura descollante de nuestra epopeya. Su belleza delicada y frágil, encarna la ideal figura de las imágenes con que ilustrara algún insigne miniaturista los viejos misales de pergamino, y esa serena expresión de sus claros ojos, parece en ella como un romántico reflejo de las brumosas regiones del norte.

Lleva su joven admirador un apellido muy difundido en los círculos balnearios y sociales, y posee todas las cualidades inherentes a la nación tan cruelmente azotada en la actual contienda europea; sus aficiones deportivas le han apartado, en muchas ocasiones, de los grandes acontecimientos mundanos, pero el poderoso imán del hada escandinava, adornada además con todo el atractivo de la porteña, han dominado y subyugado al sereno aviador, que buscaba allí, muy alto, el ideal que orientara su existencia.

Entre el torbellino de festivales caritativos que se realizan en esta temporada, ninguno reviste la importancia artística de la exposición de antigüedades, organizada por las laboriosas y meritorias conferencias de San Vicente de Paul; sin embargo, tan importante exposición ha sido visitada únicamente por un limitado círculo de nuestra aristocracia. A pesar de mi afición a duendear por todo lo que pueda ofrecer algún interés, no he podido apreciar aún el generoso esfuerzo realizado por la comisión organizadora, pero en cambio he tenido ocasión de escuchar el comentario, muy elogioso siempre, por más que se deslicen algunas apreciaciones desfavorables, respecto de la disposición de las maravillas reunidas a fuerza de paciencia y perseverancia: dicen muchas mundanas:—¿No ha visitado usted la exposición? Está preciosa, magnífica.—¿Cómo no estuvo ayer en el té que ofreció Fulana? Viera qué traje más exagerado tenía! Y Zutanita se había estrenado el modelo de Premet que yo quería, etc., etc. De paso me han ponderado dos o tres abanicos, y las esculturas de Alonso Cano, preguntándome, naturalmente, que si ese Cano era pariente de su homónimo Don Roberto... Pero, pasemos.

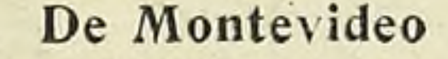
En cambio, las personas entendidas, protestan, porque las colecciones han debido presentarse en lotes, designado cada uno con el nombre del coleccionista, y en esa forma habrían hallado mayor condescendencia aún en los expositores; a pesar de contar con tantas maravillas, faltan en la exposición dos colecciones de relojes, únicas en nuestro país: la de doña Albina v. Praet de Sala, y la de García Lawson.

Existe también en Buenos Aires una colección de armas valiosísima, que no ha sido posible obtener de su celoso propietario; pero aquí merece ser referida la anécdota que podríamos designar como "La venganza del general" aunque sugiera este título el recuerdo de algún film sensacional...

Un anciano y atildado general, literato, clubman y coleccionista, ha reunido en su residencia particular una colección de armas antiguas, única en Sud América; parece que entre las damas nombradas en comisión para formular el pedido de contribuir al éxito de la exposición, figuraba una interesante adversaria del ilustre general; éste, con un refinamiento de crueldad inconcebible, ante el encanto y prestigio de las postulantes, les hizo admirar, pieza por pieza, la admirable colección, y después de disfrutar—como buen goloso—del regalo de semejante visita, no contribuyó ni con un alfiler a la interesante y altruísta obra de las damas vicentinas.

Ni los años aplacan los rencores de Marte... Al creerse desairado el elegante hombre de mundo, sin detenerse a pensar en que una deseada invitación ha podido ser extraviada por el inconsciente mensajero, ha dado margen a un desacuerdo que ha privado a las distinguidas damas de una importante y bellísima colección. ¡A pequeñas causas, grandes efectos!

LA DAMA DUENDE.





Festival efectuado en el domicilio de los esposos Blengio-Roca Prando, en ocasión de sus bodas de plata

Fot. Vega.

La estatura humana y el terreno.—

¿En qué terreno y a qué altura crece más la planta humana?

Un antropólogo ginebrino, M. Eugenio Pittard, que ha comparado millares de filiaciones de reclutamiento militar, contesta a la pregunta exponiendo conclusiones bastante inesperadas.

Según las filiaciones de reclutamiento de 1889 a 1891 que ha estudiado atentamente, parece admisible que la estatura se eleva a partir de cierta altitud y concluye por alcanzar unas proporciones que no se conocen en las regiones bajas.

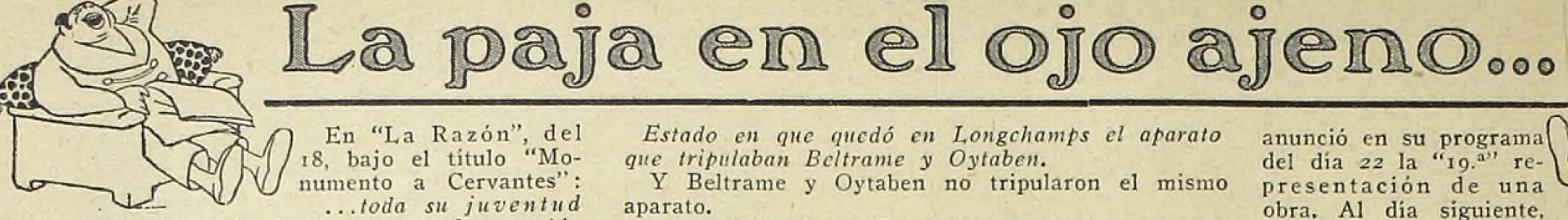
M. Pittard se ha preocupado también de la influencia que pudiera tener el sol en la talla de los mozos. Para sus investigaciones escogió el cantón del Valais. que es muy característico desde el punto de vista de las vertientes. Perfectamente delimitadas por el Ródano, una está orientada al sur, por completo, y goza constantemente de los rayos del sol, mientras que la otra mira al norte y al este, y durante una buena parte del día queda sumida en la sombra que proyecta el macizo de los Alpes y, cosa singular, los habitantes del lado sombrío, es decir los de la orilla izquierda del Ródano, tienen en conjunto mayor estatura que los de los terrenos soleados de la otra orilla.

M. Pittard se ha fijado también en la influencia que el suelo, es decir el medio geológico, puede ejercer sobre la estatura, y en este punto sus conclusiones contradicen la suposición de que la talla humana se desarrolla más en los terrenos calcáreos. Los terrenos cristalinos, lejos de influir desfavorablemente en el desarrollo de la estatura humana, parecen favorecerlo. El hombre crece menos en los terrenos calcáreos.

Los estudios del antropólogo ginebrino pueden servir de base a una nueva ciencia: la hominicultura. Dentro de algún tiempo se cultivará el hombre con el mismo arte que se cultivan hoy las plantas.

Abejas sin aguijón.—

Desde hace mucho tiempo el arte del jardinero ha conseguido crear rosas sin espinas. Sólo faltaba ahora la abeja sin aguijón, y ésta ha sido descubierta recientemente. El autor de tan curioso encuentro es Mr. Morrison, hombre de ciencia muy afamado en las Antillas inglesas por sus conocimientos de las abejas y de la miel. Las abejas sin aguijón son originarias de la isla de Monserrat, y la miel que producen es más clara de color y más delgada que la ordinaria del comercio.



La paja en el ojo ajeno...

En "La Razón", del 18, bajo el título "Monumento a Cervantes":

...toda su juventud entusiasta y contagiada de aquel magnífico sentido unipersonal de los árboles, sus antepasados.

Eufemismo delicadísimo que emplea "La Razón" para llamar alcornoque al autor del monumento a Cervantes.

El general Richieri, según "La Nación", del 20, pronunció las siguientes palabras ante la tumba de Roca:

...orlando su frente los laureles del quepí tradicional de los guerreros argentinos, con cuyos atributos, él, que fué el hombre más modesto y contrario a la ostentación, quiso fuera recubierto su féretro al marchar altivo a esta última morada.

¡Ah, el calor de la improvisación!...

En el mismo periódico, este telegrama:

CHAJARI, 19.—Falleció anoche la antigua y venerada anciana...

Es lo que dice el Don Félix de "El collar de estrellas", de Benavente:

—¡Lástima que las cosas antiguas sean tan viejas!

El "Diccionario Enciclopédico Hispano Americano" es un vivero inagotable de ricas perlas.

A las muchas publicadas, agréguense estas otras.

En el artículo "Nerón".

Nació en Antium a 15 de diciembre del año 27 antes de la era vulgar. Muerto en la villa de Faón, a 4 millas de Roma, a 11 de junio del año 68 después de Cristo.

Y termina diciendo que murió cuando...

...contaba 94 años de edad.

Sin embargo, todos sabemos que Nerón murió a los 32. Pero éste no es el aspecto más brillante de la perla. Es necesario consultar el artículo "Agripina". Dice:

Agripina... nacida entre los años 13 y 17. Casó en primeras nupcias el año 28 con Domicio Aenobarbo, muerto el año 40, de quien tuvo a Lucio Domicio Nerón.

Resulta, pues, que Nerón vino al mundo unos 43 años antes que su señora mamá, ya que ésta nació el año 16 y contrajo nupcias a los 12, el 68. Y aunque la fecha "años 13 a 17" fuera de la era antigua, a pesar de que los datos subsiguientes indican lo contrario, siempre resulta Nerón mayor en 10 años a Agripina.

Para ilustrarse, no hay como los diccionarios.

Me escribe "Chaqueño":

El Sup. Gobierno de la Nación ofrece terrenos en el Chaco a razón de 200 $ la legua, anualmente.

Opina el público que tratándose de esteros y pajonales, es un precio excesivo, pero el público ignora que el Sup. Gobierno de la Nación al formular los precios, ha tenido a la vista el libro sobre la "Navegación del Bermejo y Colonización del Chaco", publicado en el año 1873 por el doctor Emilio Castro Boedo, en el que a página 212 capítulo 11, párrafos 4 y 5, dice, refiriéndose a las producciones del Chaco.

"Conchas de nácar muy grandes, gruesas y finas abundan en las lagunas y madrejones en extraordinaria cantidad.

"Estas conchas o cajas son de ostras que crían perlas del tamaño de un garbanzo", más adelante agrega; "es admirable la cantidad de conchas que se encuentran en cada laguna o madrejón de los del Chaco; los indios tienen su modo de utilizar esas perlas (que antes miraban con desprecio) y esas preciosas conchas; hacen botones y collares de ellas; también les sirven como de cucharas y aun de cuchillos."

El Gobierno considera, que si por cada legua arrendada, el arrendatario recoge anualmente unas 20 perlitas como estas, tiene los suficientes útiles gastronómicos, y podrá darse por satisfecho del interés que le rinde el dinero invertido, sin molestarse mayormente en otras producciones propias del suelo chaqueño.

En "La Nación", del día 19:

GUAMINI—UN MORDISCO—En la casa de negocio de Alberto Gombla, por cuestiones del momento, Bartolo Moni lesionó con un martillo en el mentón a Alberto García.

Moni fué detenido.

¿Y el mordisco?

Una viga bastante regular...

En nuestro anterior número, en algunos ejemplares, se leía al pie de un grabado:

Estado en que quedó en Longchamps el aparato que tripulaban Beltrame y Oytaben.

Y Beltrame y Oytaben no tripularon el mismo aparato.

¡Compañeros!... No nos metamos a competir con la prensa diaria, en este renglón de los disparates, porque nos van a ganar siempre, por mucho que introduzcamos cualquiera de los remos inferiores.

En las aventuras del doctor Duval, del "Tit-Bits", del día 23, pág. 15:

Se trata de algo relacionado con el reciente robo de cincuenta mil libras de diamantes de que fué víctima un joyero...

Muy bien hecho, ¿quién le mandaba tener los diamantes por toneladas?

"La Prensa", modelo de informaciones, publica

Perla gráfica



George Macaulay Booth, llamado el «Hombre necesario», en Inglaterra y director de las fábricas de armas que trabajan para el gobierno.

Grabado y epígrafe publicado por "Caras y Caretas", el 12 de junio de 1915

El famoso ministro inglés, Lloyd George.

Grabado y epígrafe publicado por "Caras y Caretas" en su número correspondiente al viernes 23 del mes en curso

Como se ve, se trata de un grabado que le está haciendo una seria competencia a Frégoli

en su número del día 20, en un telegrama de Roma:

...habiendo Bulgaria iniciado las hostilidades contra los enemigos de Italia...

O en Roma o en "La Prensa" deliran.

La guerra se complica de mala manera.

Así leo en "El Plata", de Montevideo, del día 15:

TODAVIA SE COMBATE EN BELGICA

PARIS, 15.—Telegrafían de Basilea que se ha empeñado una nueva batalla importante al Norte y al Sur de Belgrado, entre los serbios y las tropas austro-alemanas.

A veces Belgrado es "Belgrano", y a veces Belgrado está en Bélgica. Esta guerra ya se va pareciendo a un jeroglífico comprimido.

La empresa del teatro Apolo, de esta capital, anunció en su programa del día 22 la "19.ª" representación de una obra. Al día siguiente, 23, dice en el correspondiente programa que la obra en cuestión ya está en la "23.ª" representación.

A este paso, llegarán a la 100.ª en menos que se persigna un cura loco.

En "La Razón", del 21:

El cabo de Trafalgar, llamado antiguamente por los romanos Promontorio de Juno y célebre porque a su frente se libró también el combate de Lepanto...

Eso es. Y el combate de Trafalgar se libró frente a las costas de Lepanto, en Grecia.

¡Bien andan de historia en "La Razón"!

En el editorial de "La Prensa", del 19:

Pero uno de los circunstantes sonríe y calla. Lo miran con cierto asombro y no falta quien recuerde la profunda lección de Samaniego:

Si el necio aplaude... malo
Si el sabio calla... peor...

Ni la cita es esa, ni su autor es Samaniego.

La conocidísima fábula de Iriarte "El oso, la mona y el cerdo", que todos los niños conocen, termina así:

Guarde para su regalo
esta sentencia un autor:
si el sabio no aprueba, malo;
si el necio aplaude, peor.

Bien es verdad que los niños no hacen, por desgracia, los editoriales de "La Prensa".

El difundido diario "La Argentina", cuyos avisos personales bien pudieran dar sobrado tema para otra novela por el estilo de la atribuida a Fernando de Rojas, publica entre otros muchos de adivinas, curanderos, pseudoespiritistas, algunos avisos de dudosa moralidad.

Este es uno de ellos:

SEÑORITA argentina, 21 años, huérfana padres, educadísima, en poder tutor, hereda 2 estancias, varias casas en Buenos Aires y 100.000 pesos efectivo, casaríase con caballero elegante, honrado, capaz hacerla feliz, haciéndole rendir cuentas tutor. Indiferente no sea rico. Dirigirse a...

A un curioso se le ocurrió escribir. Y, claro está, a cuenta de los 100.000 pesos en efectivo, le contestaron en una circular:

Enterados de su grata y creyéndole hombre serio y formal le contestamos a usted. Si verdaderamente quiere usted que le sirvamos, puede remitirnos dos pesos bajo sobre certificado...

¡Y "La Argentina" aplaude la campaña del intendente porque dice que es moralizadora!...

En "La Razón", del día 22, bajo el título "Situación balcánica":

Si los servios rechazan a los teutones y los obligan a repasar el Danubio, es posible que las cancillerías de Bucarest y de Viena se inclinen del lado de los aliados.

¡Hombre! ¡Qué inconstantes le están resultando los austriacos al Kaiser!

"La Capital", de Rosario, publica este telegrama:

CORDOBA, 15.—En las farmacias y hospitales se han agotado muchos productos medicinales, especialmente los de origen alemán y holandés, y, según los facultativos algunos son indispensables para salvar a los parientes.

Sería curioso saber cuáles son esos remedios especiales para "los parientes".

En "Cara Dura", del 23:

Una vez conseguida esa protección, el lord mayor, como César cuando contemplaba el incendio de Roma, miró despreciativamente el horizonte.

Si César contempló el incendio de Roma, puede darse por cosa segura que Nerón escribió los famosos "Comentarios", y murió a manos de Bruto.

En un telegrama de "La Nación", del 22:

NUEVA YORK, 21.—Informan de Berlín... Los ingleses caían a razón de 100 por segundo poco más o menos... Las bajas inglesas llegaron a 10.000 entre muertos y heridos.

De manera que según lo que informan de la capital alemana, o los 10.000 ingleses cayeron en menos de dos minutos, o la batalla aquella no duró más que ese lapso de tiempo.

PESCATORE DI PERLE.

Semanalmente se premiará con una libra esterlina al que remita la mejor "perla" a juicio de nuestro Pescatore.

No se admiten "perlas" anónimas, es decir sin documentación. Cada envío debe acompañarse con el recorte del diario, revista o libro donde se hizo el hallazgo. "E si non, non".

La esterlina corresponde, en justicia, a los que enviaron la perla gráfica de "Caras y Caretas". Son los señores Scaglia-San Martín, de Lima; Pescatore di Fotos, de Montevideo, Juan Fagán y Guillermo G. Castro, de esta capital, y Un Criticón, de General Alvear. Entre ellos se sorteará la libra mañana sábado, a las 3 p. m., en esta administración, Chacabuco 677. Los interesados pueden concurrir personalmente o enviar representantes a presenciar el sorteo.

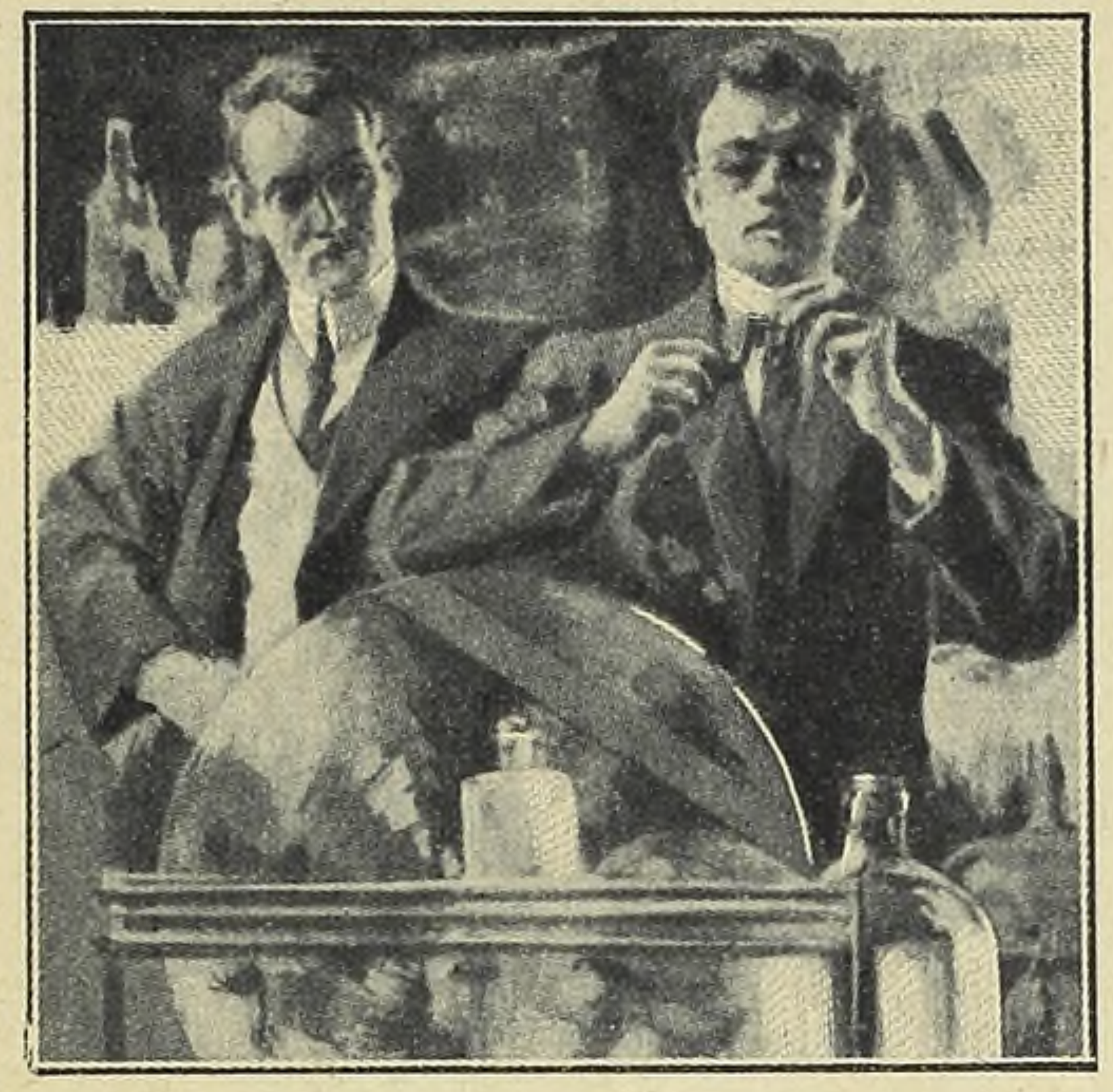
La miseria de los grandes inventores

De vez en cuando surge un hombre en cuyo cerebro hierve materialmente el genio de la invención, y cuya inteligencia domina con muy poco esfuerzo todos los ramos de la ciencia. Ejemplo de esto fué Federico Guillermo Martino, italiano de extraordinario talento, que dejó su patria para buscar fortuna en un país extranjero.

Martino se estableció en Inglaterra y se hizo célebre perfeccionando un fusil de caza muy conocido hoy, sobre todo en la Gran Bretaña, con el nombre de rifle Martini-Henry. Mas por una ironía del destino, el nombre de Martino ha pasado a la posteridad sólo por un invento guerrero, al cual no dió importancia su autor mientras que su principal obra fué hecha en pro de la paz. Porque Martino fué el descubridor de un procedimiento para convertir ciertas escorias en abonos, descubrimiento que llenó de millones las arcas de los fabricantes alemanes, pero que no reportó ni un centavo al padre de la idea.

Las varillas huecas para los paraguas, un nuevo procedimiento para la extracción del níquel del mineral, y un sistema para la reducción del mineral de oro, constituyen sólo una pequeña parte de los descubrimientos de Martino. Y sin embargo, carecía de un modo tan absoluto de capacidad para los negocios, que a pesar de su extraordinario caudal de ideas nuevas, murió en Glasgow en 1903, relativamente pobre y desconocido, mientras que otros muchos se habían enriquecido con su genio.

En 1860 el químico Lenoir sacó patente de invención por un motor accionado por una mezcla explosiva de aire y gas. Empleaba la ignición eléctrica obtenida de una batería y de un carrete Ruhmkorff, funcionaba de un modo muy semejante a los motores modernos. El sistema de válvulas, por medio de las cuales la succión del pistón atrae la carga de gas para la próxima explosión, fué también ideado por Lenoir.



En 1864 construyó un coche, algo tosco, pero igual en todo a los que se usan hoy, salvo que empleaba gas de carbón en vez de petróleo, y con él se paseó por las calles de París, mas por razones semejantes a las que ocasionaron los fracasos pecuniarios de Martino, jamás recibió una recompensa por su genio, y quedó para Daimler, cerca de treinta años después, la gloria de fabricar el primero de los automóviles practicables.

Lenoir falleció en 1900 pobre y olvidado.

Tres años después en 1903, murió Jorge Shergold en un asilo de Gloucester. Shergold, zapatero en sus comienzos, fué el inventor de la bicicleta moderna. En 1876 construyó una máquina de este tipo, cuya rueda delantera tenía 67 centímetros de diámetro, y la trasera 77.

En 1900, al saberse por primera vez que el hombre cuyo invento había producido millones para otros, estaba tan pobre como cuando se dedicaba a hacer zapatos, se organizó una suscripción pública, y durante algún tiempo Shergold cobró una exigua pensión de diez pesos semanales, pero se agotaron los fondos, y el pobre inventor acabó su vida en un asilo.

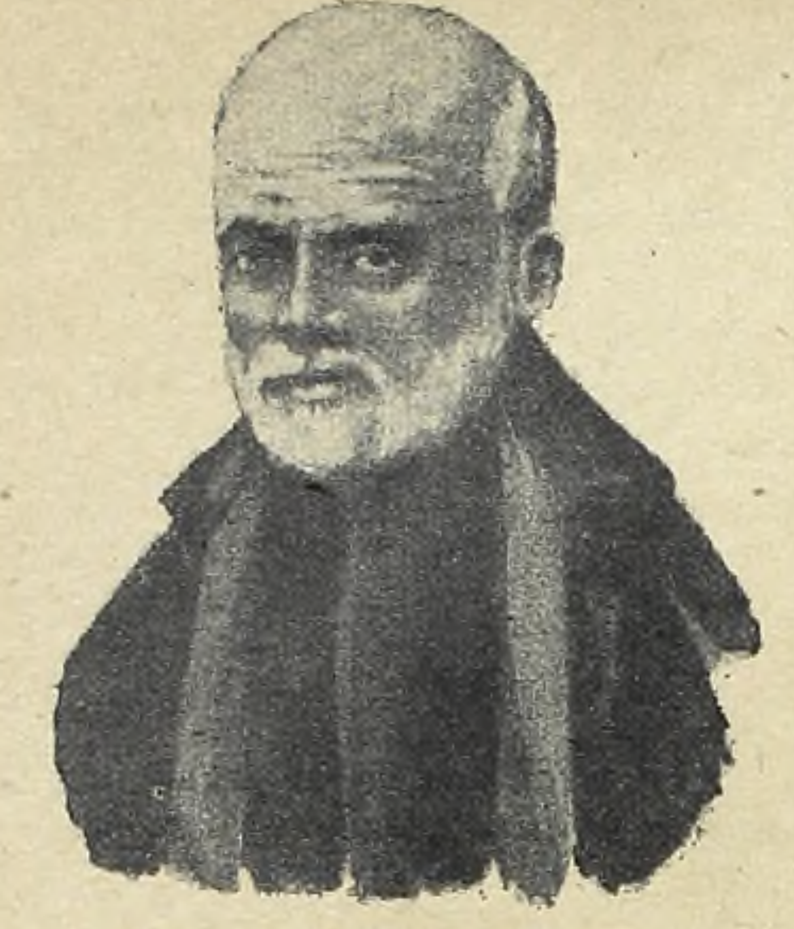
¿Cuántas personas han oído hablar de Scheele? Y sin embargo, este pobre químico sueco es quizá el mayor descubridor de hechos que ha existido. Muchas veces se menciona a Priestley como descubridor del oxígeno, y nadie recuerda que Scheele realizó este descubrimiento al mismo tiempo que Priestley. Scheele fué quien descubrió el cloro, el más importante de todos los gases en química comercial. Es el blanqueador por excelencia, sin el cual no tendríamos ropa blanca ni sombreros de paja blanca. Es también el mayor desinfectante conocido, es esencial en la fabricación del mata-dolores, por excelencia, del cloroformo.

El cloro tiene un valor incalculable en el mundo, y a pesar de ello, Scheele, el hombre que lo descubrió, vivió hambriento y murió pobre.

Hace poco falleció, relativamente sin recursos, el profesor Gore y Gore, que fué el inventor de los fósforos amorfos, del sistema de electro-deposición, llamado también galvanoplastia, y de otros muchos procedimientos que han producido millones a los fabricantes. La obra de Gore "Electro-Metalurgia", publicada en 1870, es todavía un libro de gran autoridad sobre el asunto.

Los tenorios históricos

Arrepentimientos y conversiones



El caballero de Gracia

El siglo XVI es en España un siglo de las más raras contradicciones; hipócrita, a la vez que fanático; místico, al propio tiempo que libertino; religioso, casi tanto como inmoral. En este siglo contemplan el filósofo y el moralista tremendas luchas por la religión, combates sangrientos por la libertad, guerras en todo y por todo. Los espíritus parecen dominados por una fiebre de goces y un ansia de mortificaciones. Después de una suntuosa procesión, el grito de muerte de un hombre villanamente asesinado, o el choque de las espadas de algunos orgullosos galanes que se disputan el amor de una mujer. Damas *arrebozadas*, que velan en los monumentos, en cita con sus amantes. Publícanse las obras más morales, y se dan a la prensa los libros más escandalosos. Los libertinos más temibles se convierten en los religiosos más austeros. Es una época, en fin, de rarísimos contrastes, que merece fijar la atención de los hombres más pensadores.

Juzgue el lector.

Según el distinguido escritor don Eugenio de Ochoa, el caballero D. Juan Tenorio, de una ilustre familia de los veinticuatro de Sevilla, dió muerte una noche al Comendador de Ulloa, después de haberle robado a su hija; y los frailes franciscanos, deseosos de poner coto a las demasías del mancebo a quien su ilustre nacimiento tenía a cubierto de la justicia ordinaria, le atrajeron una noche a su convento, extendiendo luego la voz de que D. Juan había ido a insultar en su capilla a la estatua del Comendador y que éste le había sepultado en los infiernos.

Es opinión muy generalizada que D. Juan Tenorio, cuyo retrato nos dejó hecho el insigne Zorrilla en su celebrado drama, era un libertino completo; oigámosle a él mismo en los versos:

"Por donde quiera que fuí
la razón atropellé,
la virtud escarnecí, etc."

Un sueño en que se le aparecen, de un lado el Comendador, amenazándole con el infierno, en castigo de sus muchos pecados; y de otro doña Inés, brindándole con el cielo a cambio de su arrepentimiento, produce su inesperada conversión, y le obligan a exclamar:

"Clemente Dios, ¡gloria a ti!
Mañana a los sevillanos
aterrará el creer que a manos
de mis víctimas caí;
mas es justo, quede aquí
al universo notorio
que, pues, me abre el purgatorio
un punto de penitencia,
es el Dios de la clemencia
el Dios de Don Juan Tenorio."

Jacobo de Gracia.—

A este famoso galanteador débese la erección del *Oratorio del Caballero de Gracia*, en Madrid, y la calle en que está el oratorio lleva su nombre hoy.

Era Jacobo de Gracia uno de los galanes más apuestos y más ricos de la corte de las Españas, terror de los maridos y de los padres, y embeleso de las mujeres, así de la más alta nobleza como de la más pobre cuna.

Vino a Madrid doña Isabel de Garcés, esposa de un cierto caballero de Teruel, encargado en la corte de un asunto diplomático. Era una mujer hermosísima y nuestro libertino propúsose hacerla suya a toda costa. Requirióla de amores, y habiendo sido rechazado compró, a fuerza de oro, la fidelidad de una sirvienta, la cual se prestó a administrar un narcótico a su señora, entregándola inerme al atrevido galán. Pero al entrar en la casa donde moraba la hermosa señora que le había trastornado el sentido y al ir a estrecharla entre sus brazos *oyó los ecos de la reprobación del cielo*, cayó de rodillas, se arrepintió de todas sus culpas, abjuró de sus pasados errores, y haciendo confesión general con el beato Simón de Rojas salió para Roma, donde recibió las órdenes sacerdotales, regresando poco después a España e invirtiendo su rico patrimonio en la fundación del convento que lleva su nombre y en multitud de obras piadosas.

Jacobo de Gracia, tan célebre por su libertina juventud como por su piadosa conversión, era caballero del hábito de Cristo, y llegó a contar la respetable edad de 102 años, falleciendo en Madrid en 1619.

Bernardino de Obregón.—

Nació en las Huelvas de Burgos el 20 de mayo de 1540, y murió en Madrid el 6 de agosto, al finalizar el siglo XVI.

Habiendo quedado huérfano, muy niño, encargóse de su educación un tío suyo, chantre en la catedral de Sigüenza, quien logró para él la protección de su obispo D. Fernando Niño de Guevara, protección que le había sido eficacísima a no haber muerto el obispo en 1552. Privado de tan firme apoyo, Bernardino abrazó la carrera de las armas, llegando a secretario y ayudante del duque de Sesa, D. Gonzalo Fernández de Córdoba. Noble, rico, joven y valeroso, era el encanto de las damas y el espanto de los galanes. Adornado con el mayor esmero, quizá para acudir a alguna de sus innumerables citas de amor, pasaba una mañana por la calle de Postas de Madrid, cuando un hombre, que a la sazón barría el portal de una casa, le salpicó de lodo los vestidos. Irritado Obregón, y no pudiendo contener la ira, dió una terrible bofetada al barrendero, el cual, lejos de enojarse, cuéntase que arrojó la escoba, y postrándose a sus pies díjole con una mansedumbre evangélica:

"Doy a vuestra merced las gracias por esta bofetada con que me ha honrado, y castigado mi falta."

Sorprendido, a la vez que humillado, con el color perdido y las lágrimas en los ojos, herido *por un rayo de luz divina*, Bernardino de Obregón estrechó en sus brazos al barrendero, pidiéndole fervorosamente que le perdonase; regresó a su casa, y despojándose de sus lujosos vestidos resolvió convertirse y trocar su brillante posición por la de un triste servidor de los pobres, no tardando en formar la congregación de los llamados *Hermanos Obregones*, dedicados al cuidado de los enfermos en los hospitales, aprobada en el año 1569 por el Nuncio en España, Decio Caraffa. Dos años más tarde el cardenal Quiroga, arzobispo de Toledo, recibió los solemnes votos de pobreza, castidad, hospitalidad y obediencia de los *Hermanos Mínimos*, dándoles el hábito de la Orden Tercera de San Francisco. Bernardino de Obregón marchó a Lisboa, reformó los abusos que existían en aquellos hospitales, redactó unas Constituciones para la Congregación, y al volver a Madrid asistió al rey Felipe II en su última enfermedad. Su cuerpo yace en la iglesia del Hospital General, de cuya dirección estuvo encargado.

D. Miguel de Mañara.—

De noble prosapia, de inmensos bienes, de hermosa figura, galanteador y pendenciero, D. Miguel de Mañara llegó a escandalizar a la ciudad de Sevilla con sus pendencias y amoríos. Baste decir que según confesó en su testamento había dedicado su juventud "a servir a Babilonia, y al demonio, su príncipe, con mil abominaciones, soberbias, adulterios, juramentos, escándalos, y latrocinios, cuyos pecados y maldades no tienen número."

Hallándose en Sevilla enviáronle de fuera unos jamones de regalo, y porque el portador no traía los despachos acostumbrados para la satisfacción de los derechos reales detuviéronselos en la Aduana. Al saber la noticia, *tocado de la vanidad y embravecido por el orgullo*, salió de su casa para dar a entender a los empleados su descortesía y quitarles la presa de las manos, cuando, de pronto, sintió que le detenía una gran luz y que le decía el Señor:

"¿A dónde vas con esa soberbia siendo un poco de polvo y ceniza?"

En aquel instante comenzó su arrepentimiento y su conversión.

A poco entró en la Hermandad de la Santa Caridad, de la que bien pronto llegó a Hermano Mayor; fundó hospicios; levantó hospitales; dedicóse al bien, a la mortificación y al recato, y murió, casi en olor de santidad, en 1679, a los 53 años de aquella vida al principio tan agitada y luego tan honesta.

Según el P. Cárdenas, D. Miguel de Mañara ordenó que encima de su sepultura se colocase una losa de media vara en cuadro, y escritas en ella estas palabras:



Bernardino de Obregón

Aquí yacen los huesos y cenizas del peor hombre que ha habido en el mundo. Rueguen a Dios por él.

También le atribuye el siguiente soneto:

"Vive el Rico en cuidados anegado;
Vive el Pobre en miserias sumergido;
El Monarca en lisonjas embebido;
Y a tristes penas el Pastor atado;
El Soldado en los triunfos congojado;
Vive el Letrado a lo civil unido;
El Sabio en providencias oprimido;
Vive el Necio sin uso a lo criado;
El Religioso vive con prisiones;
En el trabajo boga Oficial fuerte,
Y de todos la muerte es acogida.
¿Y qué es morir? Dejarnos las pasiones.
Luego el vivir es una amarga muerte;
Luego el morir es una dulce vida."

En España han escrito, entre otros, sobre D. Juan Tenorio, llevándolo al teatro, Tirso de Molina, Zamora, D. Alonso de Córdoba, Zorrilla, Bartrina, etc.

E. RODRÍGUEZ-SOLÍS.



El huérfano

La actual guerra ha dado abundante asunto a los cuentistas, y los franceses, particularmente, como maestros siempre en este género de literatura, han escrito ahora bellísimas narraciones inspiradas en episodios de la épica lucha. De esta clase de narraciones es esta que firma Juan Reibrach. Es un cuento sencillo y sentimental que hace vibrar en nuestra alma todas las fibras cordiales pulsadas por el dolor.

—¿Adoptar un niño huérfano a causa de la guerra?—preguntó la señora de Rialle.—Es mi mayor deseo; ya lo sabe usted, doctor. Ya que mi falta de salud no me permite ir a cuidar a los heridos, podré así ser útil en algo. Además, tal vez con el tiempo podré figurarme que la patria no me ha llevado a mi hijo por completo, que Jorge estaba casado y que me ha dejado un nietecito, un niño a quien educar en el culto a su memoria y que llevara a su tumba gloriosa la dulzura de sus rezos juntos con los míos...

—Otra pregunta aún—dijo el doctor Morlaix.—¿Querrá usted que sea completamente huérfano, sin madre?

—¡Sí, eso sí! Una madre bastaría para quitarme la ilusión. También pongo por condición que sea muy pequeño, cuanto más pequeño, mejor, para que pueda ir poco a poco forjándome esa ilusión... Pero parece que eso le descorazona a usted... ¿Es que ya tiene su candidato?...

—Puede ser... La madre es... una mujer muy enferma. Necesitaría muchos cuidados...

—¿No tiene los de usted?...

—Sí. Pero además haría falta dinero...

—¿Y no dispone usted del mío?

—Su estado exige pasar una temporada en el campo, en el Mediodía.

—¿Y tendría usted acaso la idea de que yo contase con la muerte de esa madre para adoptar al niño?

—¿Por Dios, señora!

—Bien, entonces que vaya al campo, donde usted quiera; haremos lo que sea necesario. Desde el momento en que usted me la recomienda, es de suponer que esa persona será digna de que se interese una por ella.

—No puede serlo más. Pertenece a una familia honorabilísima; es huérfana también... Apenas tiene veinte años...

—¿Ha estado casada?

—No lo creo.

La señora de Rialle no pudo contener un instintivo movimiento de disgusto.

—Después de todo—exclamó, reaccionando en seguida—, ¡esta guerra ha cambiado tanto las cosas!... No debemos juzgar a los demás por nuestras ideas y nuestra educación; sobre todo, tratándose de los que se han sacrificado por el bien de todos...

El doctor hizo un gesto de aprobación y dijo:

—Lo mejor sería que juzgase usted por sus propios ojos. Si no fuese pedir demasiado le suplicaría que me acompañase usted a visitarla. ¿Quiere usted? Tengo el coche a la puerta.

—Ya sabe usted, doctor, que hago todo lo que me pida.

La excelente señora se encontraba poco después en una modestísima habitación y ante una joven acostada en el lecho. Estrechaba ésta entre los brazos a un niño dormido. Tenía los ojos muy negros, estaba muy pálida y su rostro, ajado por el dolor, poseía el encanto de una belleza espiritual y honesta. Recibió al doctor con una sonrisa.

—Viene a verla una señora que se interesa por usted y que me ayudará a curarla.

La enferma, algo azorada, hizo una ligera inclinación de cabeza y con un ademán señaló una silla.

La señora de Rialle puso toda su atención en el niño.

—¿Duerme?—preguntó.

—Sí, señora, está dormido.

—¿Es un niño? ¿Qué tiempo tiene?

—Tres meses.

—¿Cómo se llama?

—Jorge, señora.

—Como su padre—dijo el médico.—Se le parece de un modo asombroso.

—¿Le conoció usted?—preguntó la visitante.

—Por una fotografía que vi por casualidad en la pared.

La señora de Rialle dijo a la enferma:

—El doctor me ha informado... ¿El padre ha...?

—Ha muerto en la guerra, señora.

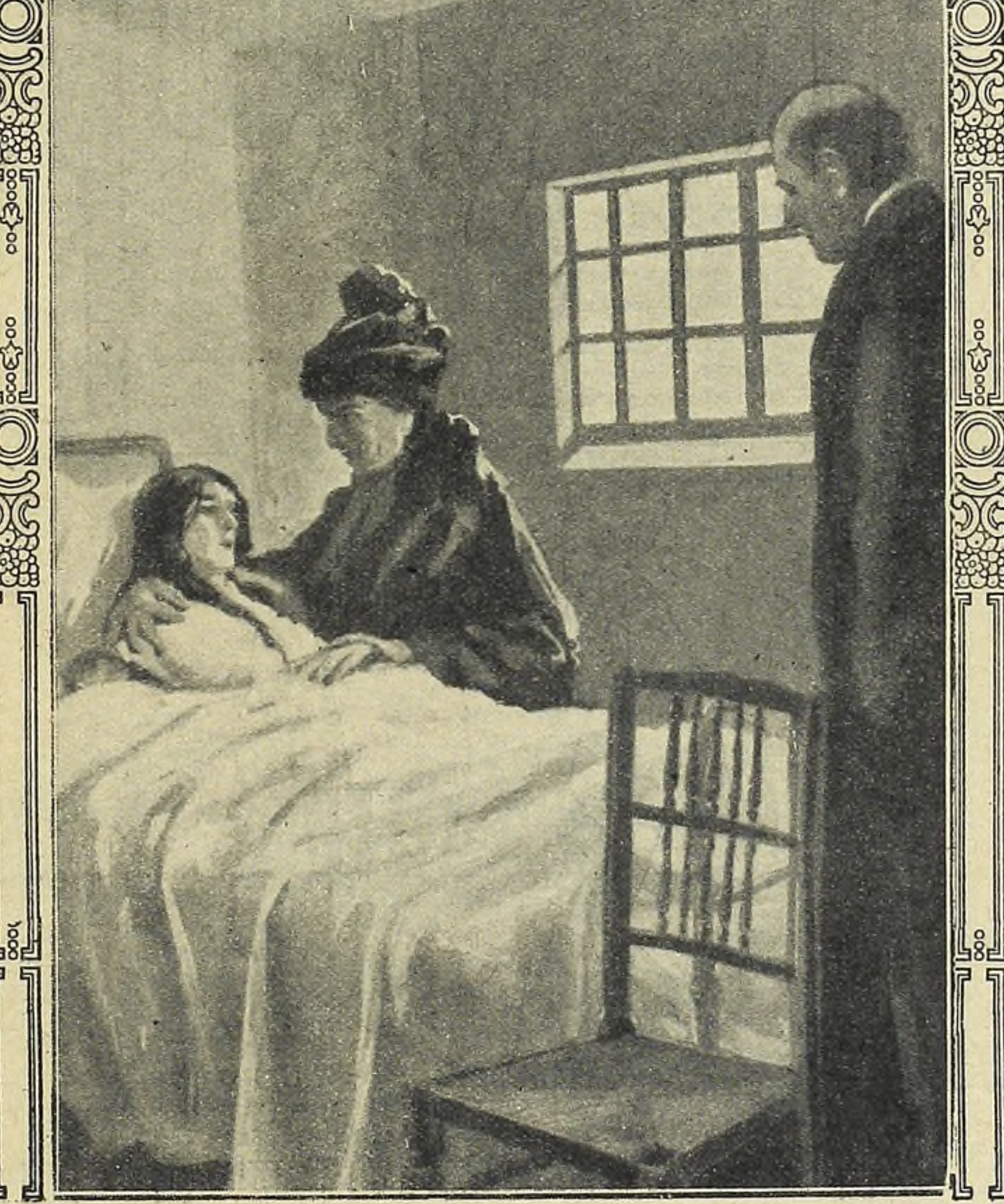
—¿Y usted no tiene más recursos que la asignación del Estado?

—No la tengo, señora.

—Sin embargo...

La joven volvió la cabeza como avergonzada.

—Yo vivía de un empleo. No podía invocar la pérdida de un sostén. Además, di a luz, tuve que guardar cama...



—Bueno; pero después...

—Señora, nuestra situación nadie la conocía por causa suya, por su familia, y no me convenía revelarla públicamente.

—¿Sin duda—dijo la señora de Rialle al cabo de un corto silencio—se habría casado con usted?

—Esa era su intención y la hubiera realizado seguramente. Era la bondad y la lealtad personificadas... No había dicho aún nada en su casa a causa de la diferencia que había entre los dos, diferencia sólo en lo que respecta al dinero, pues él era rico. Esperaba a tener asegurada mejor su situación. Los dos éramos jóvenes, teníamos mucho tiempo por delante, el porvenir... ¡Así al menos lo creíamos! Cuando conoció mi estado me escribió diciéndome que iba a disponer lo necesario... Quería mucho a su madre, que es muy buena, y decía que tenía la seguridad de que daría su consentimiento...

—¿Y lo ha negado?

—Cuando recibí esta carta ya me había enterado de su muerte. Tal vez no tuviese tiempo de escribir a su madre. O tal vez esa señora, mal aconsejada por alguien, ha creído que era un exceso de delicadeza por parte de su hijo.

—¿Y no ha intentado usted hablarla?

—Me pareció que ya tenía bastante con su pena la pobre señora; y si verdaderamente lo ignoraba, ¿para qué aumentar su dolor yendo a manchar la santa memoria de su hijo... y exponerme a que me tomase por una intrigante?

—¡Ah!—exclamó la señora de Rialle.—¡Cuántas locuras se hacen en la juventud! ¡Así vienen después las desgracias!

—¡La desgracia! ¡Eso no, señora, pues si no hubiese sido por la muerte!... ¡Si usted supiera cuánto nos queríamos, qué recuerdo más dulce y más triste me ha dejado!... Hasta su muerte me ha llenado de orgullo. Fué heroica, se citó su nombre en la orden del día, obtuvo la cruz de guerra.

—Como mi Jorge—dijo la dama, volviendo la cabeza hacia el doctor.

—En fin—siguió diciendo la enferma,—tengo un hijo suyo. ¡Me curaré, trabajaré, sabré educarlo! Mi única pena es que no puede llevar el glorioso nombre de su padre. Este nombre no lo conocerá nadie. Será nuestro secreto, secreto que guardaremos con veneración para los dos solos... Pero, perdóneme usted, señora; me estoy dejando llevar de...

Intervino el doctor, diciendo:

—La verdad es que fué un hombre admirable. A un médico se le confían muchos secretos, y si bien desconozco su nombre, he leído algunas cartas suyas...;—y dirigiéndose a la enferma añadió:—Esta señora es quien en realidad la ha de curar más que yo; no es justo, por lo tanto, que no le otorgue usted la misma confianza que a mí. ¿Me permite usted que le enseñe esas cartas?

La señora de Rialles quiso negarse por discreción. Pero la joven, después de un momento de vacilación le dijo:

—Sí, sí; se lo ruego a usted, señor doctor, en el cajón están.

—Es que ahora no veo bien—exclamó la señora de Rialles.—Me he dejado los lentes.

Pero de pronto se estremeció: el papel temblaba en sus manos. Estaba de espaldas a la luz; pero su inmovilidad, el largo silencio que guardaba, fueron llenando poco a poco de inquietud a la enferma, de angustia infinita, de ansiedad por que concluyera la lectura. Por fin, dijo la señora, con voz muy débil, apenas perceptible:

—La fotografía, ¿me hace usted el favor?

—¡Oh, señora!... ¡Tal vez le haya usted conocido!... Doctor, esto es una traición.

—Sí—dijo la señora de Rialles.—Es una traición. Pero he sido yo, hija mía, la traicionada... Soy la señora de Rialles.

Se hizo un silencio. La madre, asombrada y temerosa, estrechaba instintivamente a su hijo contra su corazón; pero la visitante exclamó:

—Sólo un consuelo me faltaba: que mi Jorge me hubiese dejado un nieto a quien amar. ¡Este consuelo ya lo tengo! Y usted, ¿se negará a que me quede también una hija?

—¡Madre mía!—exclamó la enferma.

Y con un arranque espontáneo entregó a la señora de Rialles el niño dormido. Ambas lo abrazaron a un tiempo como a algo sagrado. Las dos se echaron a llorar, mientras que el doctor se marchaba de puntillas y sonriendo.

Juan REIBRACH.

La página cómica

por Lanteri



—¡Más de veinte veces le dije a mi mujer que no se hiciera emplomar los dientes! ¡Hela ahí que se va a pique por testaruda!



—¡Siempre criticas mis vestidos! ¿Qué sabéis los hombres de esas cosas?
—Los precios, y ya es bastante.



—¿Qué mal instinto le lleva a usted a guardarse esta cartera en lugar de devolverla?
—Pues... el instinto de conservación.



—¿Sabes que me han rechazado este busto en el Salón?
—También .. ¿a quién se le ocurre hacer una negra en mármol?

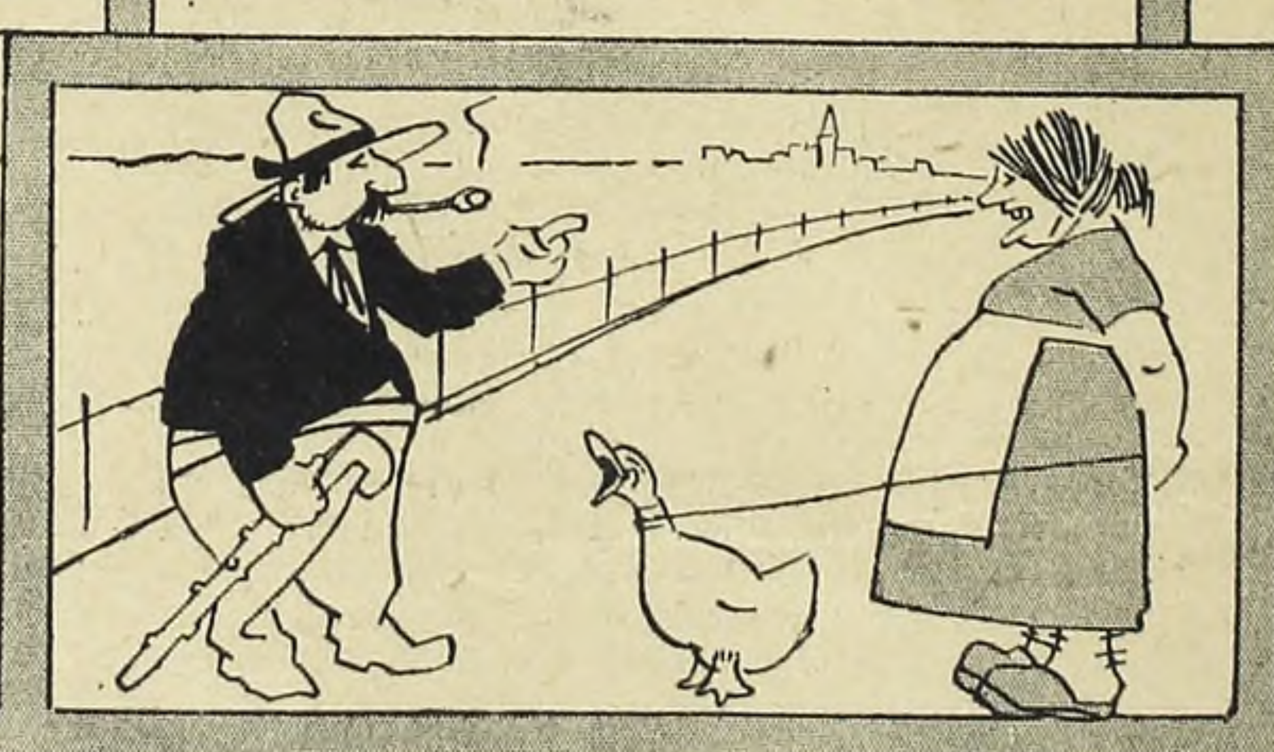


—Pero, Petrona, ¿qué espera para tomar el baño?
—Señora, ya me tomé dos baldes de agua, y me parece que hoy no podré tomarme el baño entero.



El.—¿Otro sombrero nuevo? Pero ¡a dónde vamos, señora!
Ella (rápida).—No te hagas el tonto, bien sabes que vamos a Palermo.

—Cuáles son los últimos dientes que completan la mandíbula humana?
—Los dientes falsos.



—Dígame, buena mujer, ¿puedo seguir este camino para ir al pueblo?
—Sí, señor. Por aquí van todos los animales a la feria.



UNA VISITA

—¿La señora recibe hoy?

Del dolor, de la farsa y de la muerte

Las Parcas

En torno de los míseros mortales,
las Parcas hilanderas
no sosiegan jamás... ¡El tiempo in-
[vierten
en cercenar humanas existencias!...

¡Yo las siento reir en torno mío,
y es su risa siniestra!...
En el reloj de arena de mi vida...
¿cuántos granos aún restan?

Las campanas

¡Almas inmateriales, cuyas voces
dolientes y lejanas,
un día y otro día, eternamente,
de muerte y llanto me hablan!...

Hiriendo están mis tímpanos sus ecos
que pregonan la muerte de algún al-
[ma...
¡Cuántos se van!... ¡y sabe Dios
[por quién
han de doblar mañana!...

El cementerio

El cementerio es templo de la calma,
la igualdad y lo eterno;
y al trasponer sus gradas se confunden
los malos y los buenos...

Sobre las frías losas que perduran
el póstumo recuerdo,
no sosiegan en su obra destructora
los gusanos del Tiempo.

Los cipreses

Como dagas siniestras los cipreses
se clavan en el cielo;
son árboles sombríos y fantásticos
que le dan más tristeza al cementerio...

¡Y se fingen, a veces, en la sombra
cual dedos implacables y siniestros,
que a los hombres señalan
el camino del cielo!



Los dos entierros

Pasaron por mi calle dos entierros
y ¡cosa singular! mientras el uno
era un vivo sarcasmo de miseria
el otro desbordábase de lujo.

Y pensé con desprecio, contrastando
la humildad y el orgullo:
—Si al morir han tornado a ser iguales,
¿no merecen los mismos atributos?

Las dos muertes

Víctimas de una misma enfermedad
expiran un infante y un anciano;
mientras aquél sonríe placentero,
éste llora de pena, agonizando...

¡Contraste singular! ¡Misterio ho-
[rrible
del corazón humano!...
¿Por qué llora el anciano y ríe el niño?
¿No concebís en esto un gran sarcasmo?

Lo de siempre

Al principio: abandono, llanto, luto...
— medidas estratégicas. —
¡Tanto amaba al difunto, que no puede
vivir sin sus halagos y en la ausencia!

Pasa un mes... A olvidar, a divertirse...
¡Fuera farsas quiméricas!...
—¡Si don Blas, como antaño, se ex-
[presara!...
¿Cómo hacer?... ¡Ya sé cómo!...
[Cuatro letras...

A una madre

Yo comprendo tu llanto por el hijo
que la muerte te roba...
¡Si un dolor infinito te hizo madre
otro dolor te priva de esa gloria!

¡Y es que así son las cosas de la vida!
¡Todo aquello que mucho se ambiciona
cuesta llanto y dolor el conseguirlo
y el perderlo nos lleva a la derrota!

José M. BRAÑA.



De nuestra cosecha y la ajena



Motivos y opiniones

Damos hoy la última serie de las respuestas que ha merecido la consulta de nuestra colaboradora "Irma de Saroa".

"¿Qué hago del muchacho?"

Es una opinión que tengo hace tiempo, y que, si me es posible pondré en práctica con alguno de mis hijos.

Para un muchacho aplicado, es una carrera de porvenir y de lucimiento hacerlo ingresar en la Escuela Naval. Si logra tal objeto, allí encontrará con la ayuda del estado una carrera de porvenir, de fundada figuración social y que tiene la ventaja de que contribuirá a hacerlo hombre de mundo. Viajando, el marino adquiere no sólo ilustración sino también nociones prácticas de la vida; y para los jóvenes del día es muy saludable aprender que el mundo es muy grande, y que hay mucho que ver y aprender fuera del radio estrecho en que han nacido a la vida.—**Un extranjero.**

Si aspira a triunfar en la vida, deberá tener, aparte de otras condiciones morales, algo de audaz y de ambicioso, en un sentido limitado y en cuanto la lucha por la vida reclama recursos de excepción que no se salgan de lo lícito. Así, la audacia se recomienda en cuanto no significa otra cosa que resolución, y confianza en el esfuerzo propio; y la ambición puede juzgarse conveniente cuando supone el afán de superarse a sí mismo y escalar dignamente posiciones y jerarquías, tendiendo en todo rango, por ejemplo, a ser cabo antes que soldado. No me atrevo a preconizar la virtud absoluta de tales condiciones, pero la experiencia las recomienda a cada paso.—**R. R. Gutiérrez.**

Enseñarle a ser activo, ahorrar y cumplir estrictamente con su deber; de esta manera llegará a bastarse a sí mismo y a ser respetado.—**María Salas.**

En nada, señora, crea,
y es menester que usted arroje
de sí tanta opuesta idea.
Conviene que el niño sea,...
lo que al niño se le antoje. **Benjamín.**

—Una buena y sólida educación moral es la piedra de toque sobre la que ha de fundarse el porvenir y la felicidad de todo ciudadano.—**M. J. U.**

Por mucho que el chico estudie,
y aunque le meta al trabajo,
a cuarto no llegará
si ha nacido para ochavo;
y es que nunca ha de poder
ser guitarrista, yo pienso,
un mortal a quien le falten
dedos para guitarrero. **P. Grullo.**

Enséñesele a amar a Dios, a reverenciar a sus padres y a hacer un culto de la patria, mediante el ejemplo de los héroes que alcanzaron prez y gloria en el ejercicio de tales virtudes.—**Patricio Cifuentes.**

La tragedia de la infancia

Ahora que la mendicidad ha tomado un alarmante incremento en Buenos Aires, surge como un delicado problema, la inicua explotación de que suele hacerse víctima a los niños.

Vemos a nuestro paso inocentes criaturas extraviadas, entregadas a los hábitos nocivos de la vagancia, la mendicidad y otros desvíos que afectan la salud física y moral del niño, sin que haya una acción protectora eficaz que salve de esa pendiente a tantos infelices que se pierden en las sinuosidades iniciales de la vida.

Al niño, entre nosotros, por desgracia, no ha llegado todo el tesoro de amor y respeto que se debe a su debilidad y desamparo.

Véase, sin embargo, el sentimiento que en otros países se prodiga a esa minúscula familia, la más bulliciosa parte de la especie:

"En Londres—dice un escritor—, los niños forman un mundo aparte, una humanidad escogida, de la cual las generaciones adultas son los mandatarios y los servidores. La prescripción reglamentaria coopera con el hábito social a alejar del niño todo peligro o toda dificultad. Hay que crear un cuerpo sano, y, para ello, hacer vida al aire libre, y la ciudad destinará un parque, Kensington's Garden, exclusivamente para los niños; prohibirá la entrada de carruajes, de caballos, de todo cuanto puede representar un riesgo, llevar a la llamita vacilante del espíritu infantil una sombra de temor. Todas las mañanas, bajo los árboles frondosos de los jardines de Kensington's, veréis filas interminables de cochecitos, entre cuyos encajes asoma la rosada carita de un "baby" que duerme a la plena luz del campo el más sosegado y dulce de los sueños, el sueño matinal."

El tiempo

Un colaborador espontáneo nos hace la curiosa observación siguiente:

Hay una cosa en la que la gente generalmente conviene, y es el tiempo. Cuando uno sale de su casa por la mañana para ir a sus negocios u ocupaciones, se encuentra con el vecino, y se dice:—No hace tanto calor hoy.

El otro contesta:—Así parece. ¿Y cómo está la familia?...

Llegando al escritorio, se dice:—Buenos días, ¡qué calor bárbaro hace hoy!—La contestación ya se sabe:—Sí; no se puede resistir.

Más tarde entra un cliente y dice:—¡Al fin hoy se puede respirar! ¡qué día ayer!—Y se le contesta indefectiblemente:—¡Ah, sí! Hoy está mucho más fresco que ayer.

Y así por el estilo. Nunca estamos en desacuerdo en cuanto al tiempo.

Ensayos literarios

De nuestro buzón de colaboraciones:

RUMOR DE FRONDAS

¡Desbórdese en torrentes la armonía
En mi lira vibrante y agitada,
Y al sonar en divina melodía
Que imite el dulce canto que solía
Entonar el zorzal en la enramada!...

Que se inclinen las flores a su acento
Y suspiren las hojas en su arrullo...
Que se estremezca enternecido el viento,
Infundiendo mi amor y sentimiento
En su vago, monótono murmullo...

Que retrate a las ramas susurrantes
En su límpido espejo la fontana...
Y a las tibias caricias palpitantes
Del sol regio, en sus rayos rutilantes
Despierte, esplendorosa, la mañana.

Que al dorado aletear las mariposas
Recorran los senderos del vergel;
Y en mis horas fugaces y dichosas
Se estremezcan las plantas rumorosas
Formando con sus ramas un dosel!...

Y que pueda pensar contigo a solas
En riente, venturoso porvenir...
Donde lucen las flores sus corolas
Y del glauco riachuelo van las olas
A tus pies, taciturnas, a morir!...

Enrique Caminos.

LA ILUSION

¡Corazón! ¡Corazón! ¡Qué empeño loco
en buscar cada vez nuevos tormentos!
¿Será que acaso te parecen poco
tus crüeles, pasados sufrimientos?

¿Para qué has de llorar nuevos amores?
¿Para qué has de buscar otras mujeres?
¿No has sufrido ya todos los dolores
y gozado de todos los placeres?

Y dijo el corazón:—Deja mi empeño;
mi vida es ir de un sueño en otro sueño
buscando nuevas bienaventuranzas...

Deja que brote un nuevo sufrimiento
junto a cada placer; que no hay tormento
mayor que el de vivir sin esperanzas.—

Manuel Selva.

Sobriedad lingüística

Aunque por nuestra condición de latinos, a quienes se supone imaginación exaltada, pudiera creerse que nuestro idioma reflejase nuestra característica vehemencia, un lector nos observa algunos curiosos y amenos casos de sobriedad en el idioma, que nos presentan, en el decir, como los más parcos de la tierra.

Véase, por ejemplo. Una roca gigante, es una mole colosal, de muchos millones de toneladas; pues, le llamamos *granito* simplemente. Un copioso chaparrón nos cala hasta los huesos; no le llamamos "agua-a-cántaros" ni siquiera "agua-fuerte", como sería natural; sino, con toda modestia, *agua-cero.*

Si nos referimos al "baño" de una vivienda, nadie confiesa que lo tiene entero, sino "*un cuarto* de baño", nada más. Refiréndonos al ambiente, jamás lo consideramos en su totalidad, conformándonos con el "*medio* ambiente" tan sólo; y otro tanto ocu-



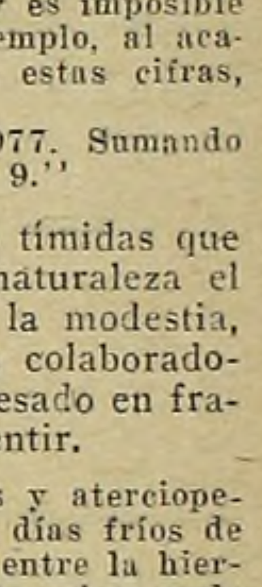
rre con los "*medios* de subsistencia", cosa que ahora, en realidad, no está mal como medida previsora, pues si la crisis sigue nos habremos de contentar con los "*octavos* de subsistencia".





Un número obstinado

"Un curioso" nos envía los siguientes interesantes datos aritméticos, que nos presentan al número 9 como la más rara y obstinada de todas las cifras.



"No hay forma—dice—de hacer desaparecer el número 9 con la multiplicación. Una de sus propiedades notables es que en toda la tabla de multiplicar el producto de 9 da 9. Multiplíquese por cualquier cifra y siempre sale lo mismo. Empezando, por ejemplo, con el 2; dos veces 9 son 18, y la suma de las dos cifras 1 y 8 da 9. Tres veces 9 son 27; 2 y 7 hacen 9. Así hasta once veces 9 que nos da 99. Pues bien, súmense las cifras 9 y 9 son 18; 1 más 8 hace 9.

Se puede seguir hasta donde se quiera y es imposible deshacerse del número 9. Tómese, por ejemplo, al acaso: 339 por 9, son 3.051. La suma de estas cifras, da 9.

Otro ejemplo: 76.453 por 9, son 688.077. Sumando estas cifras se obtiene 36, y 3 más 6, son 9."

Las violetas

Esas florecillas tímidas que expresan en la naturaleza el mudo poema de la modestia, inspiraron a una colaboradora un elogio expresado en frases que sólo el alma femenina sabe sentir.

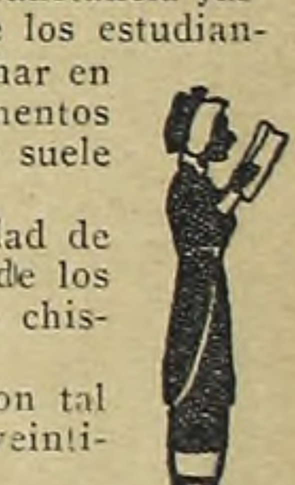
Hermosas flores cuyos pétalos fragantes y aterciopelados besan los rayos tibios del sol en los días fríos de invierno, cuando oculta la extendida mata entre la hierba sencilla deja admirar entre sus hojas de color verde obscuro, las pequeñas flores violáceas de aroma tan exquisito que difícilmente nos acercamos sin percibirlo, vosotras sí, preciosas flores, indicáis el símbolo de la modestia, la flor más pura, la más preciada.

Hermoso símbolo que debiera grabarse con letras profundas en el corazón interpretándolo fielmente.

Cuántas desventuras se ahorrarían en la vida si no existiera el orgullo, la vanidad... y sólo palpitara en los corazones ese ambiente delicioso, esa tranquilidad sin límites imposible de describir, que se siente cuando reina como única soberana la modestia!—**Botón de oro.**

Cachets joviales

Se acerca el fin del año escolar y esta circunstancia justifica el celo de los estudiantes por aprovechar en los últimos momentos el tiempo sacrificado a la desidia que suele dominar a la gente joven.



De las preocupaciones que la ansiedad de los últimos momentos lleva al ánimo de los jóvenes escolares da idea el siguiente chistoso dialoguito:

—Ahora me he puesto a estudiar con tal coraje que, puedes creerlo, estudio veinticinco horas todos los días.

—¡Mira que eres embustero! ¿Cómo vas a estudiar veinticinco horas si el día no tiene más que veinticuatro?

—¡Ah! ¿Y tú no me supones capaz de levantarme una hora antes que comience el día?



Bibliografía

"Las iniciales del Misal", versos por B. Fernández Moreno. Volumen esmeradamente editado, conteniendo buen número de poesías de variado y ameno estilo.



—"Estudios y documentos de la guerra", cuatro opúsculos en que cuatro profesores y catedráticos de las universidades francesas acumulan datos y observaciones sobre el conflicto europeo.

—"Por la civilización", revista de información sobre la guerra actual.

—"Divorcio absoluto", por Eugenio Tello, pequeño volumen en que su autor estudia el tan debatido proyecto de ley.

—"Proyecto de plan de estudios y programas sintéticos, para las escuelas normales populares de la provincia de Buenos Aires", por Luis Martínez Urrutia.











Sin careta

''Sin careta'' es un bonito cuento en que el literato francés Federico Boutet pinta la audacia de uno de esos malhechores que tanto abundan en los suburbios de la hermosa capital francesa. El asunto es sumamente interesante y está tratado con la maestría de que es capaz este cuentista que más de una vez ha honrado con su firma las páginas de nuestra revista.

—¡Pero qué es esto!... ¡Julio!... ¿Eres tú?

Al oir aquella interpelación el ''chauffeur'', que acababa de parar brutalmente el auto que conducía ante el rojo farol de un estanco del Boulevard de Courcelles, volvió rápidamente la cabeza.

Vió a un joven, buen mozo y muy moreno, que salía del estanco mirando con precaución antes de lanzarse a la calle en la obscuridad de la noche.

—¡Diantre! ¡El Argelino!—exclamó asombrado.—¿Tú por aquí? Me habían dicho que estabas en chirona.

—De ella salgo—contestó el otro con naturalidad.—Vamos a tomar una copa.

No se habían vuelto a ver desde que cumplieron el servicio militar. En el regimiento se hicieron muy amigos, pues los dos estaban adornados con las mismas cualidades de carácter; eran perezosos, embusteros y trapalones. Pero Julio, por lo menos, tenía un oficio con que ganarse la vida: era mecánico; mientras que el Argelino, que era parisiense y niño bonito, de tez blanca y cabellos negros, se consideraba lo suficientemente guapo para vivir a costa de los corazones que rendía, de la protección que prestaba a las infelices muchachas del Boulevard exterior y de algún que otro atraco nocturno para sostener su reputación.

Mientras bebían sendas balas rasas, evocaban sus recuerdos de la vida militar y se contaban las respectivas existencias actuales. El Argelino, alegre y parlanchín, parecía encontrarse admirablemente con su género de vida; pero el ''chauffeur'', animado por el alcohol, con los ojos fuera de sus órbitas y con el odio retratado en la cara, decía pestes de su amo, el barón de Follerge, propietario del auto. Hacía dos días que aquél le había suplicado que buscase otra colocación para fin de mes, sólo por la estúpida razón de que, paseando en el coche clandestinamente, a dos muchachas de lo peorcito que había podido encontrar, había deshecho un coche y estropeado el auto.

—Ya comprenderás que no lo pasa muy bien desde que su amo me ha puesto en la calle—dijo, echando una mirada de asesino sobre el inocente auto.

¿Y qué consigna tienes para esta noche?

—Estoy libre. El idiota tenía que ir a un baile de trajes, y después de haberme hecho estar esperándole hasta las diez, sale con que está acatarrado y que tiene miedo de coger una pulmonía. Me ha dicho que me vuelva al garage...

—¿A un baile?... ¿Dices que iba a ir a un baile de trajes? ¿Sabes tú dónde es ese baile?... Oye una cosa, ya verás cómo nos vamos a divertir.

Y acercándose al oído de su compañero le expuso su plan, el cual hizo pasar por el rostro del "chauffeur", sucesivamente, expresiones de asombro, de indecisión, de alegría y de entusiasmo.

—¡Recontra, es estupenda la idea!—dijo Julio, retorciéndose de risa.—Pero no te van a dejar entrar; no vas disfrazado.

—¡Sí, hombre! Tú no conoces a esa gente... Me tomarán por algún duque que ha querido correr un bromazo vistiéndose de ''apache'', como ellos dicen... Además, ¿a qué se expone uno? Eso no es robar, ni matar... No te pueden poner de patitas en la calle porque ya te han puesto... Y por una vez que puedo ir a una reunión de esa clase...

El otro se dejó convencer. Diez minutos después se detenía el magnífico auto del barón de Follerge en la Avenida del Bosque de Bolonia, ante el espléndido hotel de los señores de Brenner, que daban el baile de trajes más sensacional del Carnaval. El coche entró en la fila, penetró despacio en el jardín y se detuvo ante la escalinata del hotel, resplandeciente de luces, de flores y de música.

Al abrir la portezuela dos criados de magníficas libreas, bajó el Argelino, vestido con su gorra, su pañuelo al cuello, sus botas sucias y su chaqueta ajustada. Muy suelto de movimientos, con las manos en los bolsillos y sonriendo con una sonrisa cínica, subió los escalones de mármol blanco. Una pareja que le precedía, un Dux y una Dogaresa, subía despacio, embarazados ambos por sus trajes suntuosos.

—¿Qué es esto?—preguntó la Dogaresa estremeciéndose.

—¡Oh!—dijo el Dux.—¡Es maravilloso! Ojalá se me hubiese ocurrido a mí ese disfraz en vez de estos trapos que no me dejan andar. ¿Has visto qué magnífico auto? ¿Quién será?

—¿Quién es? ¿Quién es?—se preguntaban una Lluvia de oro, una bruja y un Lohengrin, y todos se lo preguntaban unos a otros, pues nadie podía saber quién fuese aquella máscara tan divinamente disfrazada.



El ''apache'' tuvo un éxito enorme. El traje, el modo de andar, el lenguaje, salpicado de palabras canallescas, el modo de mirar terrible y provocador, parecieron a todo el mundo el colmo del arte y la obra maestra del disfraz. Sólo algunos críticos de teatro le encontraron demasiado verdad, demasiado convencional.

—¡Es maravilloso, maravilloso!—decía el Dux. Yo he entrado con él, le hemos visto bajar del auto mi mujer y yo.

—¿Es verdad que se ha tatuado usted? ¿Que se ha hecho usted tatuar como los verdaderos ''apaches''?

Una princesa bizantina muy descarada se acercó a él y le obligó a enseñar la mano derecha, donde llevaba tatuada una estrellita.

—¡Vaya un capricho! ¡Sólo para una vez!... Eso ya no se le quitará a usted nunca.

—No; eso no—dijo un Gran Mogol, muy serio.

—Está pintada, se conoce a la legua. Yo he visto tatuajes de verdad y son mucho más claros...

—¡P'atrás o te atizo una torta! — dijo el ''apache'', retirando la mano de las del Gran Mogol, y echando a correr por entre la multitud.

Todo el mundo celebró con sus risas la perfección de la voz y del ademán.

El ''apache'' se alejó del tumulto de la fiesta, abriéndose paso a codazos entre los grupos apretados. Sentía una irritación sorda, un desprecio hostil contra tanto lujo, tanta riqueza, contra tanta felicidad, contra aquellas elegantes mujeres que enseñaban las carnes y sus alhajas, contra aquellos hombres tan ridículamente lujosos. Tenía ganas de pegar a alguien, de sacar la navaja. De irse de allí. Se metió en el ''buffet''. Los fiambres, el foie-gras, el champagne, le volvieron el buen humor. En esto, una hermosa mujer, vestida de muselina negra salpicada de diamantes y llevando una maravillosa estrella de brillantes entre los senos descubiertos en demasía, se acercó a él.

Era la señora de Brenner, disfrazada de noche estrellada.

El Argelino no lo sabía; pero le pareció que la señora valía la pena de ocuparse de ella, y empezó a requebrarla en los mismos términos que empleaba para conquistar a las ''golfas''.

La chanza cayó en gracia, o, por lo menos, la señora, aturdida por el calor, los perfumes, la excitación y el cansancio de la fiesta, que tocaba ya a su término, no le dejó plantado a las primeras galanterías. Por el contrario, siguió la broma, como si fuera un pasatiempo sin consecuencias, y se cogió al brazo del hombre aquel que la azoraba.

Se hallaban cerca de un inmenso invernadero, que era el orgullo del señor Brenner y que estaba desierto, pues los invitados se agrupaban ya en los primeros salones y en el guardarropa, para salir.

El Argelino, de pronto oprimió el talle de la joven, llevándola tras un macizo de flores. Quiso ella resistir, rechazarle; pero un brazo de hierro la sujetaba, la dominaba, y una boca áspera se aproximó a la suya... La señora pudo al fin desprenderse y corrió hacia los salones, ya casi vacíos.

—¡Calla!... ¿Qué has hecho de la estrella?—la preguntó Brenner cuando se vieron frente a frente, cuando se hubo marchado el último invitado.

—¿La estrella?—exclamó la pobre señora, que se preguntaba por dónde habría salido el que le dió el abrazo, que ella no lo había visto. Se llevó la mano al pecho. La joya había desaparecido.

—¡Dios mío, la habré perdido!

Y echó a correr hacia el invernadero. La puertecita de detrás que daba al jardín estaba abierta, cerca de la tapia poco elevada que lo separaba de una calle transversal. Buscó por el suelo, por el macizo de flores sin encontrar la estrella. Al fin, aterrorizada, cayó en la cuenta de lo que había ocurrido.

Se echó a llorar desesperada.

—Vaya, vaya, mujer, no llores más: no vale la pena. Se te habrá desprendido y entre tanta gente... Encargaré que te hagan otra mejor, no pienses más en ello...

—¡Sí, eso es muy fácil decirlo!—murmuró a través de las lágrimas la ultrajada y despojada señora.

Federico BOUTET.

El veneno de la neurastenia.—

Hasta ahora se establecía una cuidadosa separación entre los neurasténicos verdaderos y los neurasténicos falsos, atribuyéndose el padecimiento de los primeros a causas morales o psíquicas y el de los segundos a enfermedades del hígado, del estómago, del intestino y del útero; pero el doctor Maurice Page, de Bellevue, rechaza semejante distinción y asegura que la acción idéntica de enfermedades causales tan diversas, es una lenta intoxicación que después de haber envenenado el organismo alcanza al sistema nervioso y produce los síntomas neurasténicos.

Según el referido doctor, si se analiza la sangre, la química estomacal y las eliminaciones sólidas o líquidas de los pretendidos neurasténicos se encuentra la prueba de que están intoxicados.

Todos los neurasténicos sin distinción de causa ni de variedad sintomática son seres enfermos físicamente, intoxicados a quienes es inútil tratar únicamente por la psicoterapia. La terapéutica de estos enfermos debe ser al principio causal y siempre antitóxica.

SOMBREROS para NIÑAS.

1—SOMBRERO de paja de arroz, adornado con «bandeau» de clarin plissé y flores, todo blanco. Para niñas de 8 a 12 años $ **6.80**

TENEMOS un grandioso surtido de sombreros en una gran variedad de formas y gustos para niñas y señoritas, $ 3.50 y $ **2.50**

SIN PRECEDENTE

por la alta calidad, buen gusto y elegancia, es el espléndido surtido de artículos para PRIMAVERA que actualmente tenemos en exposición en todos los Departamentos de nuestras Casas.

Los precios han sido fijados muy bajos, siguiendo nuestra tradicional costumbre, de ofrecer lo mejor al menor precio.

SOMBREROS para NIÑOS.

CANOTIER de paja «Rustic» blanca, cinta de seda azul o negra, tafilete de cuero fino, medidas 51 al 57.. ...$ **2.20**

CANOTIER de paja «Rustic extra» blanca, formas muy elegantes para jóvenes y niños, medidas 51 al 57 $ 4.00 y $ **3.50**



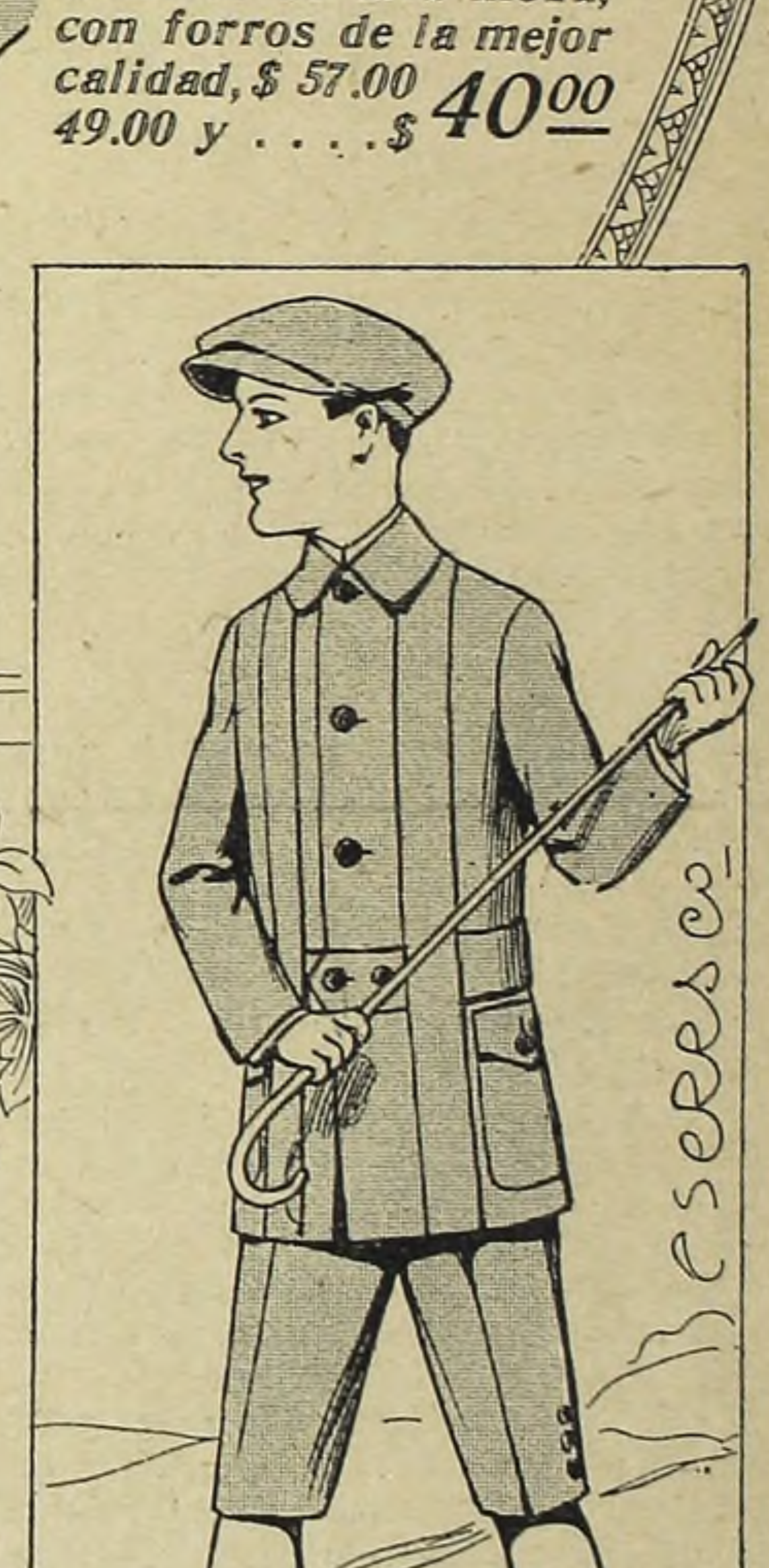
Nuestras confecciones para hombre se distinguen por el corte irreprochable, la inmejorable calidad de los materiales, y la perfecta conclusión



TRAJE completo, confeccionado de casimir fantasía, forro satiné, gran variedad de gustos y modelos de última moda, pesos 35.00 y $ **29.50**

TRAJE completo, confeccionado de casimir inglés fantasía, gran variedad de gustos, y modelos de alta moda; con forros de la mejor calidad, $ 57.00 49.00 y . . . .$ **40.00**





Camisas, Camisones, Calzoncillos y Pyjamas para hombre, a precios bajos.

CAMISAS de zephyr, colores inalterables, gustos seleccionados; pechera a tablitas, puños mosquiteros; medidas del 34 al 46 ....$ **4.50**

CAMISONES de bramante, especialidad de la casa, confección muy esmerada, con guarnición de color y cuello doblado; medidas del 36 al 48,......$ **3.25**

CALZONCILLOS de zephyr, calidad de mucha duración, surtido de colores y gustos; cinta y botón en la parte baja y fundillos reforzados,............$ **2.25**

PYJAMAS de zephyr de muy buena clase, inmenso surtido de colores y gustos, de confección esmeradisima, amplios y cómodos para vestir,............$ **5.50**

Sombreros de paja, para hombre formas de última moda.

SOMBREROS de paja «Rustic», forma canotier, articulo inglés; $ 6.80, 5.50, 4.80, 4.20, 2.90 y........$ **2.20**

SOMBREROS forma canotier, paja manila, calidad fina, muy livianos en colores blanco o negro, $ 9.—, 5.50 y **4.20**

SOMBREROS de calidad muy fina, forma canotier de paja «rustic», gruesa, color blanco, «Vieille paille» o color blanco «mervilleuse» ala a picos,.... $ **4.75**

CHAMBERGOS y ORIONES paja de Italia, calidad muy fina, en colores gris, azul marino, avellana, marrón, negro o blanco,...................$ **7.80**

5 — VESTIDO confeccionado en género de algodón fantasía, adornado con vivos de «voile» color unido y peto de tul. Para niñas de 14 años, $ 14.50; 12 y 13, $ 13.50; 10 y 11, $ 12.50; 8 y 9, $ 11.50; 6 y 7, $ 10.50; 4 y 5, pesos 8.50; 2 y 3 años,....$ **7.50**

VESTIDO confeccionado en género de lana; adornado con botones fantasía y cuello de puntillas, variado surtido en colores y modelos. Para niñas de 2 a 16 años, pesos **6.50**

THE SOUTH AMERICAN STORES.

Gath & Chaves Ld.

CASA CENTRAL CANGALLO y FLORIDA

40—TRAJE CAZADOR, con tablones y cinturón, confeccionado en brines de colores fantasía, inalterables, de mucha duración; para niños de 12 y 13 años, $ 6.50; 10 y 11, pesos 6.00; 8 y 9, $ 5.50; 6 y 7, $ 5.00; 4 y 5 años, $ **4.50**

TRAJE de blusa marinera, confeccionado en alpaca fantasía, de pura lana, bastoncitos muy menudos, con doble cuello de fina tela mercerizada, adornado con 6 soutaches blancos, muy práctico, lavable. Para niños de 10 años, $ 14.90; 8 y 9, $ 13.90; 6 y 7, $ 12.90; 4 y 5, $ 11.90; 2 y 3 años, $ **10.90**



PAISAJES ARGENTINOS

Vista general de las riberas del río Trapiche, en San Luis

Fot. La Vía.



Informaciones de las provincias

Córdoba

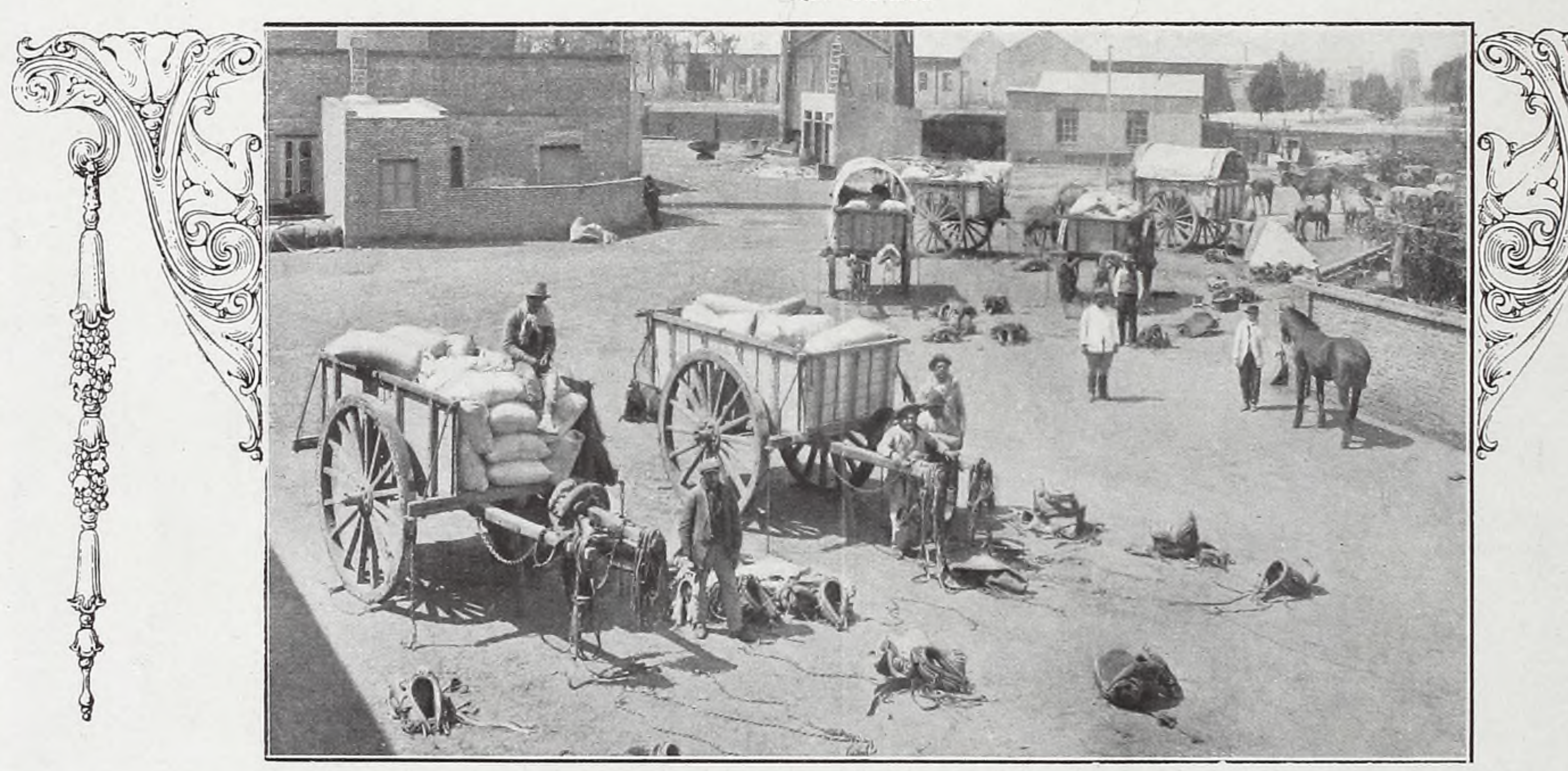


Comida ofrecida por un grupo de señoras a la esposa del general Proto Ordóñez



La largada de la carrera ciclista Córdoba-Río Segundo-Córdoba

Río Cuarto



Debido al recargo de fletes de los ferrocarriles, han resucitado las olvidadas tropas de carretas, que transportan los productos harineros de Río Cuarto a los pueblos vecinos y a mayores distancias aún con mayor economía de dinero y de tiempo.

Santa Fe



Comisión de señoritas organizadora de las romerías españolas



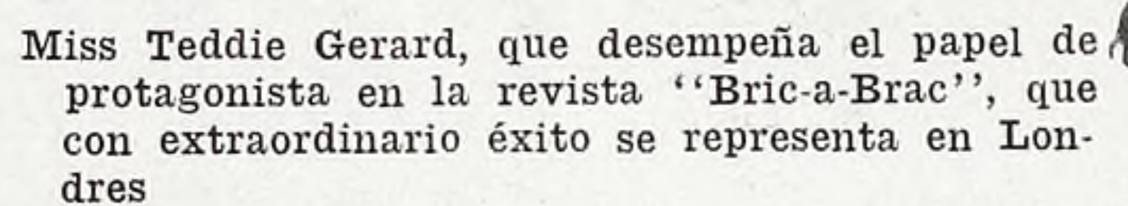
Paseo campestre realizado por el cuerpo docente de la Escuela Belgrano

Fots. Arenas, Agostini (hijo) y Gómez.

Las actrices bonitas

Las que triunfan en los escenarios extranjeros





Miss Teddie Gerard, que desempeña el papel de protagonista en la revista "Bric-a-Brac", que con extraordinario éxito se representa en Londres



Miss Winifred Barnes, que acaba de revelar su talento artístico en la graciosa opereta inglesa "Cinderella", que se está dando en Londres



La actriz miss Fahltebrun en la función a favor del hospital de Santa María, de Londres



La conocida y bella actriz norteamericana miss Julia James, que actualmente está realizando una excelente "tournée" por los principales teatros de las capitales europeas, conquistando repetidos éxitos

Miss Unity More con el traje oriental que luce en la revista londinense "Shell Out!"

De la contienda europea



Una de las niñas de los barrios pobres de Londres, que han organizado una exposición de flores en East End, a beneficio de la Cruz Roja, con la maceta premiada.



Dos de los sobrevivientes del naufragio del acorazado inglés ''Majestic'', torpedeado en los Dardanelos. Ambos perros debieron su salvación a ser excelentes nadadores.



Niña concurrente a la exposición de flores de East End, ostentando el geranio premiado por la princesita de Teck.



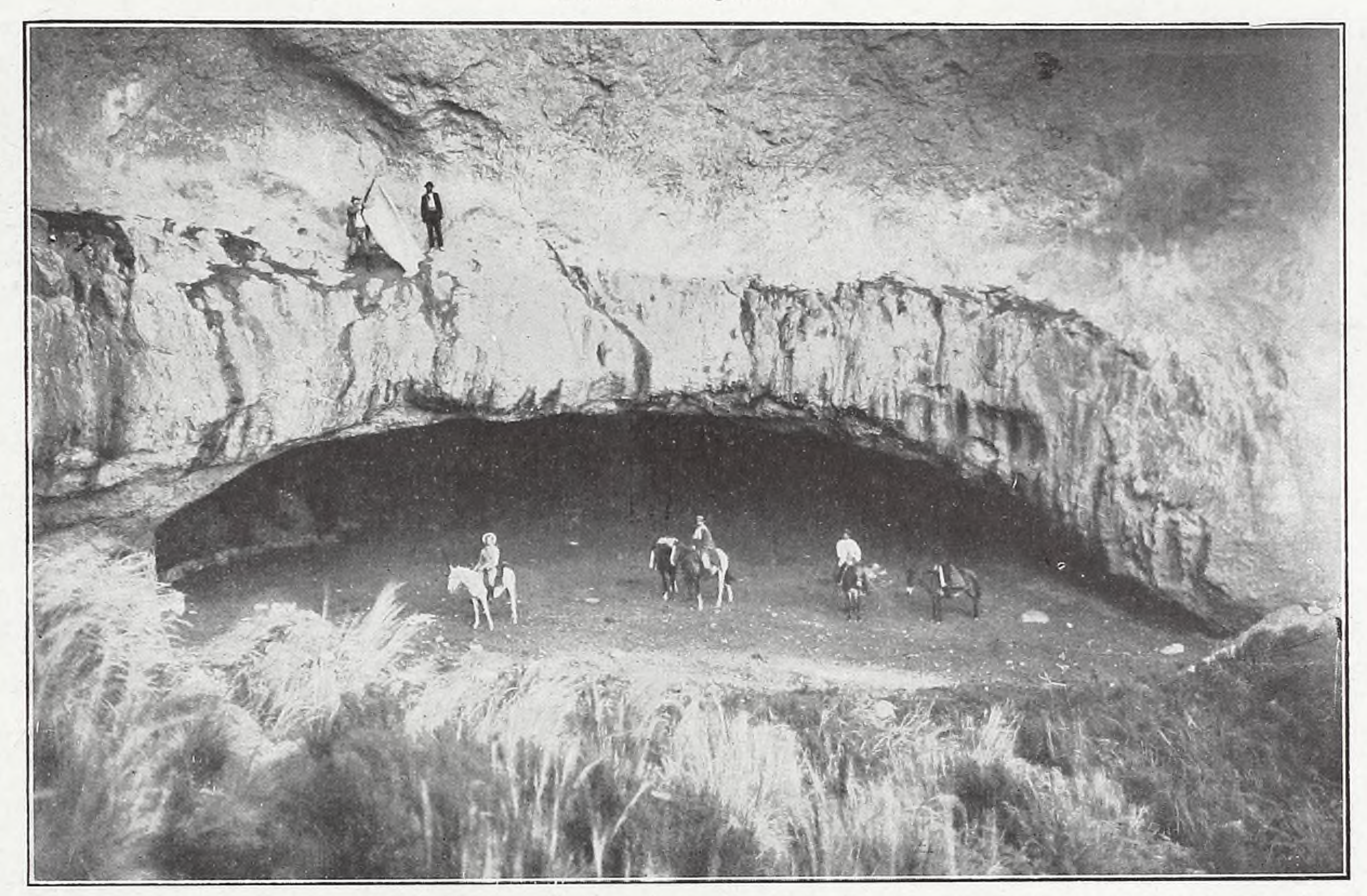
''Preparando el ejército de 1930''. — En un acantonamiento, los ''poilus'' juegan a los soldados con los niños de las aldeas vecinas, instruyéndolos en el manejo de las armas



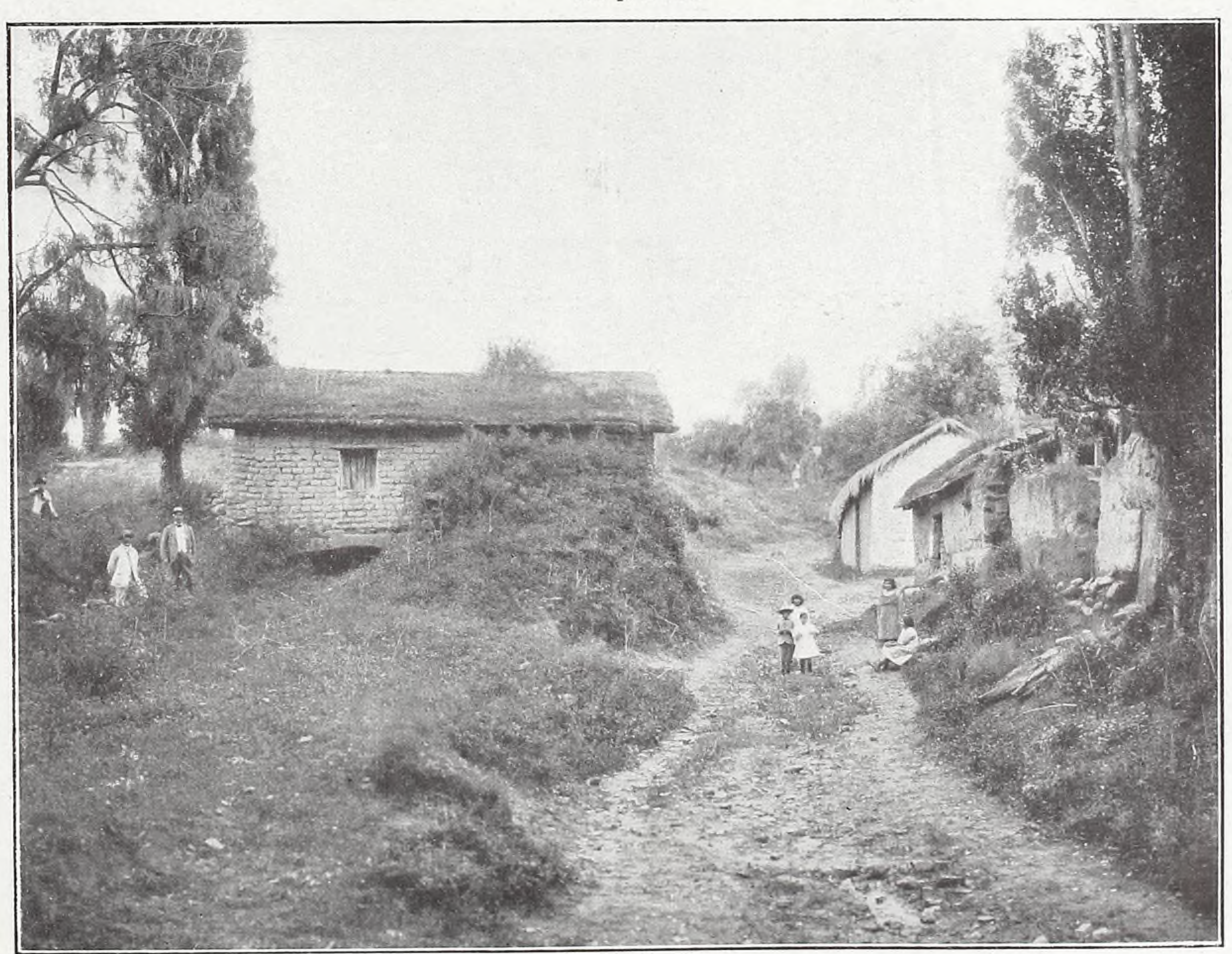
El ilustre general Joffre (1), el duque de Aosta (2) y el general Cadorna (3), saliendo del cuartel general italiano para ir a inspeccionar el frente del Isonzo

Bellezas naturales

del suelo argentino



La gruta de Intiguasi o Casa del Sol, a 120 kms. al norte de San Luis. En su interior pueden albergarse unas dos mil personas



El molino viejo de Trapiche (San Luis), pintoresco lugar de baños

Fots. La Via.

De Montevideo y de Rosario

Montevideo



Concurrentes al festival ofrecido a los niños de los Asilos de Huérfanos y Maternales, en el teatro Politeama, por la compañía de Frank Brown.—El presidente, doctor Viera, asistiendo a la representación

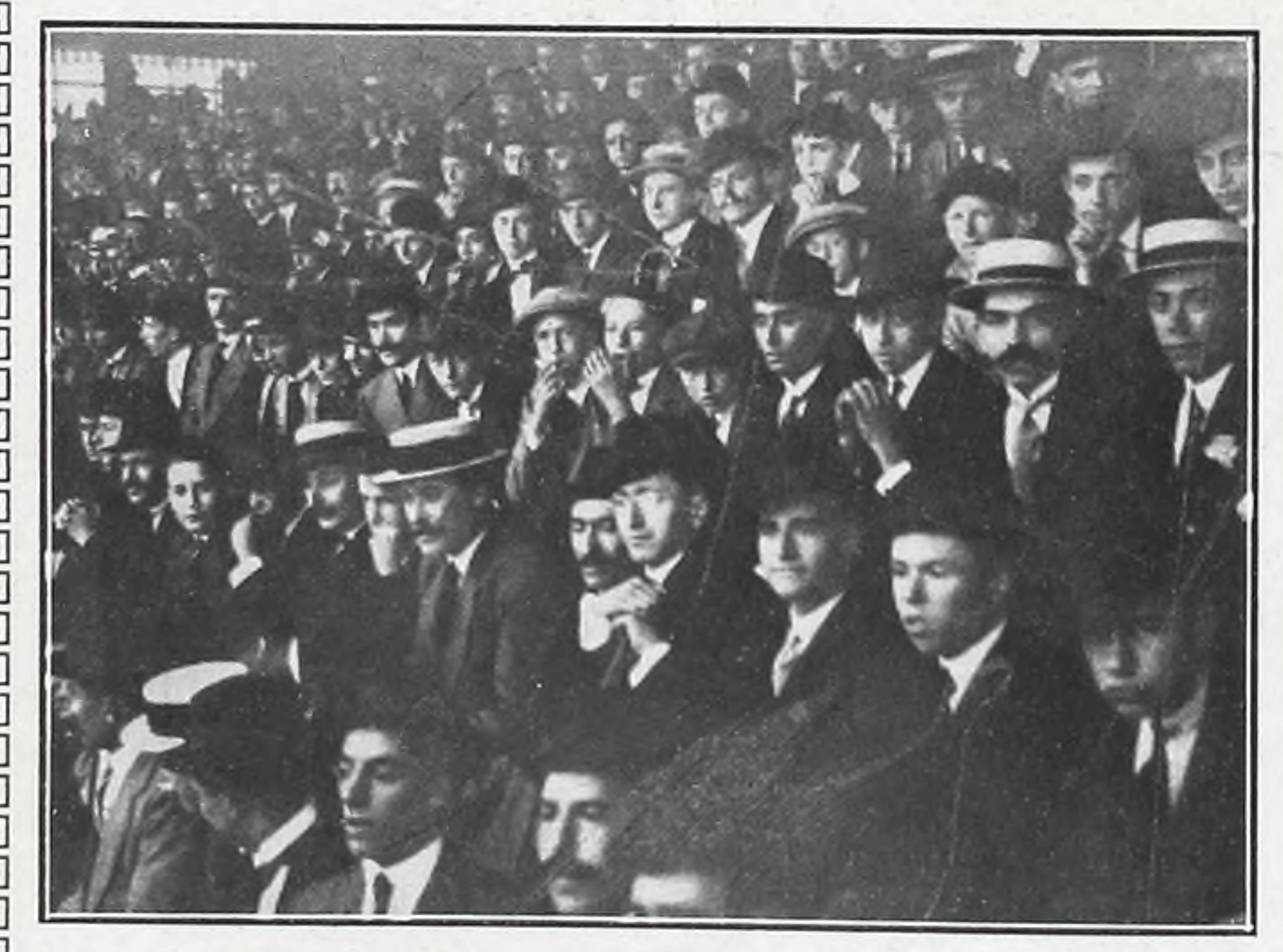
Rosario



El team Rosarino, ganador por 3 goals a 2



El team uruguayo, perdedor

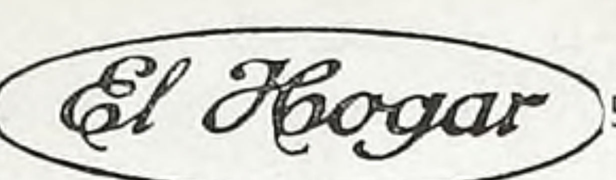


Parte del numeroso público que presenció el partido de combinados



El team de Rosario Central, campeón durante el período de 1914-1915

Fots. Vega y Martín.



La guerra y los pájaros

A ciertos lugares del frente de batalla han vuelto este año las golondrinas en procura de sus antiguos nidos, y no encontrándolos, se posaron en los hilos del telégrafo, donde las ha sorprendido el artista inglés Mr. S. Begg, autor del cuadro que ilustra esta página. A los pocos días de su vuelta, hubieron de emigrar espantadas las golondrinas por el incesante cañoneo de los ejércitos en lucha

Actualidades del interior

Alta Gracia (F. C. C. A.)



La señora Lidya Paz de Lloveras con su señorita hija

Los niñitos de Livingston, Ruiz y Cichero

Las señoritas de Bonorino y de Areco en el Sierras Hotel

La señorita E. de Lagarde



Las señoras de Bonorino y de Areco

La Paz (E. R.)



Niñas que tomaron la primera comunión en el colegio de N. S. de las Mercedes

Lomas de Zamora



Bachilleres del Colegio Nacional Sud festejando la terminación de sus estudios

Fots. Guido y Monguet.

El arte en el hogar

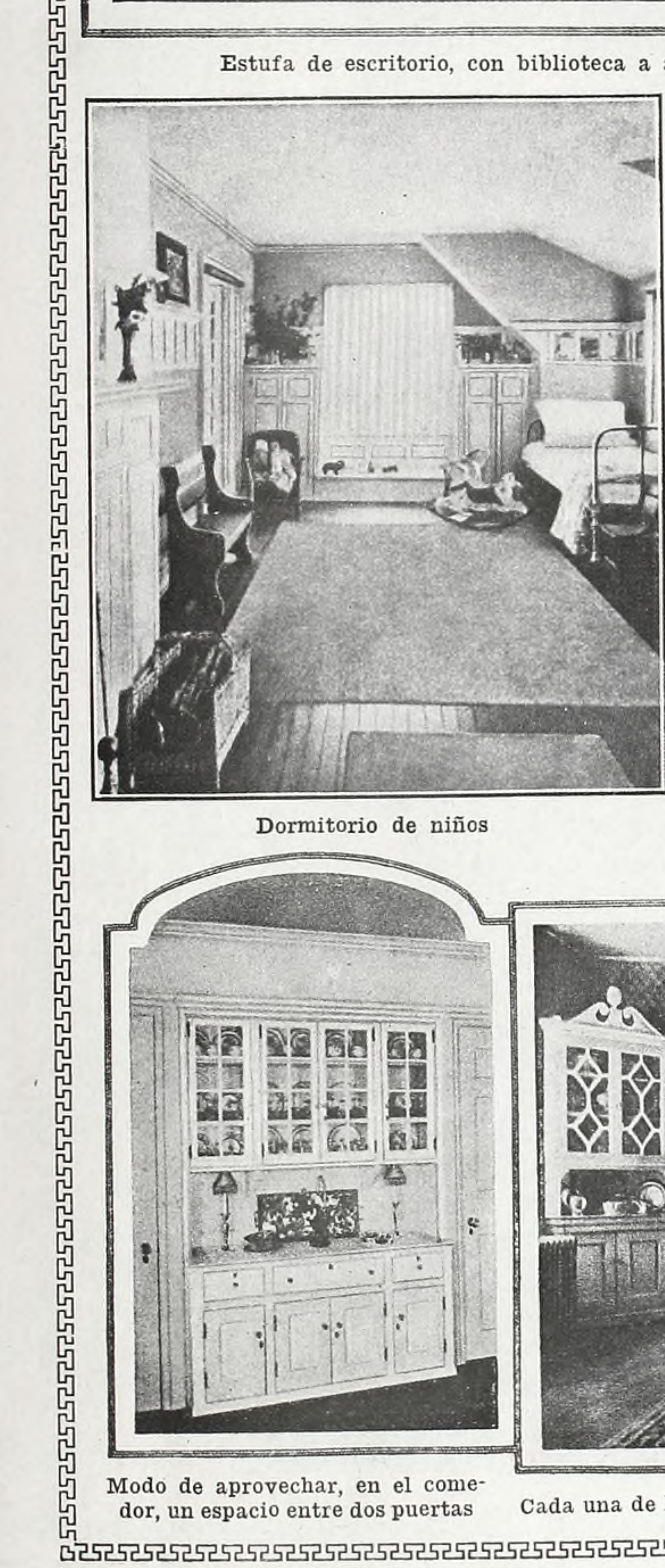
El estilo yanqui

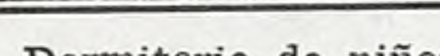


Estufa de escritorio, con biblioteca a ambos lados



Un hermoso rincón de comedor

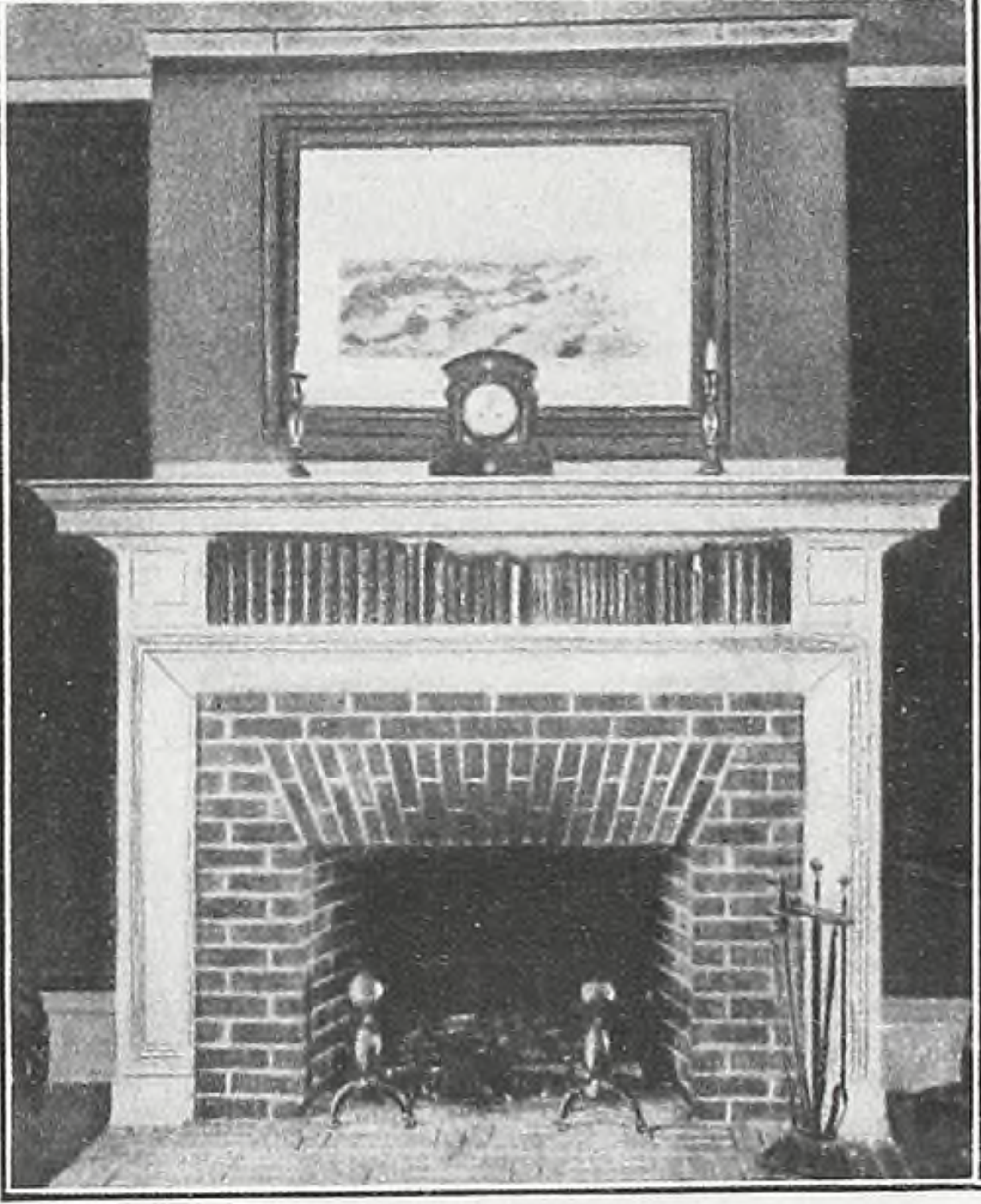




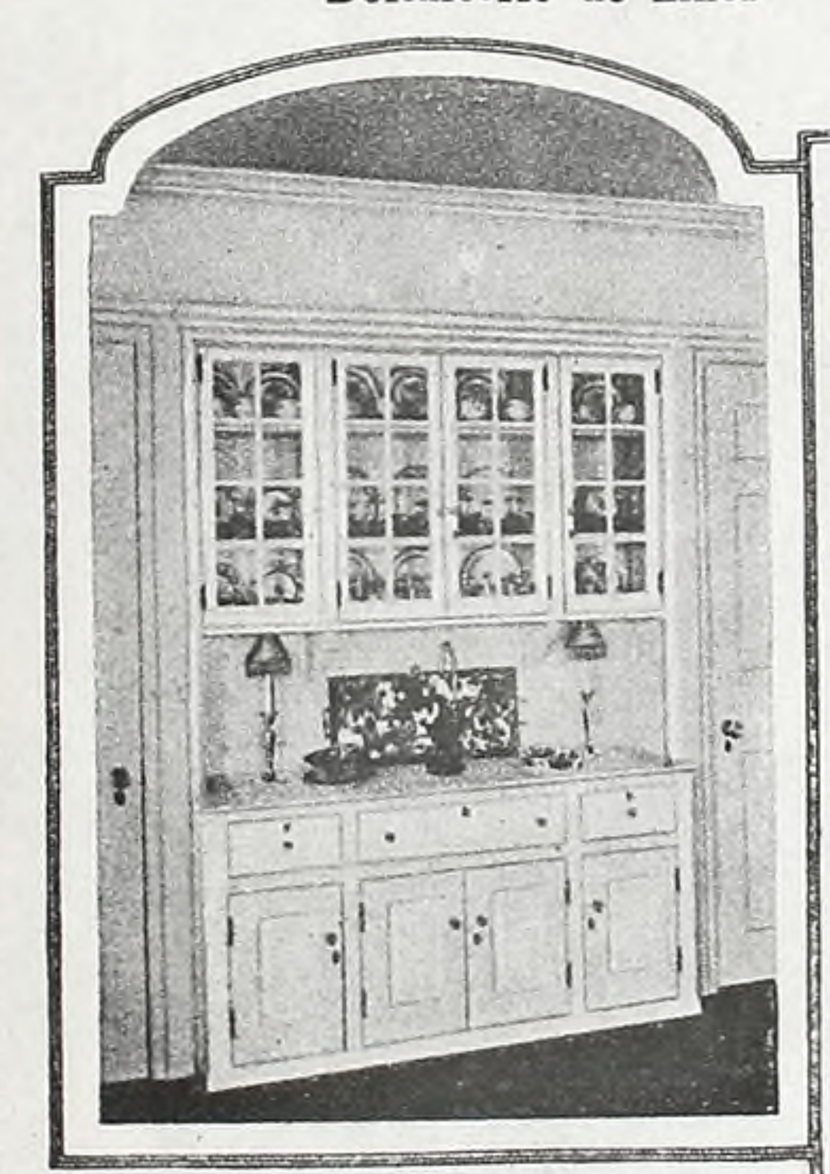
Dormitorio de niños



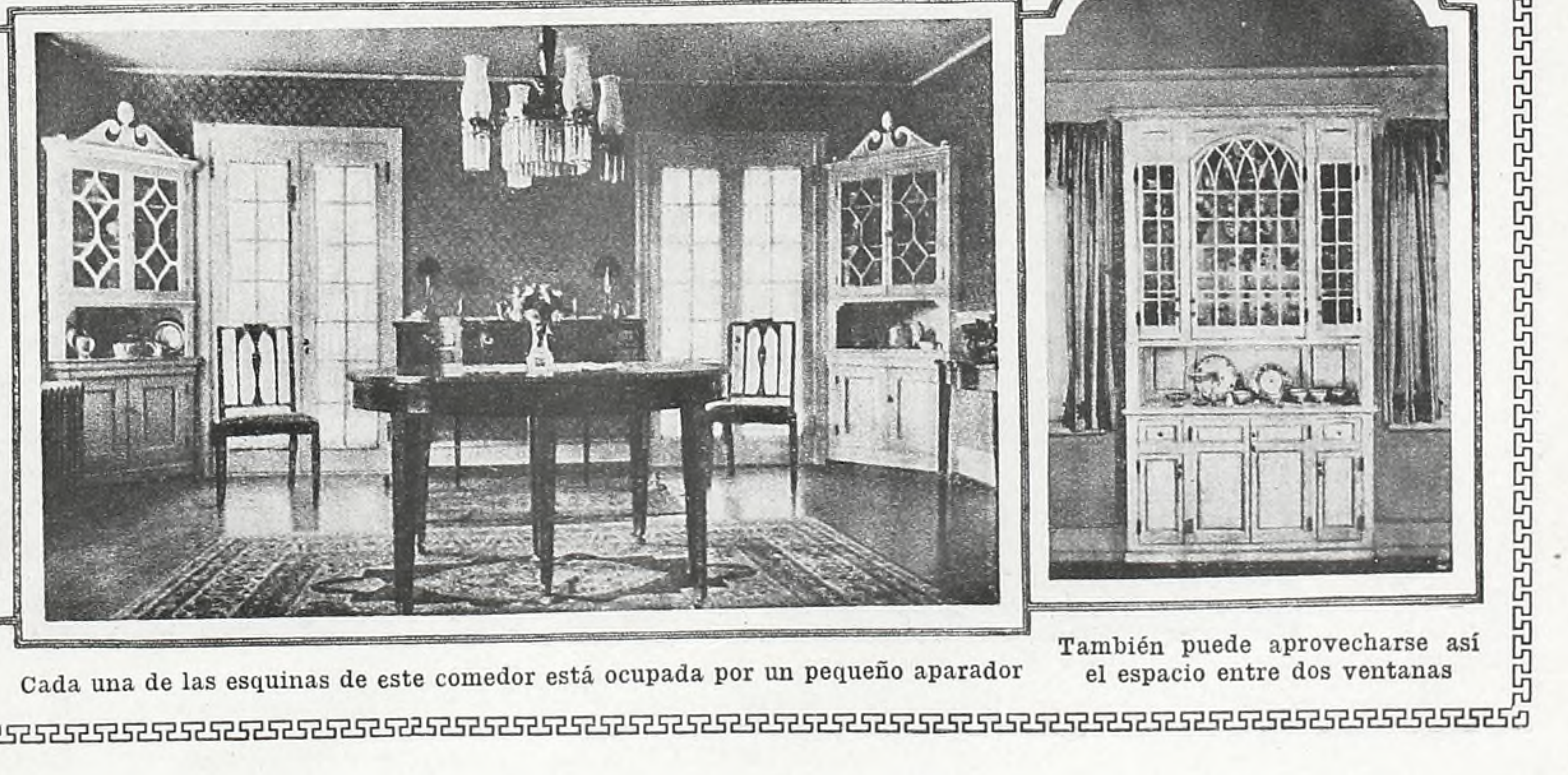
Una mesa de buen gusto



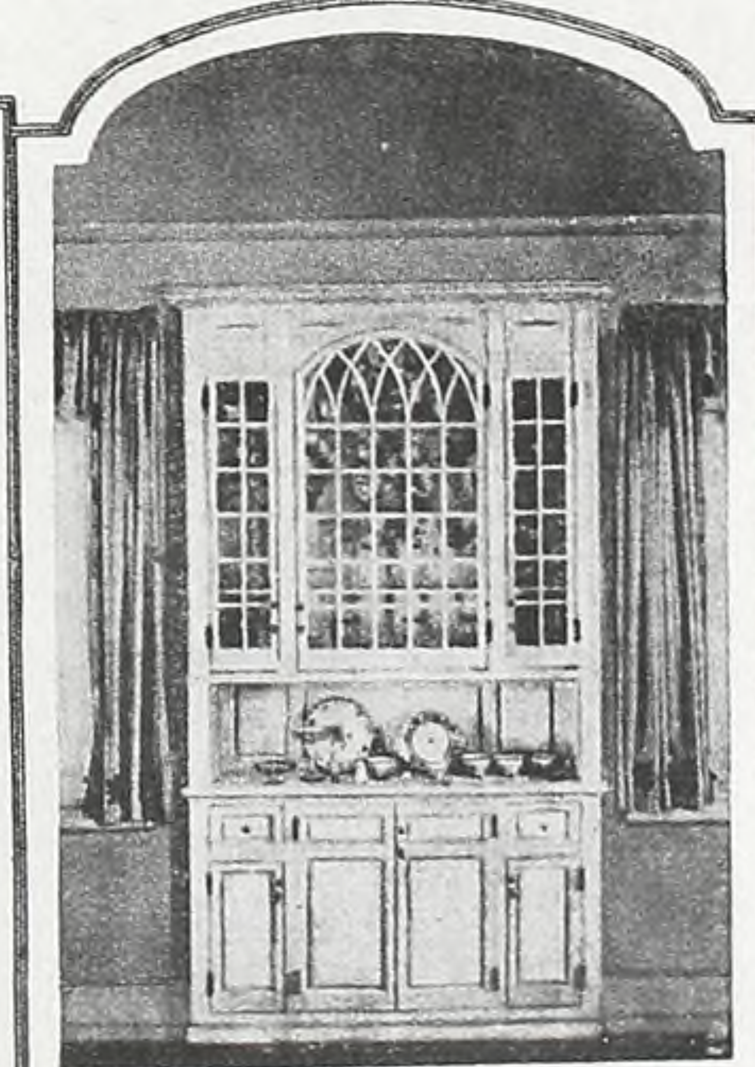
Estufa con biblioteca



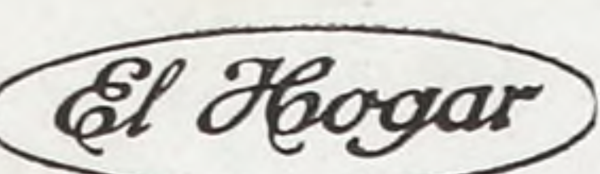
Modo de aprovechar, en el comedor, un espacio entre dos puertas



Cada una de las esquinas de este comedor está ocupada por un pequeño aparador



También puede aprovecharse así el espacio entre dos ventanas



Nuestro gran mundo

Las novias

Señorita Georgina Allende Iriarte

que el 30 de noviembre contraerá enlace con el señor Héctor Bengolea Cárdenas

Señorita Margarita Harrington

cuya boda con el señor Alex Nicholson se celebró el día 25 del corriente mes

El fetiche de moda



Ho-Tei, el dios japonés de la risa

Exposición de escultura y pintura

de los hermanos Alonso





El salón Witcomb, donde se realiza la exposición

"¡Olé!", escultura de Mateo Alonso

Un rincón de la exposición

"Vidalita", de Mateo Alonso

Clausura del Congreso Salvacionista



Público que asistió, la noche del 20 a la última sesión del Congreso Salvacionista celebrado en esta capital. — En óvalo: El ministro de la Gran Bretaña con los jefes del Ejército de Salvación.

Fots. Apolinario.

El chic femenino



Traje para convites, de chifón o ninón plegado, en combinación con chifón o ninón liso, encaje y entredós ancho. Cuello a la moda de encaje, mangas de tul

Vestido de soirée, con gabán. Tul fantasía o ninón brochado, crespón de seda, etc., para el vestido, con adorno de bandas de raso liso. Gabán sin mangas, de raso brochado o terciopelo estampado

Vestido de soirée de chifón tafetán, o crespón de China, raso, etc., en combinación con entredós de cuentas o lentejuelas, y vuelillos de tul, así como peto del mismo


TIENE FAMA NUESTRO DEPARTAMENTO DE MODAS de ser el primero en exponer en sus vitrinas y salón de ventas, las últimas creaciones de SOMBREROS, que París nos envía. En esta estación, como en las precedentes, los modelos recibidos son de una belleza y de un chic extraordinarios, y al mismo tiempo, de una modicidad realmente simpática.
Le rogamos señora, nos visite, en la seguridad, de que su refinado gusto ha de encontrar en nuestra casa, ambiente francamente propicio.
1
2
3
4
5
1—Canotier "troteur", de paja liseret, adornado de alas y cinta. Modelo muy nuevo y sumamente elegante
$ 9.50
2—Elegante sombrero de tul de ilusión negro, adornado de lindas rosas de seda. Modelo de gran chic
$ 19.50
3—Lindo gorrito de seda, para señora, con gran moño de tul de ilusión. Creación exclusiva
$ 18.50
4—Sombrero para niña, de rica paja; copa fantasía y lindos racimos de frutas
$ 12.50
5—Sombrero grande, recto, de paja, copa de seda, con rica fantasía; modelo muy distinguido y práctico
$ 17.50
Sección Trajes Sobre Medida
Con las grandes mejoras y ensanches efectuados en este departamento, hemos conseguido hacer de él un verdadero modelo en su género.
Las señoras que nos visiten podrán admirar el buen gusto y la acertada elección de todos nuestros modelos, al mismo tiempo que la modicidad de los precios, realmente extraordinarios que hemos marcado para hacer más atrayente su venta.
Contamos con verdaderos artistas cortadores y modelistas, cuya habilidad es bien notoria en los centros europeos donde la moda se impone, y de donde ellos proceden. El personal subalterno es especialista en la ejecución de modelos finos.
A la Ciudad de Londres
C. PELLEGRINI Y CORRIENTES

Crónica de la moda

Recibo una extensa carta pidiéndome datos y consejos sobre las toilettes para una boda.

Considerando el asunto como de interés general, va aquí la respuesta in-extenso:

La toilette de novia se ha simplificado extraordinariamente, sobre todo cuando la ceremonia tiene lugar en esta época del año y lejos de las grandes capitales.

Suprimida la cola, puede hacerse un vestido corto de crespón o de gasa "chiffon plissée", con dos volantes, si la novia fuese alta y esbelta.

En cuanto al velo, puede ser de tul o de encaje, y más bonito todavía, de tul bordeado de encaje. Desde luego, debe llevar el velo caído cubriendo la cara, y volver lo mismo.

El "bouquet" de la mano no es de precisión; pero si decide llevarlo, que sea de flores naturales, azahar, azucenas o mirto.

Los nuevos matrimonios siguen retratándose; no es una costumbre poco elegante, aunque se haya generalizado mucho; por el contrario, príncipes y personajes se retratan después de la ceremonia, como puede verse en todas las revistas ilustradas. ¿Actitud para el retrato? La más natural y seria: los dos de pie.

También me pregunta si necesitará libro; lo juzgo indispensable para la misa de velaciones, siempre que se escoja un texto a propósito para el acto, cuyas oraciones hagan comprender la trascendencia del acto que se celebra y predispongan el ánimo a recibir el sacramento como Dios quiere que se reciba.

Creo que quedará complacida, y paso a otro tema, solicitado igualmente por una lectora de nacionalidad francesa, a juzgar por la patriótica carta que tengo a la vista.

Me dice que quiere vestir sus chicos siguiendo un gusto puramente francés, y me incita a que trabaje para que nuestros grandes talleres de costura recuperen su "cachet" parisiense y rechacen la influencia germana.

Es una lucha innecesaria; la moda francesa es, ha sido y será siempre original, y si alguna vez se deja influir por este o aquel estilo, lo hace con tanta gracia, que jamás ha podido confundirse con ningún otro un vestido confeccionado en los talleres de París o franceses en el extranjero.

Pero en previsión de que algunos espíritus susceptibles se considerasen ofendidos, los creadores de la moda han trocado los colores vivos y chillones, que parecían esconder en sus diversas tonalidades brisas de Munich, por los suaves y apacibles, inspirados en el gusto parisién.

Los vestidos de "toile" celeste, rosa o malva se adornan con grandes volantes de batista blanca, una batista alambrada muy transparente y que se arruga poco.

Las chicas de seis a ocho años están lindísimas con su trajecito azul tableado desde el escote al borde y pasando por debajo de las tres tablas del delantero y de las tres de la espalda una faja ancha de batista blanca con su correspondiente lazo, y alrededor del escote un volante "plissé" de la misma batista. Si hace mucho calor no necesitará camisetas; pero si fuese precisa se hará lisa, sin encajes ni bordados, con jaretitas y vainicas muy finas en todas las costuras. El trabajo de costura en blanco vuelve a simplificarse; ya no se incrustan y calan las prendas de ropa interior con la exageración que se hacía años atrás. Hoy se hace más uso del bordado a mano, preferible siempre; y como este género de adorno en blusas y vestidos fué una consecuencia del camino emprendido por las costureras de ropa blanca, al cambiar éstas de rumbo han seguido su ejemplo las modistas.



Toilette de verano, tan sencilla como holgada

Un detalle de niña muy bien vestida es el calzado, por el cual se conoce el buen gusto de su madre, quien le concede toda la importancia que merece.

Pues bien, la última palabra de la moda consiste en que los zapatos escotados sean del mismo color del vestido y de la misma tela, con la suela blanca y medias blancas, cuando no se trate de una "toilette" muy "vestida", en cuyo caso el calzado negro de tafilete no tiene substitución.

A la orilla del mar es muy difícil o, mejor dicho, imposible conservar el pelo rizado. Las señoras luchan y se desesperan viendo la inutilidad de sus esfuerzos. Me informa desde Francia una amiga, que hace poco se presentó en una de las playas de moda una señora con la cabeza preciosamente ondulada. Todas, sin excepción, se hicieron presentar a ella, con el solo objeto de averiguar qué hacía para conseguir que el pelo no se la desrizase.

Pronto satisfizo la curiosidad de sus nuevas amigas. Se trataba de algo sumamente sencillo. Sobre su pelo, recogido en una trenza, formando el moño sobre la nuca, llevaba un peluquín muy bien hecho de pelo rizado natural, el cual, en vez de desrizarse con el aire salino, se ondula cada día más. Durante el verano se impone el peluquín.

La monomanía de los relojes planos ha tomado unas proporciones que tiene a los relojeros medio locos para encontrar la manera de satisfacer las exigencias de sus clientes. Hasta ahora ha ganado el "record" uno que ha conseguido colocar una máquina perfecta, con su bonita esfera, dentro de una moneda de oro de cien francos, sin que su peso aumente ni disminuya, porque el reloj compensa la cantidad de oro limada para colocar la máquina. Por el momento, es el dije de última moda.

Bonita combinación para señorita

CORREO DE LA MODA.—

Alicia.—1.ª Ese modelo es de muy buen gusto. 2.ª Las carteras últimamente vistas son de mostacilla.

Tucumanita. — El taffetas, los linones, las gasas a rayas y el crespón de China.

Remember. — 1.ª Voile de seda adornado con encajes. 2.ª Sombrero amplio de tul blanco o negro. 3.ª Zapato de seda negra, o, si prefiere de cabritilla, blanco y negro, y guante blanco de hilo o seda.

Rosette.—1.ª Siempre es de mejor gusto llevar zapatos y medias del mismo color. 2.ª Sí. 3.ª Como se pronuncia y usted escribe, está en castellano; queda en Reconquista y Corrientes.

Una subscriptora, C. O.—Corresponde un luto liviano; puede usar saco de etamina o voile, y sombrero de gabardina o tul.

Alicia M.—1.ª En la presente estación se da preferencia a los sombreros amplios. 2.ª Muy cortas. 3.ª Queda a su elección.

Rubia Coqueta.—Muy hermoso el modelo, le aseguro que llamará la atención de sus amigas el día de la fiesta con ese elegante traje.

A. Pitita.—1.ª Según sea la tela: los voladones son preferidos para crespones, muselinas o géneros livianos; para taffetas u otros análogos, queda muy bien el modelo liso y ancho. 2.ª Recogido en rodete apretado y algo alto.

Siempre solitaria.—1.ª Las faldas anchas son más "femeninas"; las angostas, más prácticas; actualmente visten más elegantemente las primeras porque están de moda. 2.ª Está en gran auge el crespón bordado y el taffetas; con cualquiera de los dos haría un espléndido traje.

Nidya.—En este número se publica un figurín tal como usted desea.

A. M. O.—Envíe dirección y franqueo para la respuesta.

La porota.—Sombrero grande.

Gloria Pura.—Ya se le contestó hace un par de números. Revise usted su colección.

Una y dos.—Es de fieltro de seda, redondo, con ala ligeramente vuelta y barboquejo.

Serafina.—La blusa, de crespón de seda blanca, no tiene más adorno que un cuello marinero y puños vueltos de gasa negra.

MARY.



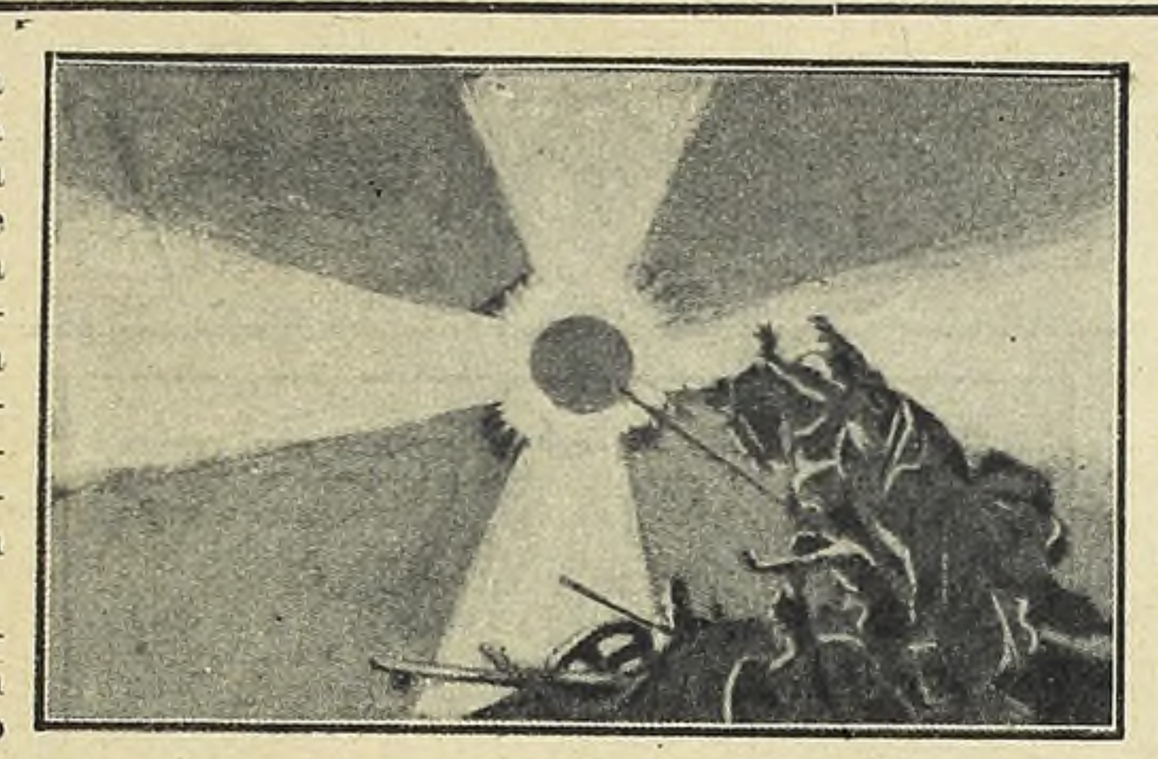
Vestido de crespón de fantasía, fular, lienzo, tafetán, etc., en combinación con encaje

Apariciones raras en el cielo

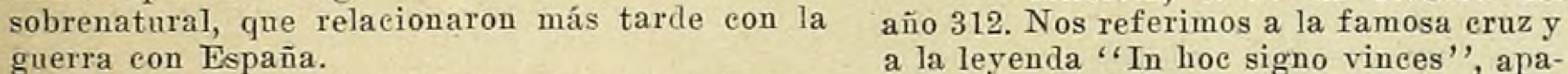
Con frecuencia se tacha de supersticiosos hasta la exageración a los pueblos latinos, pero la verdad es que en esto ninguna raza nos va a la zaga. Hace nada más diez y siete años, el 8 de marzo de 1898, el archiculto pueblo de Nueva York contemplaba asombrado, a la hora del crepúsculo, una enorme cruz de brillante luz blanca que aparecía en el firmamento, teniendo por centro la luna llena. No bien comenzó a desvanecerse este fenómeno luminoso, cuando una especie de roja llamarada, de forma semejante a la de una espada desnuda, surgió en el horizonte.

Los hombres de ciencia se esforzaron por convencer al pueblo de que la cruz era producida por los reflejos de millones de cristales de hielo suspendidos en la atmósfera, mientras la llamarada era un incendio junto a un río, reflejado en las nubes por la superficie del agua como por un gigantesco espejo. Nadie quiso creer a los hombres de ciencia. Los predicadores improvisados brotaron a docenas, instalándose en las esquinas e invitando al arrepentimiento entre rezos y cánticos, y aun los espíritus escépticos vieron en la doble aparición algo sobrenatural, que relacionaron más tarde con la guerra con España.

Las visiones celestes de este género, no siempre explicadas satisfactoriamente, son tan antiguas como la Historia. Josefo habla ya de las que parecían predecir la destrucción de Jerusalén. Durante cuarenta días, los judíos estuvieron viendo pasar por los espacios escuadrones de jinetes ricamente ataviados, que se lanzaban unos a otros nubes de flechas, y un cometa con la cola en figura de espada permaneció en el horizonte de la ciudad maldita un año entero.



La visión de Constantino



El espectro del Matterhorn

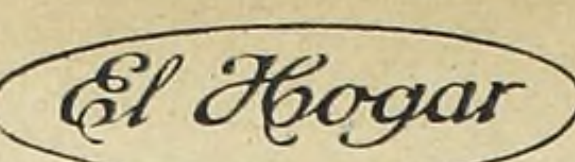
Una aparición de éstas cambió por completo la faz de la Historia, el 27 de octubre del año 312. Nos referimos a la famosa cruz y a la leyenda "In hoc signo vinces", aparecidas la víspera de la batalla del puente Milviano a Constantino, el cual, habiendo salido vencedor en el combate, las hizo reproducir en sus estandartes y se apresuró a abrazar el cristianismo.

Sean cualesquiera las causas de estos singulares fenómenos, es indudable que los historiadores no nos engañan al hablarnos de ellos, pues en nuestros días también ocurren. Cuando la terrible tragedia del Matterhorn, que ocasionó la muerte de Lord Douglas y otros tres ascensionistas, los supervivientes presenciaron una de las más imponentes apariciones de esta naturaleza. Al bajar en busca de los cadáveres de sus compañeros, vieron de pronto elevarse en el firmamento un arco de luz pálida, perfectamente definido, con dos altísimas cruces en su interior. Puede calcularse la impresión que aquel espectro produciría en el ánimo de los ascensionistas, precisamente en tan tristes momentos.



La mano en el cielo

Pero de todas las apariciones celestes modernas, la más extraña es la que hace veinte años se vió en Findlay, en el Estado de Ohío. Un día, cuando con más fuerza brillaba el sol, apareció en el cielo una mano con el índice extendido hacia abajo, señalando directamente a la ciudad, como se ve en el grabado.



Tierra natal

La evocación de las cosas que nos son gratas; el retorno a la tierra natal donde todo nos habla de tiempos que, por pasados, siempre fueron mejores y todo tiene el encanto atrayente de las lejanías, han sido tratadas admirablemente por casi todos los escritores y en este cuento con singular acierto el conocido comediógrafo francés Enrique Lavedan. Con un asunto sencillísimo ha hecho una página fuertemente emotiva y ha pintado dos psicologías a quienes París ha puesto un disfraz de banalidad.

Quizás fuera aquella la centésima vez que el barón d'Arteuil suplicase a la condesa de Bruange que se decidiera a amarle.

Ante tan obstinada insistencia, le contestó la condesa:

—Vaya, no le digo a usted que sí ni le digo que no. Ya veremos. Por ahora, oiga usted lo que le propongo. Usted es libre, yo también. Pues vayamos juntos, como dos buenos amigos, sólo como amigos, a pasar un mes a orillas del mar.

—¿Los dos solos? Acepto con estusiasmo.

—Pero entendámonos: no se trata de Trouville ni playa por el estilo, no; lo que yo deseo es ir a Bretaña, a la áspera Bretaña, donde nací y donde únicamente podremos encontrar aires puros y libres, rocas peladas y gentes sencillas, que no leen los ecos teatrales.

—¿Cuándo salimos? — preguntó el barón.

—Pasado mañana. ¿Conoce usted Marlaix?

—No.

—¡Es usted un hombre especial! Ha dado usted dos veces la vuelta al mundo, pasó usted hace tiempo cerca de un año en la Polinesia y no conoce usted a Marlaix.

—Es que la estaba esperando a usted para ir.

—¡Eso es pura galantería! Quedamos, pues, en ir a Marlaix. Allí reflexionaremos despacio. Mientras tanto, vaya usted arreglando sus maletas de piel de Rusia, que le han dado tanta celebridad, y, créame usted, no ponga en ellas el frac, pues como no se bañe usted con él, le prevengo que no tendrá ocasión de lucirlo.

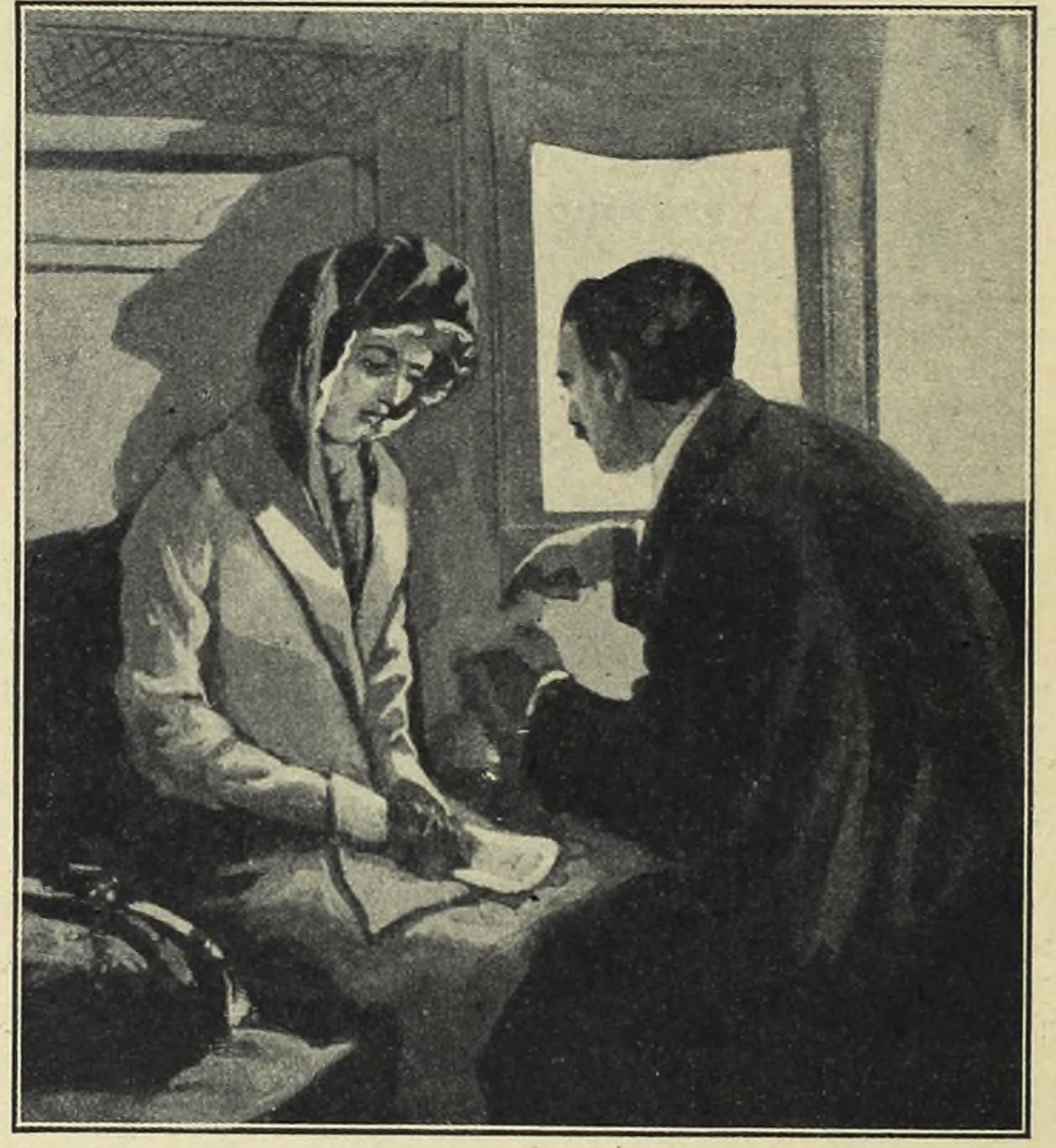
—Obedeceré. Viajaremos con una sencillez provinciana, y no llevaré más que modestos trajes de franela, que es la muselina de los hombres.

Dicho lo cual, y después de dirigirle una tierna mirada y de besarle la mano, el barón se despidió de la condesa y salió a la calle diciendo para sí: "Esto es cosa hecha". Y cuando un hombre joven, espiritual y elegante, como lo era el barón d'Arteuil, dice de una mujer joven, espiritual y elegante, como lo era la condesa de Bruange, "esto es cosa hecha", creo inútil decir a qué "cosa" se refería.

Y, en efecto, salieron a los dos días en el tren de la noche y en vagón reservado, como dos novios. Durante el viaje, la condesa dió rienda suelta a su espontánea e ingenua alegría, como si fuese una niña, y el barón supo mantenerse discretamente al mismo nivel, sin traspasar los límites de la más respetuosa amistad.

Aunque de temperamentos distintos, tenían de común que ni uno ni otro exteriorizaban su verdadera personalidad, y que, dándose cuenta de ello, el mismo día en que se conocieron se supieron juzgar mutuamente y apreciarse tal y como eran en realidad; es decir, todo lo contrario de lo que parecían ser.

Mujer de sociedad, radiante, bullidora, nada gazmoña en sus modales ni en sus palabras, la señora Bruange era en el fondo blanda de corazón, sentimental, creyente y burguesa, con todo lo que esta palabra supone de honesto y de familiar. Y el barón d'Arteuil, a pesar de sus chalecos blancos, de sus descarados bigotes, de su "monocle" y de su amarga ironía; a pesar de sus duelos, de sus aventuras amorosas, muy abultadas por la fama, era una excelente persona, de espíritu recto y fino y de corazón sensible y delicado. Y los dos representaban sin cálculo previo, instintivamente y con la mayor naturalidad, personajes distintos a como eran en realidad. Y es que los dos, ¡ay!, eran esclavos de la época, del ambiente frívolo y convencional en que se movían, que hay en París, donde no se hace nada como en los demás sitios; una moda para los sentimientos y para las ideas, más tiránica aún que la de los sombreros y vestidos.



Llamábase de soltera Ivona de Roseaeff, y procedía de una familia de antiquísimo abolengo bretón. Casó, al salir del convento, con el conde de Bruange, brillante militar y hombre mediocre, que dos años después, sin el menor motivo, la abandonó una mañana de la manera más flemática que imaginarse pueda. Salió a caballo y se olvidó de volver.

Ivona, una vez pasado el estupor y la indignación consiguiente, tuvo, al contar a sus amigas aquel abandono que nada podía justificar, una frase que dió la vuelta a París: "Me han dejado viuda a la inglesa".

Los tribunales decretaron la separación, y el conde de Bruange, con esa hidalguía tan fácil a los seres cínicos, tuvo a bien declarar con la mayor frescura que era un bárbaro en toda la extensión de la palabra, y que su mujer no había cometido más que una falta en su vida: la de casarse con él.

Como no tenían hijos, la separación se arregló fácilmente. Pero al verse sola, y ya que no libre por lo menos libertada, Ivona cayó en la cuenta de que si el matrimonio no le faltaba, le faltaba un marido. Y no había que pensar en ello. La muerte del conde era la primera de las condiciones indispensables para que pudiese ella volverse a casar, y Bruange, bien lo recordaba, tenía en la palma de la mano una línea de la vida magnífica. No le quedaba pues, más recurso que la soledad o faltar a sus deberes. La primera no la podría soportar nunca, y sólo a la idea de la segunda, toda su alma se revolvía.

Apenas llegaron a Marlaix, dijo Ivona:

—Quiero que mi primera visita, que mi primer homenaje sean para Saint Pol de Leon, donde nací, donde pasé mi infancia y donde reposan los míos.

D'Arteuil no podía hacer la menor objeción. Aquella misma tarde, otro tren les dejaba en Saint Pol, donde tenían el propósito de hacer noche. No hizo la condesa más que ver desde el vagón los campanarios, alrededor de los cuales se agrupa el pueblo, semejando todo ello, al ser visto desde lejos, un templo inmenso, cuando se puso seria, silenciosa y después, en el coche que los llevó desde la estación a la catedral, y que guiaba un bretón con sombrero galoneado, siguió guardando el mismo recogido mutismo. Sólo al descender ante el pórtico, exclamó:

—¡Ahora verá usted! ¡Ahora verá!

Y, llena de impaciencia, pasó delante por entre dos filas de mendigos y lisiados.

D'Arteuil vió, en efecto, algo magnífico; una catedral de estilo ojival normando, con todo el conmovedor carácter de la Edad Media. Estaba vacía la iglesia, o casi vacía, pues dos o tres mujeres que permanecían inmóviles, abstraídas en sus rezos, daban la impresión de estar allí, lo mismo que los pilares, desde hacía muchos siglos. Aunque en el exterior hacía un sol espléndido, en aquellas bóvedas parecía la luz grisácea y difusa, de la misma ancianidad que las piedras. El tiempo retrocedía; el alma, en meditación, se hundía en las edades desaparecidas, descendía, angustiosa, a los misteriosos subterráneos del pasado. Junto a las puertecitas bajas y arqueadas se veían los escudos, esculpidos en un granito más duro que el hierro de los yelmos guerreros; las pilas de agua bendita en forma de flor de lis; los estrados del coro, en los cuales los ingenuos cuchillos de los obreros de otros tiempos habían tallado en roble miles de figuras de la tierra y del cielo. Y, después, los sarcófagos de trescientos años, donde reposaban tendidos, con el rostro carcomido, los obispos de piedra, con su mitra a la cabeza, armados de báculo, cuya extremidad se hundía en la boca de un caimán, sujeto entre las sandalias.

Salieron de allí con esa especie de sagrado ensimismamiento que suele dejar en los seres de imaginación la presencia de todo grandioso vestigio del pasado.

Ivona quiso subir al campanario.

¡Ah, qué espectáculo, cuando después de haber subido los ciento sesenta peldaños de la estrecha escalera en espiral, pusieron los pies en la alta plataforma. La condesa, apoyada en una de las columnas de granito y con la mano puesta en el corazón, miraba absorta. Miraba el inmenso paisaje que se extendía a sus pies, la alfombra del país natal. Todo lo recorrió en un momento su mirada y todo lo reconocía. Iba nom-

"Tierra natal".—(Conclusión)

brando en voz baja las carreteras, los monumentos, las montañas, las islas, las costas.

—Aquello de allá lejos, es Plouyasnau y detrás Saint Jean du Doigt; el pico de Primel, el semáforo donde iba yo con frecuencia, cuando era pequeña, a mirar por un anteojo de larga vista cómo pasaban a lo lejos las velas rojas. Allí está Locquierec, el castillo de Taureau, la bahía de Marlaix, Pamjiol. Y aquí, muy cerca, el convento de las ursulinas, con sus viejos tejados: la casa donde murió mi abuela, aquella, la más lujosa en la esquina de la plaza, y más allá, el colegio... ¡Oh! ¡Dios mío, donde estudió mi pobre hermano!... ¡Ah! ¡El jardín de recreo, los árboles! ¡Todo está igual! Han pasado trece años y parece que fué ayer. ¡Qué placer me causa todo esto, y al mismo tiempo qué pena me produce!

D'Arteuil, que respetaba su emoción, le preguntó:

—¿Este hermano es el que murió en Tonkin?

—Sí; no he tenido otro.

Y añadió:

—Voy a bajar al cementerio. No vaya usted a buscarme hasta dentro de un cuarto de hora.

El cementerio se extendía, cercado por antiguos tapiales, y era el lugar de reposo más apacible, la última morada, impregnada de la poesía conmovedora y eterna que iluminaba los oblicuos rayos de oro de un sol que iba a perderse entre las olas. Flotaba en el ambiente una dulce paz claustral, una paz poética y bienaventurada, que nadie perturbaba. Ni el menor ruido, ni el paso de un hombre, ni el canto de un pájaro. Sólo la luz cárdena del sol las tumbas silenciosas y altas hierbas, vírgenes y frágiles, que mecía la brisa.

Ivona siguió la avenida de la izquierda, tomó un sendero que circundaba el calvario y allí se arrodilló ante una sepultura de piedra, en la



cual estaban escritos muchos nombres. Los de su abuelo, de su abuela, de sus padres, marqués y marquesa de Roscoeff, y, por último, el de Juan Jacobo Huon de Roscoeff, con una insignia de la marina, muerto por la patria en el cañonero "L'Aiglon", en los mares de China, a la edad de veintitrés años. Y en lo más alto del mausoleo, el escudo de la familia, el antiguo escudo gris, carcomido por la hiedra y el viento, que tiene escrito en caracteres góticos el lema bretón: "¡Arabat!". (No es preciso).

Las lágrimas inundaron los ojos de Ivona; la tierra natal se había apoderado de su corazón, y en aquel momento hubiera deseado morir para dormir entre los suyos el sueño eterno.

Y cuando D'Arteuil, ya intranquilo por la larga espera, se acercó a ella y la tocó suavemente en el hombro, ya había decidido lo que debía de hacer. Quería mantener incólume el honor de los Roscoeff. No volvió siquiera la cabeza, y siempre de rodillas exclamó:

—Vayáse usted, Arteuil. Estoy haciendo juramento de no faltar jamás a mi deber.

Antes de oirla, el barón había comprendido su resolución, y le preguntó:

—¿Podrá usted cumplirlo?

Ivona contestó, poniendo la mano en el granito que guardaba a sus muertos:

—Ellos me ayudarán.

Y como viera pasar una emoción sincera por los ojos D'Arteuil, señalándole con el índice el lema del escudo, y a fin de justificarse ante él, se lo tradujo: "¡Arabat!" ¡No es necesario!

Enrique LAVEDAN.

* * * Un naturalista formó hace quince años una colección de caracoles y los puso en una vitrina, y ahora, al ir a limpiarlos, los metió en agua caliente, y bajo la influencia de la humedad se reanimaron y empezaron a trepar por las paredes de la vasija.

* * * La oficina de patentes de los Estados Unidos ha expedido un millón de certificados de esta clase en menos de un siglo. En el mismo espacio de tiempo se han concedido 426.000 patentes en Francia; 415.000 en Inglaterra; 236.000 en Alemania; 228.000, en Bélgica; 940.000 en Italia y 68.000 en Austria Hungría.

Concurso de juegos de ingenio

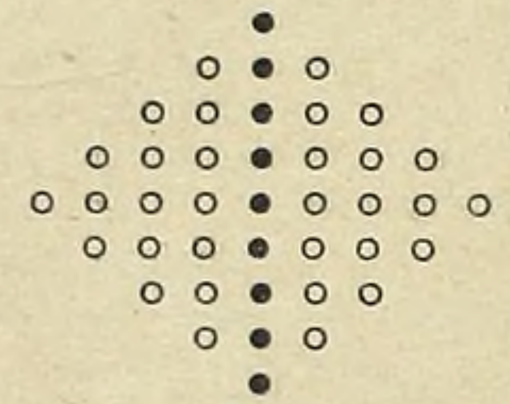
Queda abierto un concurso con tres premios para los tres juegos de ingenio que, remitidos por nuestros lectores, entren en las siguientes condiciones: 1.er PREMIO DE $ 20, al juego que sea solucionado por la menor cantidad de personas, o no obtenga solucionistas. 2.º DE $ 10, al que le siga en orden dentro de las expresadas condiciones. 3.º DE $ 5, al que siga al segundo. Para los solucionistas se establecen dos premios: UNO de $ 10, para el que envíe mayor cantidad de soluciones de los juegos publicados durante el mes, y otro de $ 5 para el que le siga en orden. Este concurso quedará clausurado el 30 de noviembre, y su resultado se dará a conocer en el número del 3 de diciembre. Los juegos deben enviarse en sobre cerrado, con esta dirección: "Concurso de Juegos de Ingenio de "El Hogar".—Chacabuco, 677.—Capital".

Acróstico, por Francés



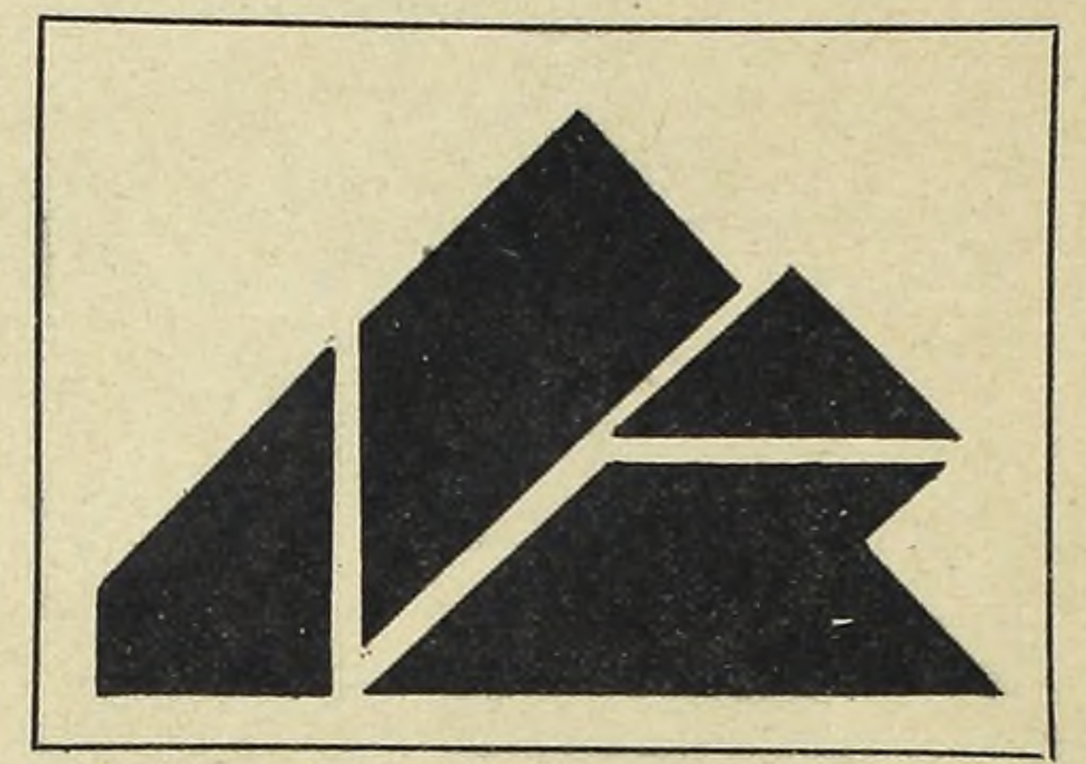
En la línea de X va una de las partes de la flor, y en las de puntos el nombre de diversas flores.

Rombo, por Queca



Substituir los círculos por letras, de modo que horizontalmente se lea: 1.º, vocal; 2.º, en el mar; 3.º, mes del año; 4.º, perteneciente al canto; 5.º, nombre de mujer; 6.º, castigo militar; 7.º, parentesco muy cercano; 8.º, metal valioso; 9.º, vocal, y en la línea vertical de puntos negros se leerá un nombre de varón.

Rompecabezas, por J. Scholles



Recortar estos cuatro trozos negros y con ellos formar una T.

Charada, por Darthes

Mi hermanito Luis es todo
y va a casarse con Rosa,
que es una chica dos tercia
de prima dos seis hermosa;
además de todo es gran
cuatro cinco seis Luisito.
El que acierte esta charada
que se anote un porotito.

Letra T, por Impostor

En la línea vertical y en las horizontales, léase el nombre de tres ríos.

Comprimido, por A. A. de V.

T 100 501 E NOTA

Epitafio anagrama, por Denrich

PAZ YA CON PIES TE LLEVEN

Con las letras precedentes debe formarse el nombre y apellido de un gran hombre de nuestra independencia.

Las grandes figuras contemporáneas

El filósofo Enrique Bergson

Nació Enrique Bergson en París, el 18 de octubre de 1859. Desde muy niño revelóse su poderosa inteligencia. Hizo sus primeros estudios en el Liceo Condorcet, y ya entonces el poder de su privilegiado cerebro púsose de manifiesto, siendo sus victorias de estudiante como anuncio de un futuro triunfo definitivo. En 1878 ingresó en la Escuela Normal de la que salió en 1881, declarado apto como profesor de filosofía. De 1881 a 1883 los alumnos del Liceo de Angeres oyeron su voz autorizada, recibiendo las fecundas lecciones del filósofo. Más tarde pasó a Clermont y de 1883 a 1888 fué profesor del Liceo de esta ciudad, siendo además encargado de dar conferencias en la Facultad de la misma. Su primer libro ''Ensayos sobre datos inmediatos de la conciencia'' lo escribió durante su estancia en Clermont y le sirvió de tesis para el doctorado que hizo en 1889. En el Colegio Rollin dió sus enseñanzas de 1888 a 1898. De 1898 a 1900 fué encargado de las conferencias en la Escuela Normal. En 1900 fué nombrado profesor del Colegio de Francia y en 1901 elegido miembro del Instituto.

La carrera de Bergson siempre brillante, empieza a ser esplendorosa, en punto a popularidad, cuando ingresa en el Colegio de Francia. Entonces el gran público fija su atención en él. Su palabra que sugestiona, que sugiere ideas y aviva intuiciones, que tiene atracción y encanto de literatura, es como el llamamiento de un muezin de la ciencia que atrae al templo de la sabiduría a numerosos fieles y a los catecúmenos del saber. Como dice uno de sus biógrafos, ''la democracia moderna que gusta de ciertos aristocratismos del espíritu y de los sentidos'', comulga entonces en las doctrinas del gran filósofo galo y su credo adquiere prestigio y es sancionado hasta como deleite propio de las almas frívolas que se aburren en los ''boudoirs''. Las lecciones de Bergson llegan a ser algo mundano y social y sus clases se llenan de elegantes damas que se hacen guardar el sitio por lacayos y dan, en más de una ocasión, ávidas de escuchar las enseñanzas del maestro, espectáculos, que han servido a los detractores del filósofo para hacer vaya de su pedagogía. Para muchos la filosofía de Enrique Bergson, es como el epílogo magistral con que se cierra el magnífico libro de la evolución filosófica de Francia en el siglo XIX, comenzada con Enrique Cousin, el fácil maestro que hizo estos abstrusos problemas de la metafísica amables y claros.

Para algunos el autor de ''Materia y memoria'' antes que un filósofo es un escritor. Su filosofía no cambia sistemas, no revela nuevos senderos, no destruye anteriores afirmaciones. ''Es un literato que escribe con estilo claro y diáfano; un conferenciante que habla con gran soltura y que dice cosas bonitas, pero nada más.''

Bergson ha escrito pocos libros; todos sin embargo excelentes. Su primer libro como ya hemos dicho fué el que le sirvió de tesis para doctorarse y versa sobre los ''Datos inmediatos de la conciencia''. Para sus mismos colegas fué este trabajo una verdadera revelación. Escribió luego ''La evolución creadora'' y ''La risa''. En la ''Revue de Methaphysyque et de Morale'' ha publicado estudios con el título de ''Paralogisme psicophysyque'' y la ''Introduction a la Methaphysyque'', considerados como base de su obra futura.

Los admiradores de Bergson lo diputan el más grande filósofo de Francia después de Descartes y del mundo después de Kant.

La filosofía de Bergson se caracteriza por la precisión y la exactitud. Su doctrina es como el punto culminante de la reacción operada en estos últimos tiempos contra el positivismo. Creyente de que el espíritu del hombre es puramente dinámico, Bergson ha anatematizado los hábitos mentales, las imágenes estéticas, buscando el alma humana en el sentido de la intensidad a diferencia de los positivistas que lo han hecho en el sentido de la dimensión.

Es la de Bergson una filosofía de París, vestida bellamente por un retórico; una filosofía que dice cosas agradables que a veces llega a las almas como una caricia y por eso ha podido conquistar a las mujeres poco aptas para toda especulación ideológica. Aun en aquellos pasajes obscuros que tienen todo el carácter de los problemas abstrusos de la metafísica, hay siempre, un encanto, en esa filosofía de Bergson que nos compensa del esfuerzo mental hecho para comprenderlos.

Bergson es un verdadero francés; no tiene el carácter huraño de los filósofos del norte, ni el pesimismo y la tristeza de las gentes de otras tierras del sur de Europa. Bergson es francés, vale decir que es amable y consigue atraer la atención de las gentes más vanales cuando estudia esas transcendentales cosas del alma. Por eso su filosofía se ha hecho mundana. Sus doctrinas tienen como el encanto de su voz melosa hecha para dar lecciones a las elegantes damas y el epicurismo de sus ojos irónicos.

Dicen que este maestro es como un precursor de los tiempos de renovación iniciados con ese bautismo de sangre que es la guerra, bautismo que lavará todos los pecados, segun pública opinión de todos los que amando a Francia, se sienten capaces de profetizar. El autor de ''La risa'' es sin disputa un ente representativo de ese grande y admirable pueblo que sabe hacer adorable todas las cosas; que sabe vestir las ideas con el ropaje de una moda que se impone a los espíritus.

Mucho más quisiéramos decir acerca de la personalidad de este hombre que un día, aun no ha mucho, en la ciudad cerebro, absorbió la atención de las gentes todas y su nombre fué sancionado por la más grande y eficaz de las popularidades; que fué admirado por un público elegante que corría a oir su palabra flúida, como si viera en él a un profeta, un profeta vestido correctamente, cuyas doctrinas tenían el halago de algo que presentía la intuición de sus oyentes; esa intuición a la que tanto valor concede el filósofo en sus ponderados estudios, divulgados en estos últimos tiempos en beneficio de la cultura universal.

No pierden nada nuestros lectores con que no podamos seguir estudiando al filósofo; harto conocido es. Antes que por nosotros la figura de Enrique Bergson ha sido tratada en conferencias excelentemente inspiradas por los libros de divulgación de la casa Michaud. Algunos de los que se ocuparon del distinguido autor de ''Materia y memoria'' quisieron sin duda reverenciar, como se merece a la citada casa editorial y siguiendo el ejemplo del señor Blasco Ibáñez, que con acertado criterio vertió en sus conferencias dadas aquí sobre Víctor Hugo y Balzac, toda la prosa pulida de los libros del aludido negocio del bulevard Saint Germain, nos ilustraron con la ilustración que divulga beneméritamente el editor francés.

En estos días azarosos por que atravesamos, la personalidad de Bergson ha quedado obscurecida por la magnitud de los trágicos sucesos que se desarrollan, quizás más intensamente que en ninguna parte, en su patria. Cuando estos tristes momentos no sean más que un recuerdo desagradable en nuestra memoria, la figura del autor de ''Datos inmediatos de la conciencia'' ha de adquirir sin duda más pronunciados relieves, pues ha de ser fruto sazonado, la obra que es dable esperar de este ingenio, cuyo talento clarovidente sacará provechosas enseñanzas de los hechos consumados. En la renovación de todos los valores Bergson está indicado para descubrirnos nuevos horizontes ideológicos.

José RIBAS MONTENEGRO.

Enrique Bergson está considerado, por algunos, como el primer filósofo de Europa en el momento actual. En la vida inquieta de París había llegado a ser una figura popularísima, pues a diferencia de otros sabios que viven encerrados en la quietud de sus gabinetes de estudios e ignorados por el gran público, Bergson se desenvolvía en un medio social que dió motivo a las sátiras de sus detractores. A despecho de éstos, los cuales no son pocos, el filósofo francés es una de las lumbreras de la humanidad.

Secretos de la belleza

Recetas de extractos de perfumes

Extracto de azucena.—

Mézclese y téngase en infusión el tiempo necesario:

Esencia de casia. . . . . . 0.75 litro
„ de jazmín. . . . . 0.20 „
„ de azahar. . . . . 0.40 „
„ de rosa . . . . . . 0.75 „
„ de tuberosa . . . . 1.50 „
„ de vainilla. . . . . 0.60 „
„ de almendra amarga 1 gramo

Extracto de benjuí.—

Mézclese y téngase en infusión el tiempo necesario:

Resina de benjuí. . . 160 gramos
Alcohol. . . . . . . 2 ½ litros

El extracto de benjuí sirve menos para confeccionar perfumes para el pañuelo que para la conservación de buen número de pomadas. Posee, en efecto, la propiedad de impedir el enranciamiento de los cuerpos grasos.

Extracto de clavel.—

Tómese:

Esencia de casia . . . . 0.625 litro
„ de azahar . . . 0.625 „
„ de rosa. . . . . 1.250 „
„ de clavillo . . . 0.300 „

Disuélvese la esencia de clavillo (preparada, como las demás, con pomada) en una reducida cantidad de alcohol e incorpórese esta solución a la mezcla de los demás ingredientes hasta que el olor característico tenga la fuerza necesaria.

Extracto de clavo de especia o clavillo.—

Mézclese y téngase en infusión el tiempo necesario:

Esencia de clavillo. . . 65 gramos
Alcohol. . . . . 2 ½ litros

Extracto de espliego.—

Mézclese y téngase en infusión el tiempo necesario:

Esencia de espliego. . 100 gramos
Alcohol. . . . . 2 ½ litros

Extracto llamado "esencia de estoque".—

Mézclese y téngase en infusión el tiempo necesario:

Esencia de estoque. . . 25 gramos
Alcohol. . . . . 2 ½ litros

Extracto llamado "esencia de estoraque líquido".—

Mézclese y téngase en infusión el tiempo necesario:

Estoraque semilíquido . . 100 gramos
Alcohol. . . . . 2 litros

Extracto de estoraque sólido.—

Mézclese y téngase en infusión el tiempo necesario:

Estoraque sólido pulverizado 100 grs.
Alcohol. . . . . 320 „

Extracto llamado "esencia de geranio".—

Mézclese y téngase en infusión el tiempo necesario:

Esencia de geranio. . . 75 gramos
Alcohol. . . . . 2 ½ „

Extracto de heliotropo.—

Mézclese y téngase en infusión el tiempo necesario:

Pomada de heliotropo. 1.500 gramos
Alcohol. . . . . 2 ½ litros

Extracto de incienso.—

Mézclese y téngase en infusión el tiempo necesario:

Incienso. . . . . 250 gramos
Alcohol. . . . . 2 ½ litros

Extracto de jazmín.—

Mézclese y téngase en infusión el tiempo necesario:

Pomada de jazmín. . . 600 gramos
Alcohol. . . . . 1.000 „

Extracto de junquillo.—

Mézclese y téngase en contacto el tiempo necesario las siguientes mixturas, preparadas con pomada:

Esencia de jazmín. . . . 1 litro
„ de azahar. . . . ½ „
„ de tuberosa. . . 1 „
„ de vainilla . . . 0.125 „

Extracto de lila.—

Mézclese y téngase en infusión el tiempo necesario:

Esencia de almendra amarga 0.50 grs.
„ de azahar. . . . . 1 lit.
„ de tuberosa. . . . 1 ½ „
„ de algalia. . . . . 50 grs.

Extracto de limón.—

Mézclese y téngase en infusión el tiempo necesario:

Esencia de corteza de limón 27 ½ grs.
Alcohol. . . . . ½ lit.

Extracto de madreselva.—

Mézclese y téngase en infusión el tiempo necesario:

Pomada de madreselva 1.000 gramos
Alcohol. . . . . 2 litros

Extracto de magnolia.—

Mézclese y téngase en infusión el tiempo necesario:

Esencia de azahar. . . . 0.500 lit.
„ de rosa. . . . . . 1 „
„ de tuberosa. . . . 0.250 „
„ de violeta . . . . 0.250 „
(preparadas con pomada)
Esencia de almendra amarga 0.625 grs.
„ de limón. . . . . 0.250 „

Extracto de mirto.—

Mézclese y téngase en contacto el tiempo necesario las siguientes mixturas, preparadas con pomada:

Esencia de jazmín. . . . 0.125 litro
„ de azahar. . . . 0.500 „
„ de rosa. . . . . 1 „
„ de tuberosa. . . 0.500 „
„ de vainilla . . . 0.500 „

Extracto de narciso.—

Mézclese y téngase en contacto el tiempo necesario las siguientes mixturas, preparadas con pomada:

Esencia de junquillo . . . 1 lit.
„ de tuberosa. . . . 0.500 „
„ de estoraque líq.. 0.125 „
„ de vainilla. . . . 2.500 grs.
„ de tolú. . . . . 0.235 „

Extracto de pachulí.—

Mézclese y téngase en infusión el tiempo necesario:

Esencia de pachulí. . . 20 gramos
„ de rosa. . . . 10 „
Alcohol. . . . . 2 ½ „

Extracto de rosa, llamado "extracto de rosa triple".—

Mézclese y téngase en infusión el tiempo necesario:

Pomada de rosa. . . . . 1 kilog.
Alcohol. . . . . 1 ¼ litro

Otro, llamado "esencia de rosa amarilla de China".—

Espíritu de rosa triple . 1 litro
Espíritu de tuberosa . . 1 litro
„ de haba tonca. . 100 gramos
„ de verbena. . . 100 „

Otro, llamado "esencia de rosa blanca".—

Esencia de rosa. . . . . 0.500 litro
„ de jazmín. . . . 0.250 „
„ de violeta. . . . 0.500 „
(preparadas con pomada)
Esencia de pachulí. . . . 0.125 litro
Espíritu de rosa triple. . 0.500 „

Otro, llamado de "rosa-te".—

Extracto pomada de rosa. 0.560 litro
„ rosa triple. . . 0.560 „
„ geranio rosado . 0.560 „
„ madera o palo de sándalo. . 0.280 „
„ néroli. . . . . 0.140 „
„ iris. . . . . . 0.140 „

Extracto de sándalo.—

Mézclese y téngase en infusión el tiempo necesario:

Esencia de sándalo. . . 50 gramos
Espíritu de rosa triple. 0.25 litro
Alcohol. . . . . 2.25 „

Extracto llamado "esencia de toronjil".—

Mézclese y téngase en contacto el tiempo necesario:

Esencia de toronjil. 40 a 50 gramos
Alcohol. . . . . . . 2 ½ litros

Extracto de verbena.—

Mézclese y téngase en contacto el tiempo necesario:

Esencia de esquenanto. . 7.5 gramos
„ fruto de limero. 50 „
„ corteza naranja 7.50 „
Alcohol. . . . . 2.50 „

Extracto de vainilla.—

Mézclese y téngase en contacto el tiempo necesario:

Vainilla de Méjico en trozos 240 grs.
Alcohol. . . . . 1 lit.

Extracto de violeta.—

Mézclese según arte:

Pomada de violeta. 1.50 a 1.75 kilog.
Esencia de casia. . 0.20 „
Alcohol. . . . . . 2.50 litros

Extracto de ylang-ylang.—

Mézclese según arte:

Alcohol. . . . . 1.200 gramos
Infusión de benjuí. . . 100 „
„ de iris. . . . 100 „
„ de jazmín. . . 100 „
„ de tuberosa. . 100 „
„ de bolsa de almizcle . . . 6 „
„ de algalia. . . 4 „
„ de ámbar . . . 4 „
„ ylang-ylang . . 6 „

Redúzcase el conjunto a 80 grados con agua de rosa.

Los extractos puros, que son aquellos que contienen una sola materia olorosa, son raras veces empleados como perfumes; generalmente los que se usan en forma tal son los compuestos de varios aromas; sin embargo, algunos de ellos, entre los cuales citaremos los de algalia, almizcle, bálsamo del Perú, y de tolú, casia, estoraque y raíz de violeta, son únicamente empleados para fijar los otros olores.

Las soluciones obtenidas mediante tratamiento de las resinas y bálsamos son a menudo designadas con el nombre de tinturas. Los extractos de pomada y las soluciones de las otras materias olorosas son siempre llamadas de igual modo.

Todos los extractos deben ser colocados en frascos bien tapados y obscuros, porque el aire, la luz y el calor les hacen perder sus propiedades olorosas y colorantes.

Cómo hacía el amor el Dante

Un poeta sublime en ridículo

El padre del Dante era un abogado de condición humilde, aunque de distinguida familia, y vivía modestamente.

La existencia del gran poeta comenzó realmente al cumplir los nueve años, cuando sus ojos se encontraron por vez primera con los de Beatriz, la bella Beatriz Portinari, la Beatriz divina que acaso le hizo poeta y a quien él dió la inmortalidad. Era entonces costumbre en Florencia, en la estación en que el cielo reviste a la tierra de sus galas, que cada cual hiciese fiesta en su casa, en compañía de sus amistades. El padre de Beatriz, había reunido en su casa, el primer día de mayo, para celebrar dicha fiesta, a sus vecinos, entre los cuales se encontraba Alighieri y como los niños gustan de seguir a sus padres, sobre todo si se trata de ir a divertirse, Dante, que aun no había cumplido los nueve años, siguió al suyo.

El primer encuentro.—

Y allí, mezclado con los demás de su edad, se puso a divertirse infantilmente.

Entre la chiquillería se encontraba una hija de Portinari, llamada Bice, aunque solía dársele su nombre completo, Beatriz, la cual contaba unos ocho años y asombraba por su belleza, impropia de su edad, por su aire noble y distinguido y por sus maneras y palabras mucho más serias y discretas de lo que a sus años podría esperarse. Desde aquel día, el Dante, se consagró por completo a Beatriz, procuró ir a todas partes donde ella iba, creyendo ver en los ojos de aquella niña la felicidad suprema, y por ella sufrió lágrimas, vigilias y penas infinitas. Su amor, sin embargo, fué siempre un amor honesto. Los que de aquella pasión se han ocupado, parecen tener una idea completamente inexacta acerca de ella.

Nueve años transcurrieron desde que tan grande amor brotó en el alma del joven florentino. Pierre-Gauthiez nos lo representa vagando por las calles de Florencia, "embutido en su viejo jubón de hidalgo, un poco Quijote, flaco, huraño, ostentando con aire altanero su pobreza famélica..."

Dante no había oído jamás la voz de su amada, cuando cierto día, en una calle de Florencia, apareciósele "vestida de un color muy blanco, en medio de dos gentiles damas, que eran de edad algo más avanzada".

El mismo enamorado cuenta el caso así en su "Vita nova", y prosigue en esta forma:

"Pasando por la calle, ella volvió la vista hacia el lado donde yo me encontraba, todo temeroso; y con su inefable cortesía, me saludó con unas maneras muy llenas de virtud, hasta tal punto, que me pareció ver entonces todo el límite de la beatitud. La hora en que llegó a mí su dulcísimo saludo sería seguramente la novena del día, y como fué la primera vez que sus palabras llegaron a mis oídos, me llené de tal placidez, que como embriagado, me aparté del mundo y recurrí a la soledad de mi aposento y me puse a pensar en ella".



Retrato del Dante, encontrado en Florencia hace algunos años

El enamorado tímido y lloroso.—

Allí, aislado, el pobre vate quedó "en poco tiempo en tan débil y triste condición, que a muchos amigos les daba pena el verlo". Es Dante mismo el que habla.

Beatriz, a quien nuestro enamorado sólo se atrevía a mirar de lejos, con aire triste y como en éxtasis, se divertía riéndose de él y no ocultaba que le parecía ridículo. El infeliz lo confiesa con una ingenuidad, una desesperación, que no pueden menos de conmovernos. En cierta ocasión fué con un amigo a una casa donde varias jóvenes acompañaban a otra que acababa de casarse. "Creyendo deber complacer a mi amigo—escribe Dante—resolví quedarme como él para hacer los honores a las damas. Y, en el momento en que tomaba esta decisión, parecióme sentir un temblor maravilloso que, empezando en la parte izquierda de mi pecho, se extendía súbitamente por todas las partes de mi cuerpo.



Dante encuentra a Beatriz

"Entonces, procurando disimular, me apoyé contra una pintura que rodeaba toda la casa, y temiendo que alguien notase mi temblor, alcé los ojos y, al mirar a las damas, ví entre ellas a la gentilísima Beatriz. Mis sentidos desvaneciéronse entonces ante la fuerza que adquirió Amor viéndose tan cerca de la gentillísima señora, y no quedó vivo más que el sentido de la vista... Muchas de aquellas damas, advirtiendo la transfiguración, empezaban a asombrarse, y al hablar, reíanse de mí con la hermosa, por lo que mi amigo, que obraba de buena fe, todo alarmado me tomó de la mano y, llevándome lejos de la presencia de las mujeres, me preguntó qué me ocurría... Separándome de él, volvíme a la cámara de las lágrimas, en la cual, llorando y avergonzado de mí mismo, me decía: Si esta mujer conociera mi estado, no creo que se riera así de mí; al contrario, ¡qué lástima me tendría!"

Tales fueron los amores de Dante y Beatriz. De ahí no pasaron, si bien es verdad que la hija de Portinari, después de reirse del poeta lloroso que encontraba en todas partes, acabó por tenerle lástima.

Lo cual no obsta para que se casase con Simón del Bardi, echando al olvido al triste enamorado.

Beatriz murió el 9 de junio de 1290, a los veinticinco años, en la flor de su belleza. El Dante no volvió a encontrarse con su "gentilísima", pero la soñaba, y sus sueños eran bellísimos.

Llorábala vagando, como alucinado, por las calles de Florencia, flaco, la barba larga; tantas lágrimas vertió, que estuvo a punto de perder la vista. "Alrededor de mis ojos—cuenta él mismo—formábase un círculo purpúreo, como el que produce el martirio que se resiste."

Sin embargo, algún tiempo después, le ocurrió que el padecimiento de la vista podría muy bien deberse al exceso de trabajo. En efecto, para aturdirse y olvidar, sin duda, Dante se sumergió en el estudio de la filosofía y de las ciencias.

Dante, padre de familia.—

En 1295, cinco años después de la muerte de Beatriz, Dante se casó con Gemma Donati, con quien vivió feliz, teniendo de ella tres hijos, o tal vez cuatro.

En su obra habla poco de su esposa, pero siempre en los más nobles términos.

En la misma época, se mezcló en política y fué empleado por la república de Florencia. Murió en el destierro.

Un montón de recetas útiles

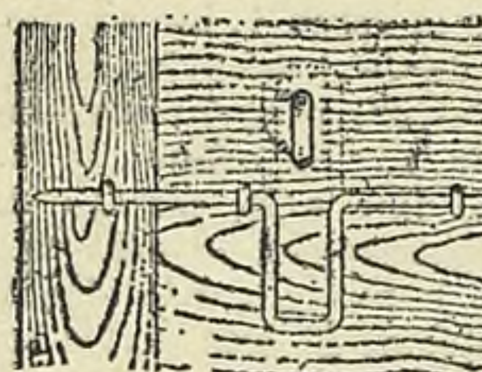
Para lavar la franela, se emplea agua de jabón adicionada de 12 gramos de sosa o de bórax por litro. Se dejan las piezas sumergidas en este líquido durante doce horas; al cabo de este tiempo, se calienta el recipiente sin retirar la franela; cuando el baño está tibio, se quitan de él las piezas, se extienden sobre un tablero y se cepillan con un cepillo de crin, o bien se estiran con la mano, evitando el frotar con ella, para que la lana no se apriete, y se contraiga por esta causa.

Terminado el lavado, se enjuaga la franela con agua de jabón muy diluída, se deja escurrir y se envuelve en un lienzo seco, que absorbe el agua en exceso. Se hace secar rápidamente.

Si se considera necesario, se planchan las piezas, con planchas a poca temperatura.

Los cepillos de uñas y de dientes no deben guardarse tapados, porque se ponen endebles las cerdas y toman mal olor. Lo mismo puede decirse de las esponjas. El aire libre les es muy necesario.

La puerta no tiene llave. Se ha perdido por un descuido nuestro, o no ha existido jamás. Y el caso es que la puerta debe quedar cerrada, porque así nos conviene de momento. ¿Qué hacer?



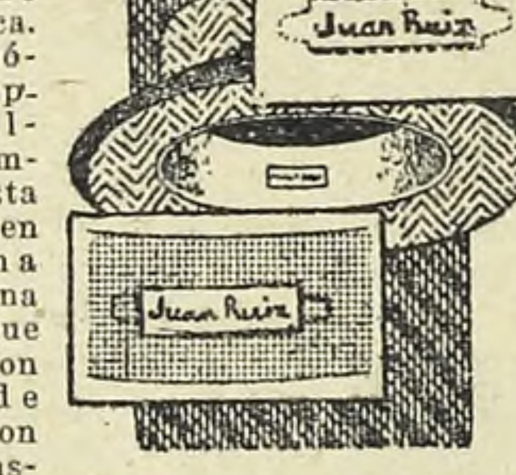
La duda la resolvemos doblando un alambre fuerte y grueso, en forma de U y con un clavo que fijamos como se ve en el grabado.

No es la cosa muy resistente; pero nosotros no queríamos más que cerrar la puerta.

La magnesia en polvo, aplicada con un cepillo de dientes, es excelente para quitar el sarro de la dentadura.

Un habilísimo norteamericano ha ideado llevar las tarjetas en el sombrero para que no se le olviden jamás y para distinguir, además, su cubre-cabeza de cualquier otro.

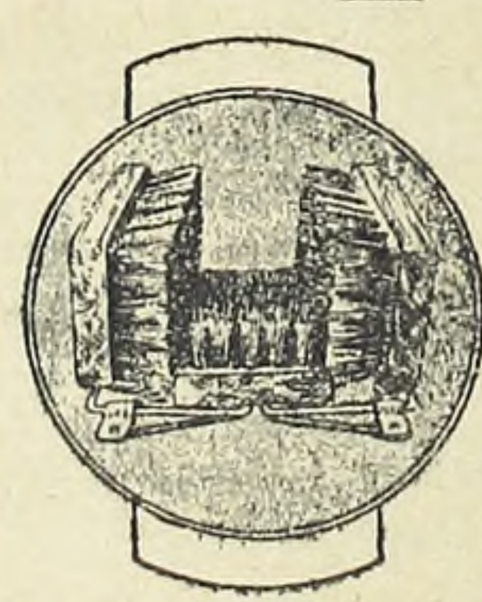
La invención parece tonta; pero no deja de ser práctica. He aquí cómo se adapta a cualquier sombrero. Basta con abrir en la badana interior una abertura que se cubre con cristal de mica o con papel transparente, lo suficientemente grande para que se pueda leer la tarjeta que se pone en el interior.



Al mismo tiempo de saludar, vemos la tarjeta y la podemos entregar en el acto.

Con las cáscaras de banana se limpia muy bien el calzado.

Los pinchazos en los neumáticos se pueden tapar provisionalmente con un sello de correos o con un poco de papel de goma. Con este arreglo puede recorrerse algunos kilómetros.



Con tres cepillos dispuestos en forma de puente o de canal podemos limpiarnos el calzado muy fácilmente, sin necesidad de agacharnos o inclinarnos de una manera molesta.

El procedimiento es práctico y sencillo y se utiliza con toda preferencia, en muchísimos hoteles del extranjero, donde estos cepillos automáticos se colocan a la puerta de cada pieza.

El dolor de cabeza suele quitarse apli- aplicando paños de agua muy caliente a la nuca y a los pies del paciente.

Para hacer una lámpara de laboratorio fotográfico muy cómoda, se necesita en primer lugar un tarro de cristal con tapa metálica a rosca. En la tapa se hace un agujero en el cual se suelda un portalámparas eléctrico de los corrientes.

El interior del tarro se forra de papel rojo doble.

Puesta la lámpara en su portalámparas y atornillada la tapa del tarro en la boca del mismo queda hecha la linterna que reproduce nuestro grabado.

Las lámparas más a propósito para esto son unas entrelargas que se emplean para la iluminación de escaparates, pero si el tarro de cristal tiene bastante ancha la boca, se pueden usar lámparas de las corrientes.

La intensidad de color del papel con que se forra el tarro depende de la sensibilidad de las placas y papeles con que se trabaje.

Las frutas en conserva deben sacarse del bote una o dos horas antes de consumirlas, porque el oxígeno las devuelve el gusto que pierden en el envase.

Las sillas de rejilla se lavan con agua y jabón, y después de aclararlas con agua muy caliente se ponen a secar al aire libre para que adquieran rigidez.

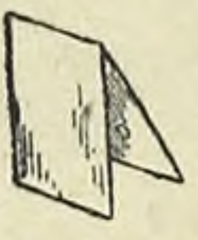
Se puede hacer una señal muy práctica y adaptable a cualquier libro atando o cosiendo una cinta estrecha a uno de esos alambritos que se usan corrientemente para sujetar varias hojas de papel.

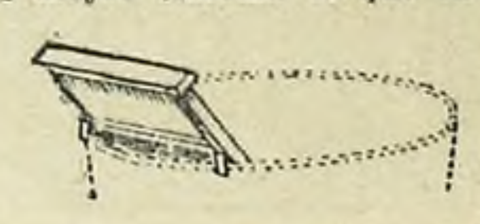
El alambre se pone en el lomo del libro como se ve en el grabado.

Los mejores remedios contra el dolor de muelas son la esencia de clavo, la creosota o una mezcla de ambos productos a partes iguales, pero a veces no dan el resultado apetecido por aplicarlos sobre la muela húmeda. Para que resulte eficaz el remedio se debe conservar abierta la boca poniendo un corcho entre los dientes y secar bien la muela dolorida con un poco de algodón en rama para que las encías se pongan bien en contacto con la parte enferma.

El remedio más eficaz contra las hormigas es el petróleo. Cuando invaden una habitación se rocía con un pulverizador el pavimento y las paredes. Los insectos mueren o huyen. El petróleo ordinario es mejor para este caso que el petróleo refinado, porque huele menos y es más eficaz. En general, bastan un par de días de tratamiento para acabar con las hormigas.

Las tablas de lavar suelen tener en el reverso un listón transversal que sirve para sostenerlas en el borde del barreño y evitar que se escurran, sobre todo si se lava en una tina de grandes dimensiones, pero es mejor sistema el que indica nuestro grabado. En vez del listón se pone un par de piezas de hierro como la de la figura de la izquierda, cuyo uso queda explicado en la figura de la derecha.





Para que hagan pronto espuma las claras de huevo, se les echan dos o tres gotas de limón.

Cuando se pega la leche, se retira en seguida de la lumbre la cacerola, se sumerge en agua fría y se echa a la leche una pulgarada de sal. A continuación se mueve con una cuchara y el gusto a quemado desaparecerá.

Unas cuantas gotas de zumo de limón en el agua de lavarse la cara quita la grasa y deja la piel fresca y suave, blanqueándola al mismo tiempo. Frotándose las mejillas con sumo de limón al acostarse y dejándolas secarse por sí solas, se quita el atezamiento producido por el sol.

Si Vd.

colecciona "El Hogar" no olvide que esta administración tiene ya listas las tapas necesarias para encuadernar por trimestre (13 números) y que es de su conveniencia utilizar esas tapas por ser hechas de exprofeso para la revista, en tela verde, lomo de cuero y grabadas en negro y oro.

Se han asignado los siguientes precios:

Tapas sueltas, $ 2.— cada juego.

Tapas y encuadernación, entregándosenos los ejemplares, $ 4.— cada tomo.

Libres de todo gasto para la capital y el interior de esta República.

Tenemos también en venta colecciones encuadernadas de los tres trimestres de este año y los vendemos a los siguientes precios:

Por cada tomo de un trimestre, $ 7.50.

Por los tres tomos, los tres trimestres de este año, $ 20.—.

En estos precios se hallán comprendidos los ejemplares, la encuadernación y los gastos de envío al punto de destino.

Pedidos acompañados del importe a la administración de esta revista.

Temas escolares

Una asociación de maestros de Brooklyn envió una circular a los maestros de Nueva York, en la que se les preguntaba cuántas horas por semana empleaban en tareas inherentes a su cargo, fuera de las horas de clase. Se recibió contestaciones de 13.106 maestros que prestan servicios en los diversos turnos de 358 escuelas. El término medio por semana y las causas del tiempo dedicado a trabajos profesionales fuera del horario propiamente escolar, son los siguientes:

Preparar las lecciones para el día siguiente, 3 horas y 55 minutos; corregir los cuadernos de los alumnos, 3 h. y 13 m.; instrucción especial a alumnos atrasados, 3 h. 8 m.; recreaciones para alumnos después de las horas de clase, 1 h. 9 m.; dirigir sociedades de alumnos, 37 m.; visitar museos, parques, acuarios, etc., 26 m.; asistir a conferencias de ampliación de la cultura profesional, 1 h. 32 m.; vigilar o atender a alumnos delincuentes, 1 h. 32 m.; organizar y asistir a las reuniones de madres, 32 m.; asistir a conferencias de maestros, 42 m.; entrevistas con padres de alumnos, 1 h. 8 m.; tiempo dedicado a intereses de los niños, de cualquier clase, fuera del horario escolar, 31 minutos. Total por semana: 18 horas y 52 minutos.

* * *

Una revista norteamericana inició una encuesta entre los presidentes de las juntas de educación de las principales ciudades norteamericanas para saber si, como lo aconsejaron algunos de ellos, en las escuelas de su jurisdicción se vinculaba a la enseñanza de la historia y de la geografía los trágicos acontecimientos que se desarrollan en Europa. Como es sabido, esa enseñanza respondería al deseo pedagógico de hablar a los niños de los sucesos actuales, en la parte que pueden tener de instructivo o de educativo, en razón de que interesan a los alumnos mucho más que los sucesos pasados.

De 257 funcionarios consultados, sólo contestaron 109, con cargo en ciudades que, en conjunto tienen alrededor de 60.000 maestros. En 87 ciudades, con población total de 13 millones de personas, se imparte enseñanza relativa a la guerra; en 22 ciudades, con población de 4 millones, no se la permite. Yonkers, es la única ciudad del estado de Nueva York en que no se da enseñanza referente a la guerra. En 11 ciudades constituye una materia propia e independiente; se la relaciona con la historia y la geografía en 26 ciudades y en 18 ciudades con otras materias escolares. En 62 ciudades se destina un tiempo determinado, que varía de 10 a 30 minutos por día o de 20 a 60 minutos por semana para la llamada enseñanza sobre la guerra; en 25 se la da en forma que no es sistemática. En 78 ciudades se enseña los acontecimientos de actualidad; y en 28 se habla de la guerra en general pero no de los sucesos de actualidad. A este respecto, el doctor G. Stanley Hall, dice: "Nunca como hasta ahora hemos visto las inteligencias de los alumnos tan accesibles a la información y a la comprensión de lo esencial de la historia europea".

LA ENCUESTA.—

1.ª ¿Qué juicio le merece a usted los actuales métodos de enseñanza?

Que son los mejores que se conocen, pero faltan los últimos para desarrollarlos y los maestros que sepan hacer uso de ellos.

2.ª ¿Qué reforma, cambio o innovación estima de más urgente necesidad?

Que todos los maestros sean argentinos y mayores de 25 años. supresión absoluta de las sectas, directores y secretarios... relativa, de los maestros incapaces; que la enseñanza sea netamente nacional, científica y práctica, y de acuerdo con las necesidades de los parajes en que se instruya.

3.ª ¿Cree usted que los programas en vigencia responden a las necesidades de la enseñanza?

Son buenos para los que saben desarrollarlos y poseen cierto dominio de todas las materias; pero es necesario sean analíticos para cada grado, con libertad de acción.

4.ª ¿Qué materias podrían ser suprimidas o reemplazadas, y en tal caso, por cuáles?

De las consignadas en los actuales programas ninguna, pero habría que suprimir a los fabulistas y cuenteros que llenan de ignorancia y fantasía a los individuos, mistificando la realidad.

5.ª ¿Cree usted de resultados prácticos el sistema de los deberes hechos por el niño fuera de la escuela?

Si el que enseña es maestro... esos deberes son inútiles, de graves consecuencias con relación al futuro, sobre todo para los niños de familias analfabetas o poco instruidas. De las familias educadas hay un mínimun de buen percentaje, pero en general el resultado es pésimo y solo sirve para consumir tiempo al maestro sin provecho para nadie.—**D. Ortiz.**

AVERIGUADOR ESCOLAR.—

María Luisa.—En la calle Córdoba 2182.

Zambomba.—1.° No podrá pasar de año sino con una sola materia en deuda. 2.° Los profesores no tienen derecho para imponer castigos corporales ni para insultar ni vejar en forma alguna a los alumnos. Esta queja al rector dejará las cosas en su lugar. 3.° Las notas de sus exámenes bimestrales o finales no influirán en el resultado del de marzo, al que usted irá como libre en las materias que aplazó como regular.

Una maestra de Paraná.—"El monitor de la educación común", cuya administración está en la calle Charcas 3577.

Bien Hablado.—No puede decirse "semidiós, semihombre y semianimal", porque tres "semis" no suman "uno", sino "uno y medio", y eso no puede decirse de "un" solo sujeto, aunque este valiese por dos.

José B. Sala.—"Blenda" es el sulfuro de cinc correspondiente a la fórmula S Zn, y conocido además con los nombres de "esfalerita", "galena inanis" y "seudogalena".

Pericardio.—La Universidad Nacional de La Plata se divide en nueve secciones: ciencias naturales, observatorio astronómico, facultad de ciencias físicas y matemáticas, facultad de ciencias jurídicas y sociales, sección pedagogía, facultad de agronomía y veterinaria, escuela de ganadería y agricultura de Santa Catalina, museo, biblioteca y extensión universitaria.

B. G. N.—Tiene cursos diurnos y nocturnos.

Un porfiado.—Se trata de nuevas voces castellanas. Por eso no las encontraba usted en los diccionarios. Significan: "Volt", nombre del voltio en la nomenclatura internacional; "Ortosa", feldepasto de estructura laminar; "Onicomancia", práctica supersticiosa de adivinar el porvenir, particularmente de los niños, por medio del examen de los trazos o figuras que les quedan señalados en las uñas, untadas previamente con aceite y hollín; "Migraña", jaqueca; "Enzurizar", incitar; "Burócrata", empleado público; "Acechanza", espionaje. Todas estas voces que usted cita, y otras muchas, han sido aceptadas el año pasado en el diccionario de la Academia.

LA Sta. PALOTES.

ENCUESTA DE "TEMAS ESCOLARES"

Los maestros y la enseñanza

En estos últimos tiempos, distinguidos hombres de letras, políticos, abogados, médicos, funcionarios, etc., han emitido públicamente juicios en su gran mayoría adversos al actual estado de la enseñanza pública en nuestro país. Tales críticas, ¿son reflejo exacto del sentir de la mayoría? Es lo que se propone saber "El Hogar". Para ello se dirige a las maestras y maestros, cuyo parecer es el que más importa en la cuestión, y los únicos precisamente que no han sido consultados.

"El Hogar", en esta página, quiere dar a conocer sus opiniones, las más dignas de tenerse en cuenta, y con tal motivo, encarece la respuesta de las siguientes preguntas:

1.ª ¿Qué juicio le merecen a usted los actuales métodos de enseñanza?

2.ª ¿Qué reforma, cambio o innovación estima de más urgente necesidad?

3.ª ¿Cree usted que los programas en vigencia responden a las necesidades de la enseñanza?

4.ª ¿Qué materias podrían ser suprimidas o reemplazadas, y, en tal caso, por cuáles?

5.ª Cree usted de resultados prácticos el sistema de los deberes hechos por el niño fuera de la escuela?

Rogamos la concisión en las respuestas. Estas deben dirigirse a la "Sección de Temas Escolares".—Chacabuco 677.

Las contestaciones irán publicándose en el orden que se reciban. Puede firmarlas el remitente con su nombre y apellido o con pseudónimo.

Todos los sports

PARTIDOS A REALIZARSE

Comentarios y pálpitos de "El Hogar"

Copa Competencia.—Final

A **Porteño** y Nacional, ganadores respectivamente de las series eliminatorias argentinas y uruguayas, después de interesante lucha, ha correspondido el honor de representar al football de uno y otro país en la final rioplatense del tradicional trofeo. Será uno de los grandes encuentros del año, pues si Nacional viene auspiciado por una serie de sonadas victorias, obtenidas merced a la potencialidad del equipo considerado el más homogéneo allende el Plata, Porteño, pese a cierta irregularidad de performances es un eleven temible en todo momento por el entusiasmo que los caracteriza en estas bregas en que es necesario poner a prueba las mayores perseverancias.

Contando con que este factor influirá en forma notable en el juego que desarrollen los porteñistas y por consiguiente en el resultado del match, haremos a éstos nuestros candidatos, no sin reconocer que lógicamente Nacional cuenta con grandes probabilidades de triunfo.

Campeonato

El programa acostumbrado cuenta con siete matches, la mayor parte de los cuales serán reñidos, pues son entre cuadros de fuerzas parecidas.

Racing debe vencer a Estudiantil Porteño por ser team netamente superior. El encuentro se realizará en Avellaneda.

En Quilmes se medirán el **Argentino** de esa localidad con Comercio. Los locales debieran triunfar en atención a los excelentes partidos que vienen produciendo.

Huracán v. **Platense**; buen match ya sea por la calidad como por el poder de los conjuntos. Como Platense hace gala de una regularidad plausible, a ellos inclinaremos nuestro pronóstico.

Se jugará en Parque Patricios.

En Caballito se encontrarán San Lorenzo y **Quilmes**. Uno y otro cuadro, sindicados a comienzo de temporada como serios candidatos al descenso, han mejorado notablemente su posición, exteriorizando un poder apreciable.

Aunque el pronóstico es difícil nos quedaremos con los quilmeños.

En Palermo se medirán **Estudiantes** y Boca Juniors. Si los primeros cuentan con su equipo completo deben obtener cumplida revancha de la derrota que los boquenses les inflingieran en una de las ruedas de competencia.

Un escollo dificilísimo deberá vencer **San Isidro** si quiere mantenerse en la posición que ocupa en el campeonato. Banfield en su field y con los progresos que ha puesto de manifiesto debe infundir temor a los cuadros más poderosos. Será uno de los mejores encuentros de la tarde.

Tigre se medirá en su field con **River Plate**. Los visitantes deben obtener una nueva victoria, pues es team muy superior.

Nota.—Los teams anotados en letras "negritas" son los candidatos de "El Hogar".

Ciclismo.—

El campeonato de resistencia para menores, organizado por el Club Ciclista Palermo y que no pudo verificarse el domingo pasado, se realizará pasado mañana.

Las inscripciones continúan recibiéndose en Oro, 2255; igualmente se podrá hacerlo en el punto de partida.

Aerostación.—

El vuelo del globo "Pampero", piloteado por el señor Eduardo Bradley y teniente Zuloaga, de una duración de 28 horas, con aterrizaje en las proximidades de Concordia, ha permitido al primero detener el record de duración en vuelo de aerostato.

Es una hermosa hazaña la del avezado piloto de esféricos.

CORREO SPORTIVO

Carlos Alvarez (Mercedes).—Trataremos de complacerlo a la brevedad posible.

M. Massi (Junín).—Irá contestación por carta.

P. Burucuá.—Rosario Central 6 a 0.

M. R. R. (Tucumán).—El asunto está terminado. A sus órdenes siempre.

B. Rial (Zárate).—Vale 0.50; pídalo en la casa Gath y Chaves, que se lo remitirán.

W. Z. (Santiago del Estero).—Contestaremos por carta a su pregunta.

José C. SUSÁN.

PARTIDOS DEL DOMINGO

RESULTADOS GENERALES

Copa Asociación (en Rosario)

Liga Rosarina. . . . 3 — As. Uruguaya. . . . 2
(Guidi). — (Scarone, Pendibene).
Referee: señor Pondes, correcto.

Competencia (Final Argentina)

Porteño. . . . . . . 2 — * Racing. 1
(Izaguirre, Garat). — (Ohaco).
Referee: Luis Gil, buena actuación.

Campeonato

Hisp. Argentino. . . 0 — * San Isidro. 5
(Marini, E. Fernández 3, J. Fernández).
Referee: J. Cursach, correcto.

* River Plate. . . . 4 — Est. Porteño. 1
(Chiappe, García 2, Fraga P.). — (Matozzi).
Referee: German Guassoni, buena actuación.

* Independiente. . . 0 — Quilmes. 1
(Raggi).
Referee: P. Mac Carthy, buena actuación.

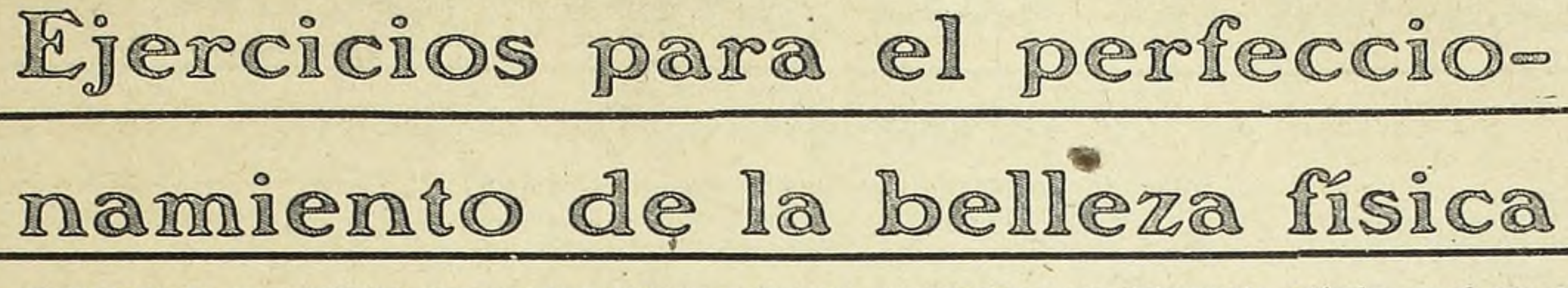
San Lorenzo. . . . . 3 — * Huracán. 1
(Perazzo 2, Xarau). — (Laguna).
Referee: E. Aiello.

Arg. Quilmes. . . . 3 — * G. y Esgrima. . . 2
(Cabana, Martínez, Ferrarotta). — (Bertorini, Aguilar-.
Referee: N. Oury, correcto.

Tigre. . . . . 2 — * Boca Juniors. . . 1
(Bernasconi, Heissinger). — (Calomino).
Referee: J. Vacarezza, correcto.

Floresta. . . . . . . 0 — * F. C. Oeste. . . . 3
(Angelletti 2, Pini).
Referee: señor Almeida Guzmán, buena actuación.

Nota. — Los clubs anotados en primer término han sido locales, los marcados con asteriscos los candidatos de "El Hogar". Como se ve, la lógica ha fallado en casi todo la línea; el tiempo pudo haber influído en ello.



Ejercicios para el perfeccionamiento de la belleza física

Creyéndolo de gran utilidad para nuestras lectoras y lectores, reproducimos este interesante artículo, en el que se dan algunos consejos sobre la gimnasia en su parte más elemental y con la que se puede conseguir un perfeccionamiento de la belleza física a la vez que se puede fortalecer la salud.

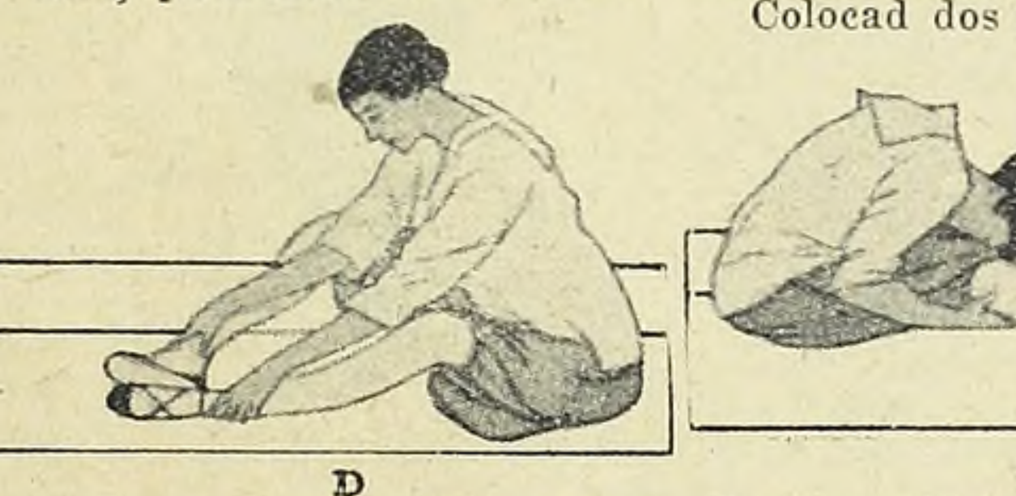
A

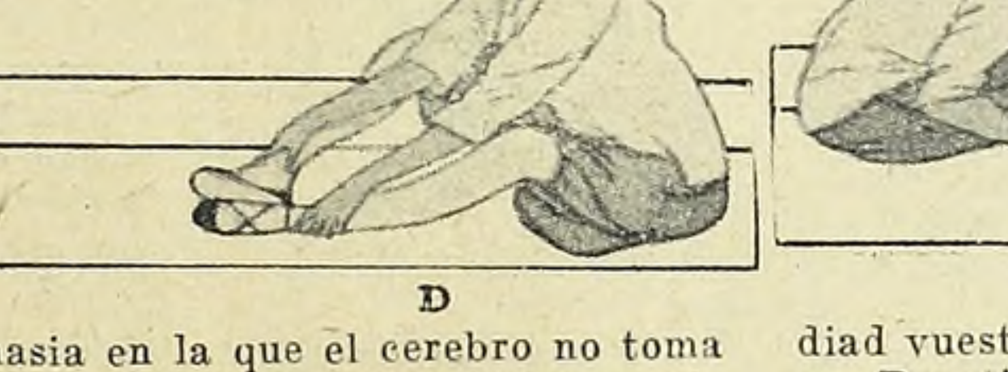
B

C

En los tiempos antiguos los atenienses buscaron en la gimnasia, además del desarrollo de la fuerza y de la salud, el perfeccionamiento de la belleza física de que son acabada muestra esas admirables estatuas de discólobos, hércules, corredores, etc., que sus escultores nos han legado.

La gimnasia es, todo el mundo lo reconoce, un excelente medio de modificar las constituciones defectuosas y débiles, para crear en los linfáticos y anémicos un temperamento atlético y musculoso y para prevenirse contra las enfermedades originarias de una defectuosa nutrición.





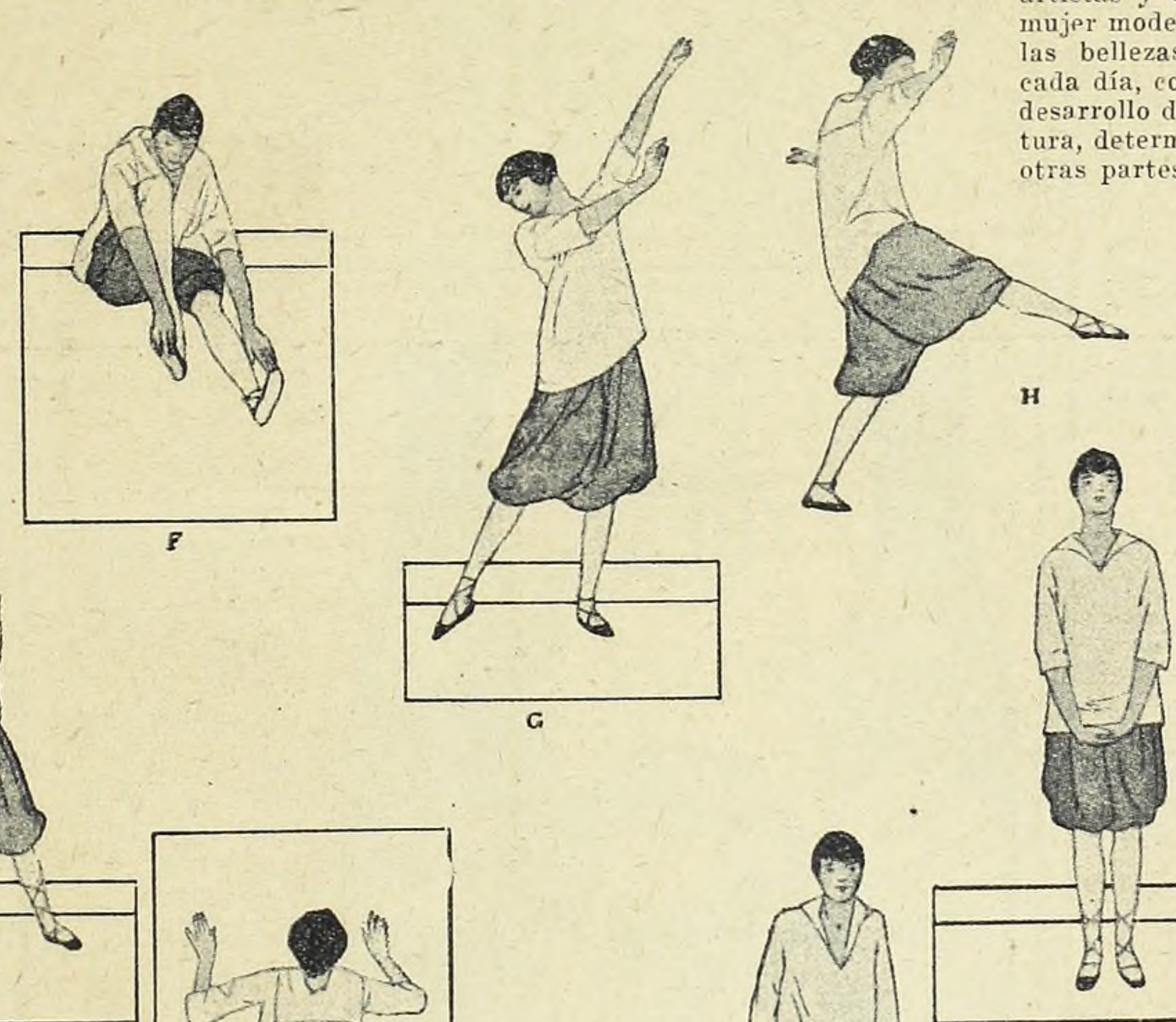
D

E

La marcha, las carreras, los movimientos diversos, desarrollan los músculos.

Por medio de una gimnasia bien comprendida, una gimnasia inteligente, una gimnasia del cerebro y de los músculos se puede obtener un perfeccionamiento de todo el cuerpo. Una gimnasia en la que el cerebro no toma ninguna parte es una gimnasia imperfecta, incapaz de producir los resultados que se buscan. Es necesario que todos los movimientos sean pensados y dirigidos por el cerebro.

Por la mañana, al despertaros, colocaos delante de vuestra ventana abierta; poneos muy derechos, aspirad el aire a pleno pulmón y entregaos después a la gimnasia, de la cual vamos a explicar los principales movimientos ilustrados por nuestros grabados.



F

G

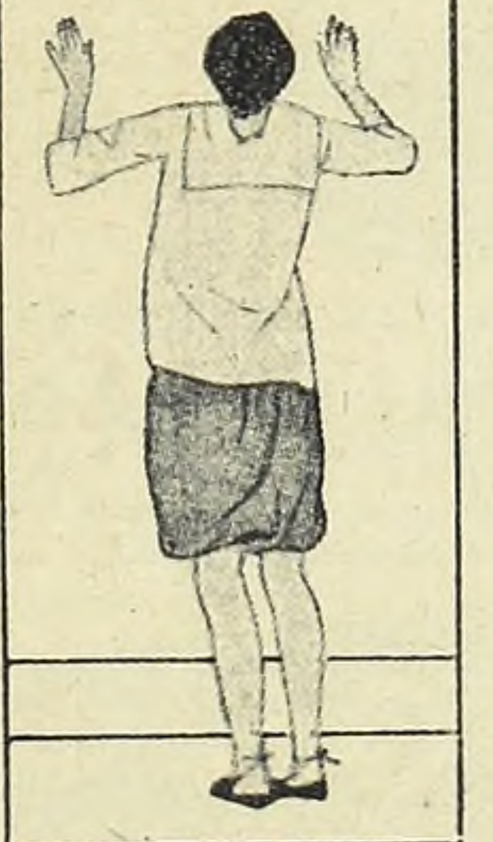
H

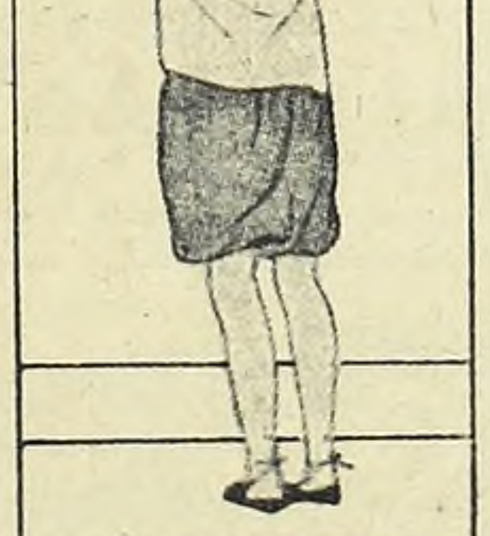
Elevad primero por encima de la cabeza, tan alto como podáis, el brazo derecho, mientras que el izquierdo queda extendido hacia el suelo. Bajad el brazo derecho lentamente mientras el izquierdo se eleva. Repetid la operación durante uno o dos minutos. Estos movimientos tienen por objeto desarrollar los músculos del busto. Ver la fig. A.

Tomad la posición indicada por la figura B. Tended los brazos y plegadlos hasta que vuestra frente toque el suelo. Repetid la operación varias veces.

En la posición indicada por la figura C dejaos caer suavemente. Estando extendido en el suelo adoptad las posiciones indicadas en las figuras D y E.

Tomad la posición F, plegad cada pierna en la forma indicada en el grabado y respirad tan amplia y largamente como sea posible.

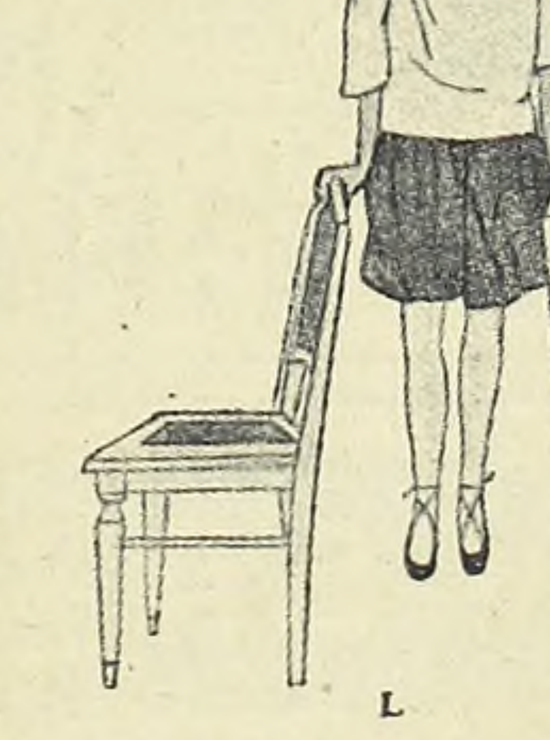




I



K



L

J

Los movimientos representados por la figura G son parecidos a un movimiento de danza. Consisten en lanzar los brazos a derecha e izquierda mientras que el peso del cuerpo reposa sobre una pierna.

Con los brazos extendidos como en la figura H, tended la pierna derecha hacia el lado derecho y moved la del lado izquierdo. Repetid cinco o seis veces la operación.

En la posición I describid con cada brazo extendido un semicírculo.

Colocad vuestras manos como indica el grabado J. Apoyad fuertemente como si tuvieseis algo en la mano. Levantad los brazos en la posición que ocupan a la altura del hombro derecho, tomad la posición primera y repetid el movimiento hacia la izquierda.

Colocaos a treinta centímetros cerca de la pared (fig. K), dejaos caer suavemente hacia la pared hasta que la toquéis con el pecho. Tomad la posición primera ayudándoos de las manos como indica la figura.

Colocad dos sillas como indica la figura L. Elevaos a fuerza de brazos y dejaos caer haciendo flexión.

Para obtener los mejores resultados de estos ejercicios es necesario entregarse a ellos al levantarse y al acostarse ante una amplia ventana abierta. Es preciso proceder lentamente y no hacer un movimiento que no sea pensado por el cerebro, como también que todo el cuerpo sea una fuerza pensante y no una simple máquina. Estudiad vuestra posición ante un espejo hasta que podáis guardarla sin esfuerzo. Repetid todas las operaciones, aumentando gradualmente la duración.

No queremos dejar de recomendar estas instrucciones aquí contenidas a las mujeres, teniendo en cuenta que desde el punto de vista estético la gimnasia va siendo ya una necesidad. En efecto, según observaciones de artistas y antropólogos, la cabeza de la mujer moderna es mucho mayor que la de las bellezas antiguas, y creciendo más cada día, como consecuencia de un mayor desarrollo del cerebro por efecto de la cultura, determina una desproporción con las otras partes del cuerpo que rompe la armonía a que nos han acostumbrado los cánones de la belleza clásica de que nos dejaron muestras imperecederas los grandes escultores griegos. El crecimiento de la cabeza femenina se nota principalmente en la región frontal, lo que no deja lugar a dudas acerca de los efectos de este desarrollo, a los que nos referimos en líneas anteriores. Es, pues, de todo punto necesario volver a la proporción de las medidas clásicas, que son a las que tenemos acostumbrada la vista y son la belleza; para conseguir esto precísase, sobre todo, la educación física con objeto de que, desarrollándose las demás partes del cuerpo, se llegue a la proporción deseada, evitando la megalocefalía que empieza a ser, según todas las observaciones, la característica de nuestras mujeres.

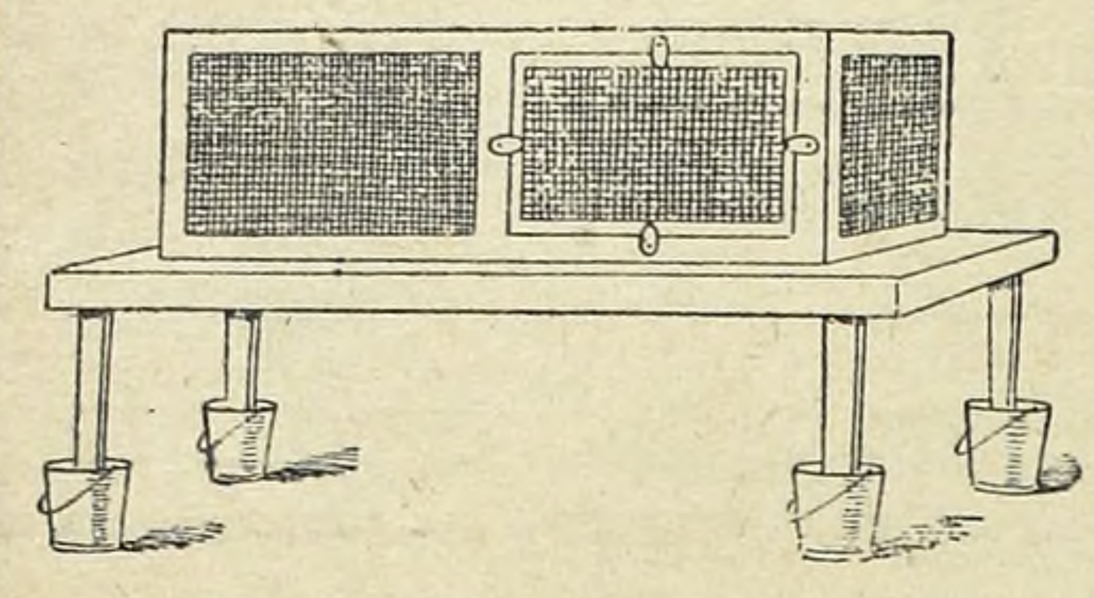
Por la conservación de la belleza, bien merecen las instrucciones contenidas en esta página ser tomadas en cuenta por nuestras lectoras.

En otra ocasión nos hemos de ocupar de la gimnasia sueca, ejercicio que, como se sabe, es también altamente beneficioso para el desarrollo y perfeccionamiento de la belleza femenina, practicándose mucho en los Estados Unidos. De ahí la esbeltez y fuerza corporal de las "american girls".



La cria de mariposas

Un negocio productivo



Una jaula

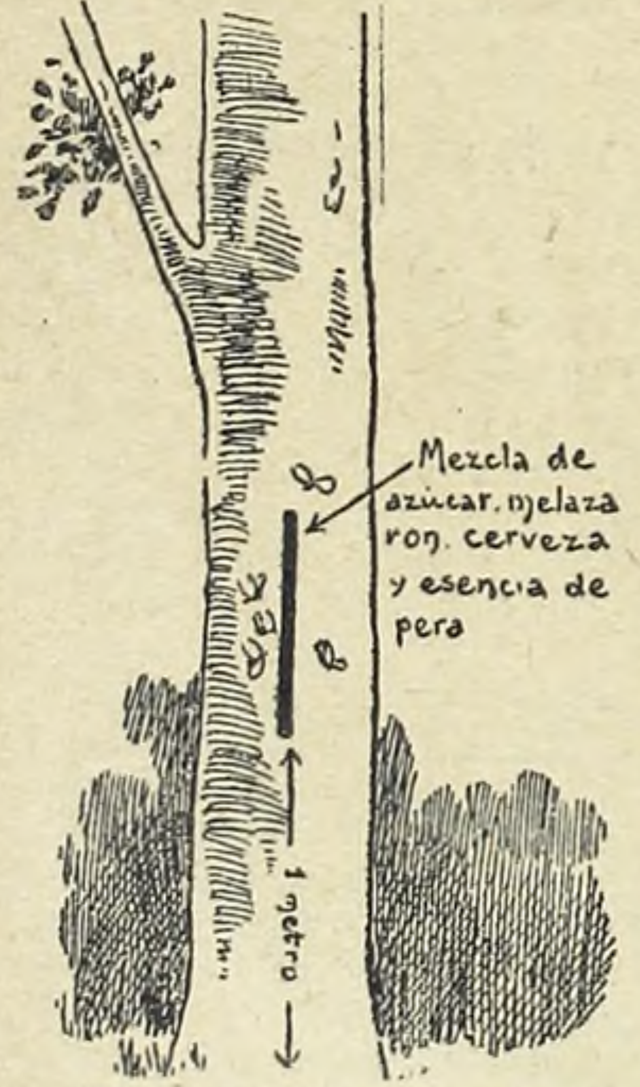
Una granja para la cría de mariposas, parece cosa de cuento y, sin embargo, en el extranjero existen varias y ganan mucho dinero, porque hay muchos aficionados a tan preciosos insectos y los buenos ejemplares alcanzan altos precios.

El criador de mariposas necesita ante todo tener verdadera afición y trabajar con mucha asiduidad. Por si alguno de nuestros lectores quiere dedicarse al negocio vamos a transcribir algo de lo que dice a propósito de la cría de mariposas Mr. L. W. Newman que ha ganado y está ganando mucho dinero con ella.

En primer lugar hay que ocuparse de los gusanos. "La mayoría de ellos — dice Mr. Newman, los guardo en jaulas de cristal o de alambre fino, pero algunos viven en matas de mi jardín cubiertas con una especie de bolsas de muselina fuerte. Estas bolsas están abiertas por arriba y por abajo. Para ponerlas se recogen en forma de aro, se bajan hasta la base de la mata y luego se despliegan cuidadosamnte hacia arriba como se ve en los grabados primero y segundo.

Si se metiese la bolsa completamente desplegada, se engancharía con las ramas y se rompería, mientras que desplegándola en la forma que queda expuesto no se estropea ni una hoja.

Las jaulas que tengo al aire libre las pongo encima de una mesa cuyas patas están metidas en unos cubos llenos de agua (véase el tercer dibujo), que impiden la subida de los insectos que podrían perjudicar a los gusanos. Según se ve en el mismo dibujo, la puerta de la jaula está



Un árbol "azucarado"

sostenida por cuatro tarabillas de madera y se quita por completo para alcanzar a todos los puntos de la jaula.

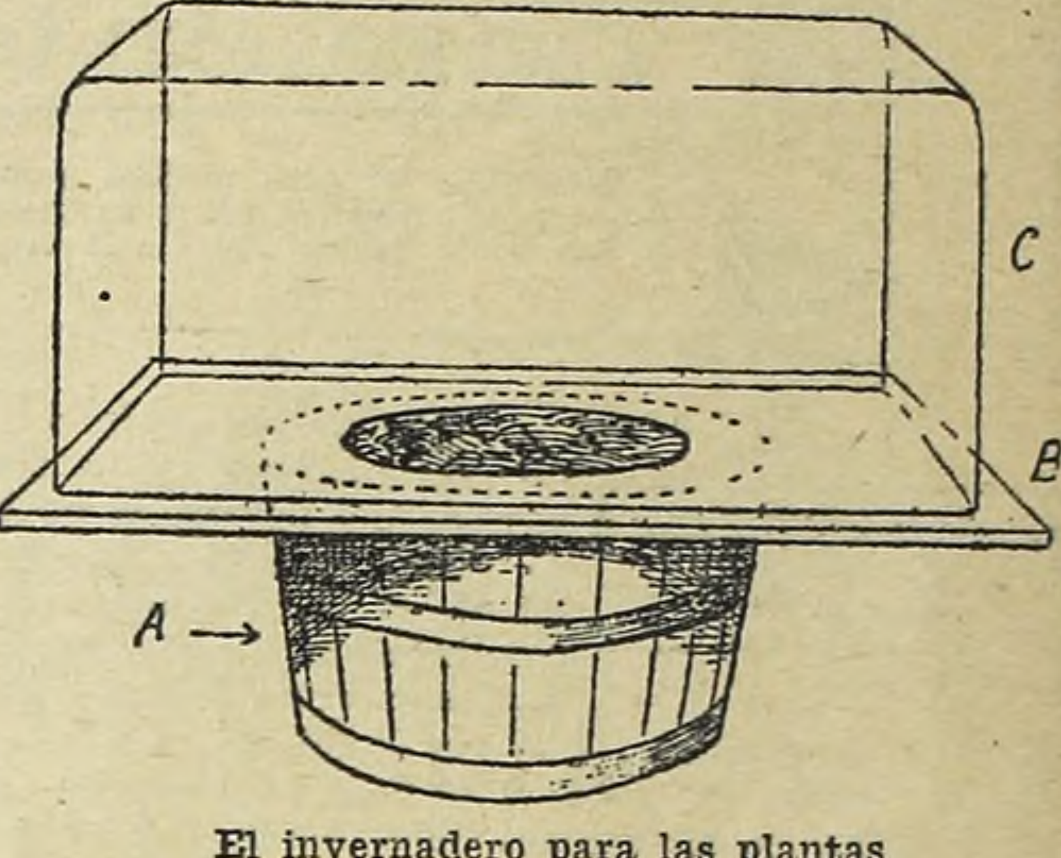
La figura cuarta representa una especie de invernadero manuable para criar las plantas necesarias para la alimentación de los gusanos y de las mariposas. A, es una tina o una cuba serrada por la mitad; B una tabla cuadrada con un agujero en el centro y C es una caja de cristal que descansa sobre la tabla. La tina se llena de tierra y en ella se planta la necesario para la alimentación de la alada "ganadería".

La obtención de ejemplares nuevos de los bosques es una parte muy importante del trabajo del criador de mariposas, y para lograrlo tiene que salir de vez en cuando a lo que los mariposeros llaman "azucarar" mariposas.



Modo de disponer la bolsa de muselina y la bolsa colocada

Para "azucarar", se emplea generalmente una mezcla de azúcar, melaza, ron, cerveza y un poco de esencia de pera, hervido todo, y con ello se pintan rayas en las cortezas de los árboles, como se indica en la figura quinta. Las líneas de cebo se pinta verticalmente a unos 120 centímetros del suelo, y debe tener 45 centímetros de largo por dos y medio de ancho. Cada día pueden azucararsee cien árboles diferentes.



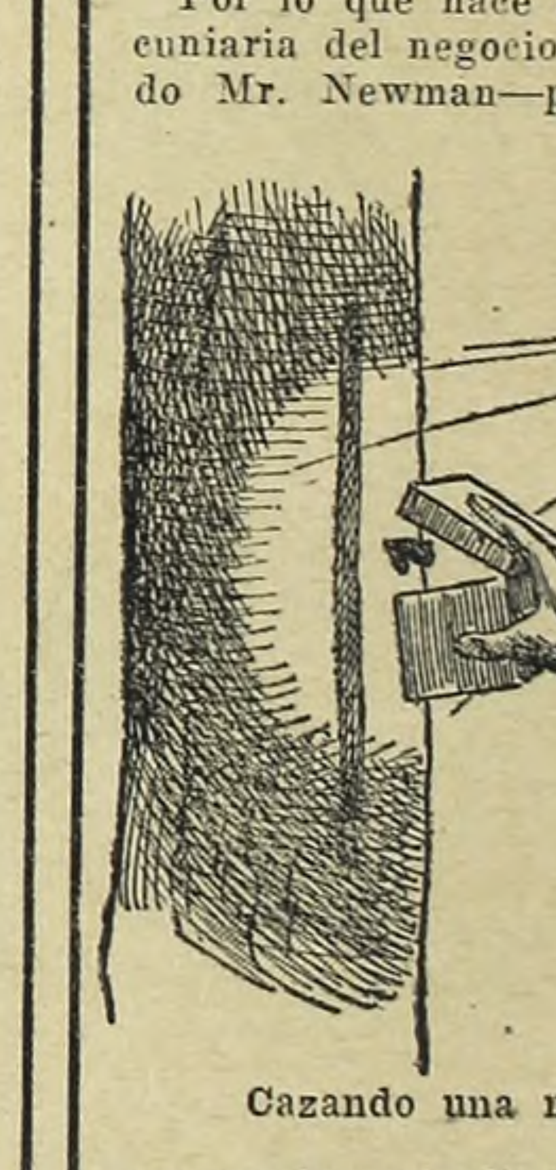
El invernadero para las plantas

Esta operación se realiza poco antes de anochecer y al cabo de una hora se encontrarán una porción de mariposas comiendo. Las noches mejores para la caza son las que ha habido tormenta o amenaza haberla. Cuanto más obscura esté la noche, mejor.

Para coger las mariposas se necesita una buena provisión de cajitas con una capa de astillitas de sauce en el fondo y una linterna que puede ser llevada por otra persona. El portador de la linterna se acerca al árbol y proyecta la luz sobre la superficie azucarada en la que aparecen una porción de mariposas comiendo en el borde de la franja de azúcar, pues estos insectos jamás se ponen encima porque se les pegarían las patitas al árbol.

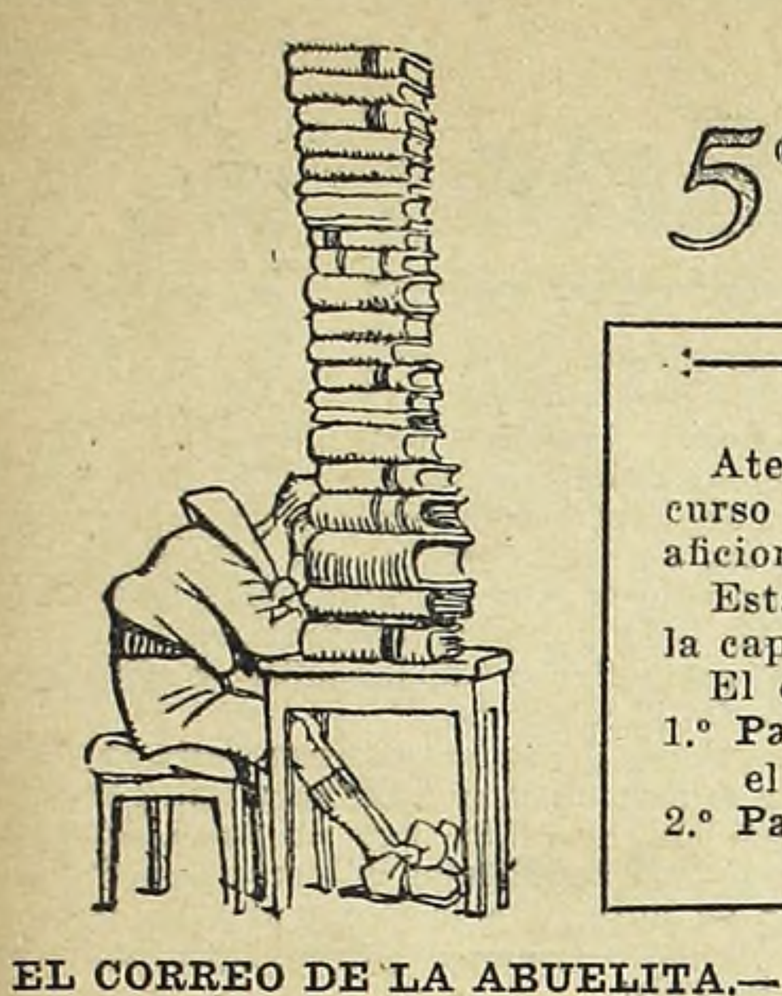
El mariposero elige los ejemplares que le convienen y procede a su caza. Sosteniendo la cajita con una mano, como se ve en el sexto dibujo, y sujetando con un dedo la tapa de la caja para que se conserve abierta, toca con el borde la cabeza de la mariposa escogida, la cual cae al fondo de la cajita y enseguida se tapa ésta. Para cada mariposa se emplea una caja nueva. Hay que tener cuidado de no tocar las alas del insecto, porque se estropean.

Por lo que hace a la parte pecuniaria del negocio—sigue diciendo Mr. Newman—puedo asegurar



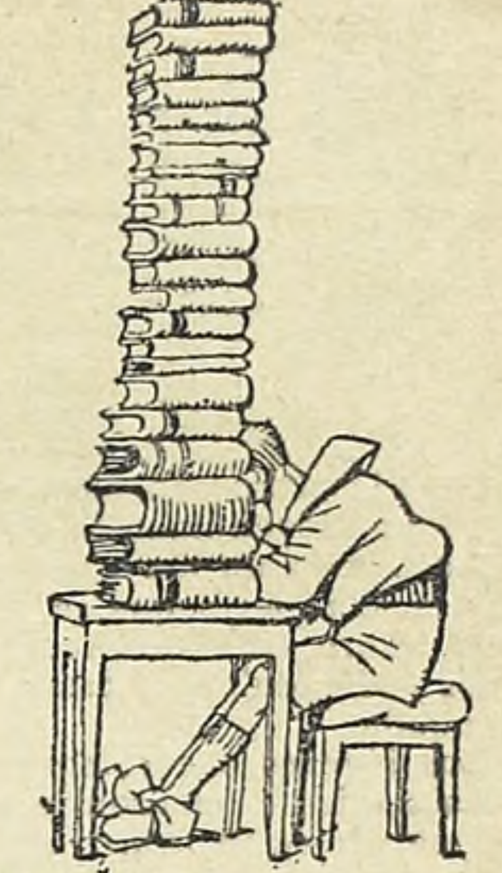
Cazando una mariposa

que me dan más dinero las especies corrientes que las especies raras. La mariposa blanca de la col, por ejemplo, se vende a diez centavos el ejemplar, los gusanos a 60 centavos docena y los huevos a 40 centavos docena. Mis clientes son principalmente estudiantes, coleccionistas particulares y directores de colegio donde se dan clases de historia natural. Los pedidos de más importancia proceden de los coleccionistas, como es natural.



5°. Concurso Infantil

80 PREMIOS



Atendiendo a los deseos manifestados por muchos amiguitos de "El Hogar", este 5.° concurso no será de pintura, permitiendo así que intervengan y se luzcan aquellos niños poco aficionados al dibujo y colorido.

Esta vez sólo podrán tomar parte las niñas y niños de 7 a 12 años de edad, residentes en la capital, el interior y el exterior.

El concurso se divide en seis categorías, en la siguiente forma:

1.° **Para los niños de 7 años.** — Una composición escrita, que no pase de cien palabras, sobre el tema: **"Mi juguete preferido"**.

2.° **Para los niños de 8 años.** — Una composición escrita, que no pase de 100 palabras, sobre el tema: **"Mis padres"**.

3.° **Para los niños de 9 años.** — Una composición escrita, que no pase de 100 palabras, sobre el tema: **"Mi escuela"**.

4.° **Para los niños de 10 años.** — Una composición escrita, que no pase de ciento cincuenta palabras, sobre el tema: **"La patria"**.

5.° **Para los niños de 11 años.** — Una composición escrita, que no pase de ciento cincuenta palabras, sobre el tema: **"Mi mejor amigo (o amiga)"**.

6.° **Para los niños de 12 años.** — Una composición escrita, que no pase de doscientas palabras, sobre el tema: **"Mis propósitos para el futuro"**.

Cada niño puede mandar—si quiere—varias composiciones sobre el mismo tema.

Cada una de las composiciones debe venir acompañada del "Cupón" que se publica en esta página, y en el que el niño debe escribir claramente su nombre, edad y domicilio. El cupón debe venir certificado por la firma de la maestra o maestro del niño, si éste concurre a escuelas del Estado o particulares, o si no con la firma de su preceptor o institutriz particular.

Entre los autores de las 80 mejores composiciones se distribuirán los siguientes premios:

2 **tomos encuadernados en tela roja y dorada,** de 270 págs., espléndidamente ilustrados. Tamaño 21×28 ctms.

1 **tomo, encuadernado en tela roja y dorada: "Cuentos a mis amiguitas"**, de 430 págs., espléndidamente ilustrado. Tamaño: 14×22 ctms.

2 **tomos iguales al anterior,** de 500 páginas.

2 **tomos de cuentos de Calleja, encuadernados como los anteriores,** de 156 págs. cada uno. Tamaño: 13 ½×19 ½ ctms.

12 **tomos de cuentos de Garnier Hnos., encuadernados como los anteriores,** de 185 págs. cada uno. Tamaño: 14×22 ctms.

6 **tomos grandes de cuentos de Calleja,** encuadernados. Tamaño: 25×32 ctms.

25 **tomos de cuentos de Calleja, encuadernados.** Tamaño: 18×25 ctms.

30 **tomos de cuentos de Calleja,** encuadernados. Tamaño: 13 ½ × 19 ½ ctms.

Todos estos libros están muy bien ilustrados.

Las composiciones premiadas se publicarán después en "El Hogar" con los retratos de sus autores. En "Cuadro de Honor" se citarán los nombres de los niños que sigan en mérito, y de ellos también se publicarán algunas composiciones y retratos.

Este concurso se cerrará el 3 de noviembre a las 12 del día. Los resultados se publicarán en el número correspondiente al 12 de noviembre.

La Abuelita tendrá un verdadero placer en dar todas las explicaciones y datos que los niños necesiten para el mejor desempeño de su cometido.

Cupón del 5°. Concurso Infantil de EL HOGAR

Nombre ....

Edad ....

Domicilio ....

Población ....

Certifico que este niño, o niña, tiene la edad que declara y es autor de la adjunta composición.

Nombre de la maestra o maestro ....

Escuela .... (5)

EL CORREO DE LA ABUELITA.—

Aclaración.—Debido a una errata de imprenta, en la lista de los premiados del 4.° concurso apareció el nombre de Ernestito Rey en lugar de Ernestito Mey, Belgrano. Conste.

La diablita pícara.—Sí que me gustaría encontrarme, como tu dices, entre todos vosotros, contándoos cuentitos. Pero eso es muy difícil.

María Sofía y María Emilia Amorim Chousa.—Nada os puedo decir respecto a vuestras composiciones hasta el final del concurso. Paciencia, pues, y aplicación.

Elina Coto.—Haces mal en estar resentida conmigo. Yo quiero por igual a todos los nietos. ¿Estás ya buena?

Carlos A. Betolaza.—La única tentación es el fallo del concurso. Para eso se publica la lista de los premiados y el cuadro de honor.

Primitiva Torrecilla. — Sí, podéis enviar composiciones. Muy bonitos los dibujos. Debes aplicarte en esta tu afición porque revelas grandes disposiciones. Recuerdos a tus hermanitos y primitos.

María Elena.—Me entretuvo mucho la lectura de tu carta. Sí, el próximo será de colorido. Envía el cuentito.

Jorge I. Amorim.—Puedes enviar las composiciones que quieras. No puedo decirte nada de ellas hasta el final del concurso. Eres muy amable.

Cocó.—Tu alegre charla, lejos de cansarme, me entretiene mucho. Ya trataré de organizar algún concurso en que puedas lucirte tú y otras que se encuentran en tu mismo caso. Envíame dirección y franqueo y te mandaré lo que me pides.

Emiliana Arévalo.—Comparto tu alegría.

Daisy.—Pecas de suspicaz. No tengo ningún interés en mentir y tú no tienes derecho a dudar de mi palabra. En cuanto a tu hermanito, hace mal en creer que no se le premiará. A todos mis nietos quiero por igual, y jamás beneficiaré a ninguno en perjuicio de otro que tenga mayores méritos. Debéis ser más razonables y menos maliciosos.

Josefa Barba.—Fíjate en lo que le digo a Jorge I. Amorim.

Bocha Amadeo Sáenz Valiente.—Si tienes 6 años y medio, no puedes entrar en concurso. Lo siento mucho. En el que se iniciará en el próximo número podrás lucirte.

La Abuelita a sus nietos

Accediendo al deseo manifestado por muchos de mis nietos, que desean sostener correspondencia con La Abuelita, y no siéndome posible, por razones de espacio contestar en esta página a todos y con la extensión que yo desearía, ruego a los buenos amiguitos de "El Hogar" que me hacen el honor de pedirme consejos, opiniones y, en general, respuestas un poco largas, y que desean recibir contestación particular, adjunten a sus cartas el franqueo necesario. La Abuelita tendrá mucho gusto en escribir a sus nietos.

EL CORREO DE LA ABUELITA.—

Fresia.—No tienes que tener temor a ser cargosa. Admitida con mucho gusto.

Martha C. Merlo.—Tengo 78 años. Muy bonita tu composición, pero no puede entrar en concurso. Lee bien las bases, trata el tema que te corresponde y consigue que tu maestra certifique el cupón.

La pequeña Yorio.—En tí y no en mí está que salgas premiada.

Vicente Arteaga.—Nieto de mi alma: yo no tengo la menor sospecha de cómo puede hacerse un barrilete. Disculpa mi ignorancia en una rama tan importante del saber humano como es esa.

Chucho.—Tanto tú como tu hermanita podrán tomar parte en el próximo concurso. En vuestras manos está que salgáis airosos.

Juan Bautista Echenique.—Pero... ya hace rato que terminó el tercer concurso de colorido. ¿No te has enterado?

Chelita Valente.—No te contesto particularmente porque olvidaste el envío de franqueo. El número de palabras que se fijan es aproximado, de modo que ni tú ni tu hermanita deben tener cuidado. No te puedo dar mi opinión sobre tu escrito, por las razones que en esta misma página repito varias veces.

Lilia Cánepa.—Agradezco tus buenas palabras.

Pablo de la Cruz.—Se publicará "El cuento".

José Julio Jáuregui.—Aceptado. Si, en Villa Ballester tengo varios nietos. Tanto es así que algunos de ellos, en los concursos anteriores, han sido premiados y han figurado en los "Cuadros de honor". Revisa tu colección y encontrarás sus nombres.

Genoveva L. Ugarte.—En efecto, me parece una buena idea y espero tener pronto el cuentito en mi poder.

Margarita S. Abadía.—Me he quedado maravillada ante tu preciosa letra. Me gustaría ver esos trabajitos de que me hablas en tu linda carta.

Beatriz Forns.—Bueno.

Margarita y Cesáreo Parodi Molinari.—Muchas gracias por la postal.

Herminia del Pino.—Muy bonita la "Canción triste". Pero no la ublicaré en seguida, sino que la reservo para una buena ocasión. Ya te alegrarás de este aplazamiento.

LA ABUELITA.

EL 5°. CONCURSO

Conforme a las bases, esta es la última publicación que se hace del 5.° concurso. Las composiciones se admiten hasta el 3 de noviembre a las 12 m. Las que lleguen después no serán tomadas en cuenta. En el próximo número comenzará el VI concurso infantil que será de colorido en vista de que estando ya próxima la fecha del cierre de las escuelas es imposible repetir el que hoy termina. Estamos combinando otro concurso para diciembre, distinto de los realizados hasta ahora.





Cuentitos para los niños

El tesoro

En una apartada casa de campo vivía un pobre hombre que con lo poco que ganaba apenas le alcanzaba para comprar el pan a sus tres hijos, una joven llamada Anita y dos varones.

Anita dijo un día a sus hermanos: He oído decir que en esa sierra que se ve allá lejos hay oculto un gran tesoro, quizá lo encontremos y entonces seremos ricos pudiendo hacer pasar a nuestro padre una vejez tranquila.

Los jóvenes obedecieron a su hermana y a la mañana siguiente tomaron una azada cada uno y partieron en dirección a la sierra.

Después de muchos días de camino llegaron al punto indicado por su hermana y se pusieron a cavar, y cuando más rendidos estaban encontraron un manuscrito en el cual se leían estas palabras "si queréis hallar tesoros, buscadlos en el trabajo".

Desengañados ya los hermanos, volvieron a su casa y contaron a su hermana lo sucedido, y desde ese día se empeñaron en trabajar para conseguir el dinero tan deseado que sólo se consigue con el trabajo.

Y siguiendo este consejo los hermanos consiguieron reunir mucho dinero con el cual pudieron ver así realizados sus deseos.—**Gerardo y Margarita Carriquiriborde.**

El orgullo

Había una vez una niña llamada Juanita que era muy orgullosa. En el fondo no era mala, pero lo que más la afeaba, haciéndola antipática a cualquiera, era su necio orgullo.

Huérfana de madre desde su más tierna edad, su padre, que era un banquero muy rico, la amaba con locura y consideraba una crueldad no satisfacer todos los caprichos de la niña, sin pensar que con su excesivo cariño la preparaba para todos los defectos, y como Juanita estaba más predispuesta al orgullo que a cualquier otro, éste fué el que arraigó con más fuerza en su corazón. Por eso todas sus compañeras de colegio, menos una llamada Aurora, dieron en llamarla "Juanita la orgullosa".

Aurora era una niña muy buena, pero, también muy pobre, y por esto Juana empezó a tratarla con desprecio y a burlarse de sus pobres vestidos comparándolos con los ricos y lujosos de ella.

Un día quiso la casualidad que Juana y Aurora estuviesen en un mismo banco en la clase, y la primera al darse cuenta de quién era su compañera, le dijo con marcado desprecio:

—Vete de mi lado que me puedes manchar el vestido.

La niña levantó los ojos del libro en que estudiaba y dijo dulcemente, mirando a su compañera:

—¿Por qué te voy a manchar tu vestido, Juana, si el mío está tan limpio como el tuyo?

—¡No está tan limpio como el mío, no!—replicó airada, Juana,—y además el mío es más lindo y ha costado más caro que el tuyo, que eres una pobretona...

—¡Dios mío, Juana! ¿qué te he hecho yo para que me trates de esta manera?—exclamó la niña con lágrimas en los ojos—si no tengo vestidos tan costosos como los tuyos es porque soy pobre y tú me echas en cara mi pobreza, como si yo tuviera la culpa. Y así diciendo, Aurora rompió a llorar amargamente.

En ese momento la maestra se dió cuenta de lo que ocurría, y acercándose a las dos niñas les dijo:

—¿Qué es lo que ha ocurrido aquí? ¿por qué lloras, Aurora?

Aurora estaba a punto de decir la causa de su llanto, pero prefirió decir una mentira antes que denunciar a Juana, y así contestó:

—Lloraba, señorita, porque no puedo hacer el problema.

—Hija mía,—contestó la maestra,—por eso no tienes que desesperarte, el problema es fácil, fíjate bien y verás como lo haces.

Mientras tanto Juana pensaba en su mal proceder para con aquella niña tan buena, que le pagaba con un bien el mal que ella le había hecho, y arrepentida de su mala acción esperó la hora del recreo para pedirle perdón. Todo su orgullo hallábase abatido por la buena acción de Aurora, y así cuando estuvieron en el recreo se dirigió a la niña y le dijo humildemente:

—¿Aurora, quieres perdonarme?; mira, yo no seré de hoy en adelante orgullosa y seremos muy buenas amigas, ¿quieres?

—¡Con toda mi alma!—respondió Aurora loca de contento y abrazándola.

Y desde aquel día Juana y Aurora fueron las mejores amigas del mundo, habiendo perdido la primera el orgullo que tanto la afeaba.—**María Estrella Santamaría.**

Desobediencia castigada

Terminaba el año escolar en uno de esos tibios días de primavera, en que todo parece contribuir a la alegría general; los niños salían formando bulliciosa algazara, dejando así traslucir su inmenso placer; dos de ellos, Ignacio y Ramón, de 10 y 14 años, respectivamente, regresaban contentos a su casa, orgullosos de las buenas notas que habían obtenido.

Sus padres los premiaron llevándolos a una estancia próxima a la ciudad, les habían prohibido que tomaran la escopeta para ir a cazar, pero un día, Ignacio, dijo a su hermano:

—Ramón, ¿cómo nos las arreglaremos para sacar la escopeta a papá sin que lo llegue a saber? Mira, Anselmo me ha invitado para ir a cazar a un monte el doce de este mes.

—De la manera más fácil—respondió su hermano,—no falta más que un día para eso; mañana mientras papá va a casa del capataz, yo se la saco y la escondo en la quinta, en el hueco del nogal.

—¡Magnífico proyecto!

Al otro día Ramón hizo lo que prometió, cuando el padre subió a caballo, él se introdujo en su habitación, y después de esconder el arma fueron a jugar, esperando con vehemencia la llegada del día apetecido.

Por fin llegó aquel.

—Papá,—dijo Ramón, por la mañana después de haberle dado el consabido "buenos días",—¿quieres que esta tarde vayamos al bosque a jugar?

—Concedido,—dijo don José.—¡Pero cuidado con las travesuras!

Apenas llegó la hora de la siesta se marcharon.

Habían llegado al bosque que ya conocemos cuando vieron un hermoso carpintero, Ignacio tiró, pero con tan mala suerte y pulso que fué a herir a su hermano que se había encaramado en un árbol, Ramón cayó desplomado a tierra.

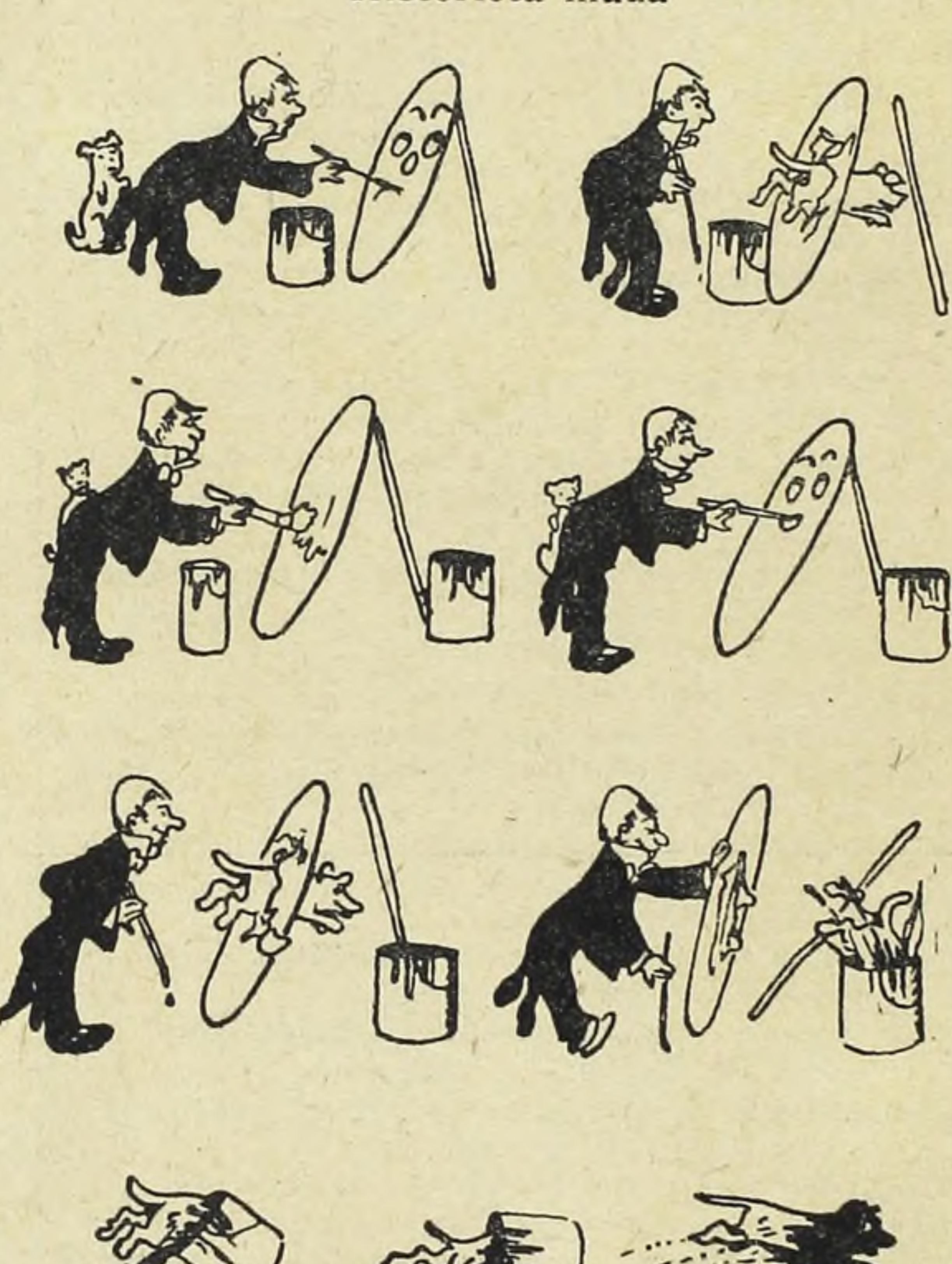
Cuando se aproximaron vieron con horror que la sangre afluía en abundancia de una herida hecha en la pierna, quisieron estancarla y con este objeto unieron sus pañuelos y descubriéndole la pierna aplicaron la caja de la escopeta sobre la herida y la liaron fuertemente. Improvisaron una camilla llevándolo así hasta su casa en donde el médico, después de examinar la herida constató la gravedad del asaz desobediente.

Sus padres los persuadieron de que jamás los niños deben hacer nada sin consultárselo, pues con frecuencia trae esto funestas consecuencias.

Los chicos prometieron enmendarse y pidieron perdón por la falta cometida.

Después de un mes de lucha continua entre la vida y la muerte se le amputó la pierna, pues una gangrena maligna habíala invadido. Por fin sanó, aunque sufría con frecuencia agudísimos dolores; pero jamás pudo recobrar su antigua e inocente alegría, por el contrario, se sumió en la melancolía más profunda.—**Eva María Beltrán.**

Historieta muda



Escena de circo

Lo que se encuentra se devuelve

Una vez eran un niño y una niña. La niña se llamaba Rosa y el niño José. Rosa era muy buena, pero tenía la costumbre de que, si se encontraba alguna cosa, se quedaba con ella; su hermano José era todo lo contrario, si se encontraba algo preguntaba de quien era y si no encontraba al dueño, entonces se lo guardaba. Ambos iban a una escuela por la mañana. Una vez fueron a clase y al entrar Rosa vió en el suelo una lindísima regla y como tenía la mala costumbre indicada, se la guardó.

Una niña muy pobre le dijo a la directora:

—Señorita, a mí se me ha perdido una regla; ¿por favor quiere averiguar quién la halló?

La señorita, cuando todas las niñas se disponían a salir les preguntó:—Alguna de ustedes ¿no ha encontrado una regla? Todas las niñas respondiero que no. Al gritar "no", Rosa se puso muy colorada y una de sus compañeras se lo advirtió a la señorita. La señorita vió entonces que Rosa tenía una regla y llamó a la niña pobre que la reconoció como suya, porque tenía escrito su nombre. La señorita restituyó la regla a la niña pobre y le dijo a José la falta cometida por su hermana, para que se lo dijera a su papá con objeto de que la retara.

Desde entonces Rosa no se queda con nada de lo que encuentra.—**Ernestina de Bary Tornquist.**

Yak el medroso

El padre de Yak, postrado en cama desde hacía varios meses, estaba aquel día más grave que de costumbre.

Su rostro huesoso, demacrado y de color de cera le daba un aspecto cadavérico.

Yak, su único hijo, que ya contaba 15 años, era de aspecto raquítico, sumamente medroso hasta tener miedo del ruido de los truenos, o de las tinieblas.

Toda su ocupación, además de comer y dormir, era la de pasar horas enteras al calor de la estufa, reconcentrado en sí mismo y leyendo su vieja colección de cuentos de hadas, brujas y cosas misteriosas que llenaban su mente de hechos inverosímiles que perturbaban su cerebro enfermo.

Esa noche estaba sentado a la cabecera de su padre moribundo, que exhalaba quejidos de dolor.

Yak, que en otras ocasiones no hizo caso de su padre, esta vez sintió como una necesidad suprema de ir en busca del doctor, que vivía a media legua.

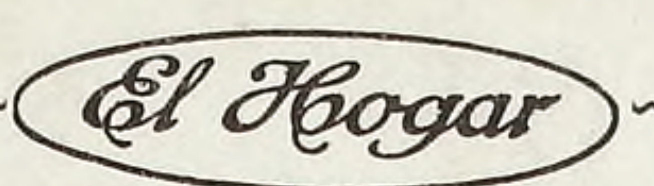
La noche estaba obscura, fría, y la nieve caía en gruesos copos, obstruyendo los caminos; Yak, que, pasadas las cinco de la tarde, no se atrevía a salir fuera de su cabaña, pensó que sólo de él dependía la salvación de su padre; y armándose de un valor supremo, se lanzó en las tinieblas, en medio de las ráfagas heladas que azotaban su rostro, envolviéndose la cabeza con un abrigado "chal".

Habría caminado unos cuantos pasos, cuando le invadió el recuerdo de sus fantásticos cuentos; quiso volver sobre sus pasos; pero en lugar de ver su cabaña, se le aparecieron a uno y otro lado del camino, gnomos y duendes, que le seguían con obstinación.

Yak, asustado, echó a correr con todas sus fuerzas; pero las sombras le perseguían tirándole de la cola del sobretodo y cayó en la nieve.

Al día siguiente, al despuntar el alba, unos campesinos encontraron el cuerpo exánime de Yak.

Su padre, al saber la triste suerte de su hijo, durmió el sueño eterno, el que todos, tarde o temprano, dormiremos.—**A. Saks.**



Consultorio general de "El Hogar"

En esta página se contestarán, por riguroso turno, las preguntas o consultas que se sirvan hacernos nuestros lectores. Las preguntas no pueden exceder de dos. Deben dirigirse bajo sobre a la "Sección Belleza y Medicina" o "Sección Varias", según la índole de la consulta, y no dirigiéndose a las dos secciones a la vez. En la misma carta en que se hagan las preguntas no debe tratarse de ningún otro asunto, como renovación de subscripciones, reclamos, colaboraciones, etc. Teniendo EL HOGAR averiguadores para temas escolares, sportivos, teatrales, de labores y de modas, las preguntas sobre tales asuntos deben enviarse a las respectivas secciones.

No citamos productos ni casas de comercio. Las respuestas sobre tales asuntos sólo se harán por correspondencia.

Cuando el lector deseare que se le conteste por carta a su domicilio o cuando las preguntas exijan respuestas algo extensas, debe incluirse una estampilla de 5 centavos para el franqueo, si se trata de personas residentes en la República, y de 12 para el exterior.

SECCION MEDICINA Y BELLEZA

Rosa de la India.—Se contesta por orden de riguroso turno. Las tinturas es mejor comprarlas preparadas, así como el carmín.

Una suscriptora de luto.—1.ª Le conviene la crema que se le aconseja a "Soñadora afligida". 2.ª A esta pregunta sólo se le puede contestar por correo.

Azucena del valle.—Lo que usted padece es reumatismo articular. Debe someterse a un régimen alimenticio, proscribiendo la carne, el café, vino y licores. Tome baños sulfurosos calientes. Hágase dar masajes. Y en caso que persistiera, nada mejor que la electricidad.

Tocha.—Si es motivado por lo que explica, tome un baño de ducha y un comprimido de "Tres Bromuros efervescente" disuelto en un cuarto de copa de agua azucarada, antes de ir al examen, con lo cual conseguirá ir serena.

Negro. San Nicolás.—A veces esas desviaciones se curan con el uso de anteojos. Si, como pide, desea le recomendemos médico, sírvase remitir franqueo y direccin con su nombre, formulando la consulta nuevamente.

Antonia Currell. Ptiriasis.—Jabonarse los cabellos con jabón negro. Locionarse la raíz del cabello con una disolución de sublimado al 1 por 500, con mucho cuidado de no tocar los ojos. Los lavados con vinagre caliente en los casos de pequeña invasión, da resultado. En los casos que existan lesiones cutáneas se aconseja: naftol 5 gramos; alcohol de 50°, 1 litro. 2.ª Son buenas, pero hay otros preparados mejores. En esta misma sección encontrará recetas.

Dofreal.—Le contestaremos por carta, previo envío de franqueo y dirección, formulando nuevamente la consulta.

Caín.—El color rojo de la nariz responde a un mal funcionamiento digestivo. Regule las comidas, suprima salsas y condimentos picantes, el vino, licores, te y café. Tenga el vientre corriente. Dese baños de pies con mostaza, antes de cenar.

Violeta blanca.—1.ª Se cura radicalmente, por medio de una operación. 2.ª Para los puntos negros dese un baño facial mezclando al agua los ingredientes de agua de azahar, dos cucharadas; titura de benjuí, 10 gotas; tintura de mirra, 10; alumbre en polvo, 2 gramos; alcohol de 90°, 5. Con un algodón hidrófilo se friccionará el rostro con el agua del baño. Lociónese con alcohol alcanforado. Use leche de almendras.

Angustiada.—1.ª Absténgase en lo posible de carnes rojas. No beba vino, licores, te ni café. Tome frutas y compotas a discreción. A la hora de las comidas tomará un sellito de: magnesia, 50 centigramos; subnitrato de bismuto, 50. Todas las mañanas, en ayunas, beba una copa de agua de semillas de lino. 2.ª A esta pregunta se le contestará por correo, si usted lo desea.

Deslúmona 32.—Vamos a darle otra receta de crema. Debe ser equivocación del boticario, pues ninguna receta de crema puede costar más de 2 a 3 $. La crema aconsejada a "Soñadora afligida". Por carta se le contestarán sus demás preguntas.

Torelo.—1.ª La persona que sufre de colitis, se servirá explicar síntomas. Puede ser desinteriforme, mucomembranosa, etc. De todas maneras tendrá que someterse a un régimen alimenticio. Leche diluída en agua de cal. Para una copa de leche dos cucharadas de agua de cal. Huevos pasados por agua, carne cruda raspada. Por la mañana tomar una cucharada de las de café, de sal de Carlsbad durante quince días. A la hora de las comidas tomar un sello de: magnesia, 0.50 centigramos; subnitrato de bismuto, 50; para cada sello, más 30 iguales. 2.ª No es bueno.

Una asidua lectora.—Para curar el acné, aplíquese la pomada de: resorcina, 5 gramos; óxido de cinc, 25; almidón, 25; lanolina, 100. Siga un régimen alimenticio muy sencillo, pues el acné está ligado a una elaboración defectuosa de las substancias alimenticias. Practicar la antisepsia intestinal. Tomar purgantes salinos y grandes irrigaciones intestinales. Para las abluciones del rostro emplee agua en la que haya hervido cabezas de adormideras.

María L. E. de Ortelli.—Lávese los ojos con ácido bórico empleando un algodón hidrófilo. Enjuágueselos con una fuerte infusión de te para obscurecerlas. Aplíquese en la parte pilosa aceite de almendras o de ricino. El crecimiento es muy lento.

Niña afligidísima.—El consejo que le damos es que a su edad (20 años), no se le ocurra usar tinturas, pues tal vez más tarde nos reprochará, si tal aconsejamos. Puede usar el agua de nogal.

Emma.—Nos consta que otros lectores han hecho preparar la receta. ¿Para pulir las uñas o para tenerlas rosadas? ¿Desea ahora la receta? Cera blanca, 50 gramos; aceite de almendras dulces, 50; carmín, 10; talco en polvo, 20.

Tyni.—1.ª Un preparado para rizar o conservar las pestañas levantadas, se encuentra en las perfumerías. 2.ª Ya hemos publicado tratamiento. Puede darse en los senos, duchas de agua fría saturada de alumbre. 3.ª La crema que se le aconseja a "Soñadora afligida" le conviene usar. Un baño facial por semana le será provechoso.

Soñadora afligida.—La crema que usted ha usado no es conveniente para cutis seco. Le será favorable la siguiente: aceite de almendras dulces, 125 gramos; cra vírgen, 8; blanco de ballena, 15; agua de jazmín, 100; esencia de jazmín, 0.50 centigramos. Para las manchas prepare infusión de malvavisco, 20 gotas de agua y un puñado de harina de avena, procediendo después a darse masajes con la crema de la receta, y luego polvos. Para las manos, puede emplear la pasta de almendras.

Una alemana.—Para la caída del cabello, se lavará tres vcees por semana. Todos los días se hará fricciones con un cepillito empapado en la siguiente solución: polisulfuro potásico, 4 gramos; tintura de benjuí, 6; agua destilada, 250. Para aclarar el cabello lavarlo con agua de camomila.

Dolly.—1.ª Para conseguir tener uñas bonitas, cortarlas en forma ovalada, limar la uña, rechace la piel que la cubre, jabónelas en agua tibia. Pasta para blanquear y pulir: glicerina, 4 gramos; magnesia, 10; carmín en polvo, 20. 2.ª Para el bozo: compresas de agua oxigenada a la que se le mezcla agua de rosas.

Liliam.—1.ª Le aconsejamos consulte un especialista de enfermedades de la piel. Su receta es un cáustico que no le producirá el efecto deseado. 2.ª El uso de las cremas es necesario para algunas clases de cutis, sobre todo para aquellos de naturaleza secos, a los cuales da elasticidad y brillo. Es necesario adoptar la crema de acuerdo con el cutis. Son teorías absurdas sin entrar a investigar causas. 3.ª No lo conocemos.

Desilusionada.—Las pinzas para afinar los dedos no producen dolor alguno, se las ajustará mucho, depende de la manera de aplicárselas. Pida explicación donde las compró. Hágase masajes en los dedos, desde la punta de los dedos hasta la muñeca, usando para ello aceite de almendras. Sería usted la primera persona a la que no le diera resultado.

Lector II.—Sírvase enviar franqueo si desea se le envíe tratamiento. Formule nuevamente la consulta al remitir dirección.

Chela.—Siendo su cutis de la naturaleza que expresa, le será favorable darse masajes con una crema, por la noche. Emplear en el agua de las abluciones, infusión de saúco, a la que mezclará 10 gotas de tintura de benjuí y una muñeca con salvado de almendras. Use la leche de belleza: leche de almendas dulces, 200 gramos; agua de rosas, 200; tintura de benjuí, 20. La leche de almendras se expende en cualquier farmacia. A esa preparación se le agregan los demás ingredientes.

Ondas del Danubio.—1.ª Puede usar la misma loción que se le indica a "Una bella cañuelera". 2.ª No.

Siempre fiel.—La crema de almendras que aconsejamos para usar en la toilette, es la que hemos publicado. Se triturán hasta convertirlas en pasta 150 gramos de almendras dulces, se le mezclan cuatro yemas de huevo y 150 gramos de crema de leche (gordura). Se pone al baño maría durante diez minutos, trabajándose continuamente. Cuando esté fría se le añade 10 gramos de tintura de benjuí y 2 de esencia de rosas. Se guarda en tarros de porcelana.

Una bella cañuelera.—¿A qué causa obedece la caída del cabello? Enviámosle receta de loción estimulante para friccionar la base del cuero cabelludo: formol comercial, 1 gramo; ácido acético cristalizado, 4; alcoholato de romero, 25; tintura de jaborandí, 25; acetona anhidra, 125; alcohol de 96°, 125.

S. G.—Estando bien copiada la receta en cualquier farmacia se la prepararán. Para el cutis manchado da buen resultado locionarse la cara, mañana y tarde, con agua algo caliente a la que se le mezcla 0.50 centigramos de sublimado. Cuide no tocar los ojos. No olvide que las manchas del rostro responden a desarreglos del estómago. Mantenga el vientre corriente. Tome levadura de uvas. Emplee una crema para masajes al rostro.

Albino B.—Para curar la ronquera, fomentaciones calientes repetidas. Por la noche o por el día si no ha de salir afuera, inhalaciones de agua boricada, a la que se le añade tintura de benjuí o de eucaliptol, una cucharadita de las de café. La preparación siguiente es muy eficaz: mentol, 1 gramo: eucaliptol, 1; tintura de benjuí, 50; alcoholato de Fioravanti, 50. Se le mezcla al agua una cucharadita. Si la ronquera no es pertinaz, con estas medicaciones externas cederá.

Viernes 1.—Lo más conveniente es que consulte a un médico. Si sólo fuera irritación de los párpados le aconsejaríamos algo, pero sin ver al enfermo es un poco aventurado recetar.

Queen y Platense.—No recordamos su consulta. 1.ª La que se le aconseja a "Soñadora afligida", si es de cutis seco, de lo contrario, la leche de almendras. 2.ª Marcas de polvos no podemos mencionar en esta sección. 3.ª Lavarse con agua de malvas y harina de avena. Masajes con la crema.

Concepción Dávila.—Se le contestó hace tiempo su carta del 28 de agosto. Si desea nuevamente consultar, formule la pregunta.

El preocupado.—Puede darse baños de asiento dos veces al día. No es posible darle más detalles en esta sección.

Atam Palermo.—En vista de la tenacidad de su mal, será más conveniente que consulte a un especialista. En conciencia, esa clase de dolencias no es posible curarlas por datos.

Una asidua lectora.—Use para las abluciones infusión de saúco, a la que mezclará un puñado de harina de avena. Evite esas erupciones, observando un régimen alimenticio sencillo. Mantenga el vientre corriente y tome levadura de cerveza.

Sin remedio.—1.ª Explicamos a otros lectores. 2.ª La pasta de almendras se prepara con crema de leche. No se le ocurra emplear leche. 3.ª Para conservar el rizado del cabello: alcohol, 50 gramos; agua de rosas, 450; goma tragacanta, 20.

Barbudo joven.—1.ª Es esa una predisposición natural en usted. 2.ª Evite la alimentación con salsas picantes. No beba vino ni licores; tenga el cuello libre. Mantenga el vientre corriente.

Mary Nelson.—Para extirpar la verruguita en la nariz, es más conveniente que recurra a un médico. Los cáusticos pueden ser perjudiciales.

Renee.—Si su cutis es seco, locionarlo con agua de colonia. Lo perjudica de la misma manera la mezcla que se aplica. Si es grasoso, por algún tiempo puede usarla, pero no continuamente.

C. de P.—Es una condición natural de sus uñas. Pueden modificar en algo ese defecto los cuidados constantes. Láveselas con agua tibia jabonosa. Todas las noches se las untará con aceite de almendras, poniéndose guantes. Aplíquese una pomadita y lústrelas. Cera blanca, 50 gramos; aceite de almendras dulces, 50; carmín, 10; talco en polvo, 20.

Cholita.—El rimells le conservará las pestañas rizadas hacia arriba.

Noemí.—La que se le indica a "C. de P." por ser su mismo caso.

SECCION VARIAS

A. Ortiz.—La moneda cuyo facsímil nos remite, es de Portugal, año de 1816.

No me olvides.—1.ª Si la hija tiene razón—fíjese usted bien,—"si la hija tiene razón" puede llevar su queja al juez de menores. 2.ª No participamos de sus opiniones respecto al matrimonio: creemos en la buena voluntad de los esposos y en la abnegación de la mujer para imaginarnos siempre el hogar como un nido de amor y de paz.

Emilia M. de Rivera.—1.ª Usted va a encontrar esas músicas en cualquier buena casa del ramo. 2.ª ¿Por qué no acude usted a un editor? 3.ª Nos parece muy generosa su idea.

Baradense O.—1.ª No poseemos ese dato. 2.ª Si la planta está secándose, difícilmente la salvará usted. Probablemente se le habrá helado. Córtele las ramas secas y riéguela con agua adicionada de salitre.

Margarita R.—Cabellos sueltos y lazo en la parte superior de la cabeza.

Un asiduo lector.—Yeguarizo es lo que corresponde a las yeguas o se refiere a ellas. Es neologismo.

Erlinda B. de Albo.—Sin compromiso de ninguna clase, puede usted mandar lo que ofrece. La Dirección resolverá si se publica o no.

Claro de Luna.—El vals de Mosz Kowski, las rapsodias húngaras de Listz (N.° 12 especialmente). San Francisco de Asis predicando a los pájaros, o San Francisco de Paula marchando sobre las olas, del mismo autor, etc., etc.

Tita.—La Corona del Bosque es producción de Ramón M. Oliver.

Pichito.—1.ª Se necesita ser presentada por dos socias. 2.ª Difusión de la ilustración entre la mujer, por medio de clases gratuitas, conferencias, libros, bibliotecas, etc.; fomentar la unión y solidaridad entre las mujeres intelectuales, propender a la ayuda de las que lo necesiten, etc., etc. Se abona dos pesos mensuales y un derecho de ingreso al ser aceptada como socia, de cincuenta pesos.

Concepción Rodríguez.—1.ª Puede usted escribir con la misma dirección de siempre. 2.ª La subscripción ha variado. Usted puede ver las condiciones en cualquier número de esta revista.

Entrerriana.—En cualquier buena librería. Si necesita usted dirección, envíenos dirección y franqueo.

Ruperto.—Llenando ciertos requisitos, creemos que no le será difícil. Diríjase a la dirección de la Escuela Militar de Aviación, en El Palomar.

Corona de novia.—1.ª Debe llevar sombrero de crespón si el luto aún está en su período de rigor. 2.ª El luto por suegra es igual al de una madre. El adorno de crespón corresponde al período de alivio.

M. de del Valle.—30 gramos de cloruro de cal diluidos en un litro de agua llovida; 70 gramos de carbonato de potasa en medio litro de agua; mezcle estos dos líquidos, déjelos un rato o un día en reposo y embotéllelos. Muy fuerte y venenosa.

Una lectora asidua.—La Plata.—Si se trata de manuales de dibujos y explicaciones para ejecutar esos trabajos, tendrá que buscar usted más de uno. Para rafia, "La abeja núm. 62", por Jaime Brugarolas Sivilla; como muy útil, "La enseñanza del trabajo manual", por Leal y Quiroga; las obras de Casoagne, muy útiles para el dibujo y modelado, etc.

Una señorita.—No creemos que sea necesario sino la presencia de una persona mayor de la familia.

Curiosa.—¿De qué color es su sombrero de paja?

Blanca Nieves.—1.ª La guerra de los 30 años fué entre Enrique de Lancaster, rey de Inglaterra, y Ricardo de York, aspirante al trono; duró desde 1455 a 1485. 2.ª No hay inconveniente en que una señorita lea "El paraíso perdido", de Milton. 3.ª Si usted quiere comprar la Historia Sagrada, no tiene más que pedirla por este nombre.

Lirio del valle.—En la página que usted menciona sólo van las fotografías solicitadas por la Dirección.

Granjero salteño.—Dé usted azafétida a sus aves; un gramo a cada animal, mezclando la substancia con bolitas de miga de pan entreverada con grasa. Aisle las sanas de las enfermas.

Lectora.—Tomamos nota de su pedido y tendremos el gusto de complacerla oportunamente.

Primavera.—¿Qué preguntó usted?

Edusne.—Se usarán botas y zapatos; en aquéllas han aparecido modelos muy bonitos y originales.

Impreso en Buenos Aires, en los talleres heliográficos de Ricardo Radaelli, para la Casa Editora Empresa Haynes. Chacabuco, 677.


CALIDAD SUPERIOR
CHOCOLATE
AGUILA
Buenos Aires
NEC PLUS ULTRA
EXPOSICION DEL ROSARIO
PABB